

Explicación Espiritual 23

1. Dios os ha hablado a través de los tiempos, por medio de las alegorías, las parábolas y del sentido figurado.
2. Esta vida material es en sí, una gran parábola, una enseñanza, un libro que os revela la vida del Más Allá; es un reflejo de lo que es la vida espiritual en los planos superiores, en los mundos que están muy encima de éste.
3. Cada prueba que llegue a vosotros, tomadla como una ocasión de perfeccionamiento y adelanto, que os hace desarrollar vuestra voluntad y vuestra fortaleza, y por tanto, no debe ser desperdiciada esa prueba por más dolorosa que sea.
4. De ninguna manera una prueba es una amargura inútil; toda prueba que venga a vuestra vida, por pequeña que sea, reporta siempre un beneficio a vuestro espíritu, siempre y cuando la sepáis aceptar.
5. Que sirvan estas comunicaciones del Mundo Espiritual de Luz, para ampliar vuestro criterio y vuestros conocimientos, para que en el seno de vuestras congregaciones, siempre habléis con la verdad y así, después, cuando tengáis que enfrentarlos al mundo, no os amedrentéis.
6. Vendrá una lucha de palabras, de pensamientos, de ideas, de análisis y de conceptos acerca de la Ley y de la Obra del Padre, lucha que se dará entre vosotros; esta lucha ya ha comenzado para muchos que se han levantado, enfrentándose a las pruebas y a las ideas, en una labor de paz, de luz y de buena voluntad.
7. Esta lucha la ha permitido el Maestro, para que se forje vuestro espíritu y se desarrolle el don de palabra y el de intuición, se temple vuestro espíritu y corazón para soportar los agravios y las vicisitudes con calma, para que aprendáis a escuchar.
8. Si aprendéis a escuchar, podréis entregar la enseñanza que lleváis en el momento oportuno, apoyados siempre en los principios de verdad y de amor, y también sabréis, cuáles de las armas que tenéis dentro de esta Doctrina, usaréis para combatir y abolir el fanatismo, la idolatría, la superstición y la ignorancia.
9. Una vez que haya triunfado la depuración entre vosotros, misma que os traerá como recompensa la elevación de vuestros espíritus, ya tendréis el temple, la experiencia y la fortaleza espiritual necesarios para enfrentarlos al mundo, que es idólatra e ignorante de las cosas espirituales.
10. Ved cómo este mundo que habiendo tenido tantos adelantos en la ciencias humanas, en los descubrimientos materiales, se encuentra en el fondo aletargado; ved cómo es de imperfecto su culto a la Divinidad, pues el concepto que de lo divino y de la Ley tienen, difiere no sólo de pueblo a pueblo, sino de corazón a corazón, de espíritu a espíritu.
11. Y si vosotros, para alcanzar en vuestro seno la unificación de vuestro conocimiento, culto y preparación espirituales, tenéis que luchar tanto, ¿qué será cuando Israel tenga que enfrentarse al mundo, a las grandes religiones cuyas raíces han profundizado tanto en los espíritus, a las grandes doctrinas materialistas que avanzan devorándolo todo a su paso, ante las grandes ideas y conceptos de los teólogos y de los filósofos respecto a lo que es la Vida Eterna y de lo que es la Divinidad?
12. Cuán grande tendrán que ser vuestro temple y vuestra fortaleza espiritual, para derrumbar del espíritu de la humanidad todos los ídolos, todo el fanatismo y las tinieblas, hasta no dejar de todo esto ni piedra sobre piedra, y dejar así concluida vuestra obra, vuestro destino de Israelitas en el espíritu, para poder decirle al Padre: "¡Señor, hemos cumplido!"
13. La Obra del Padre, de la que tanto Él os ha hablado, es la eterna, la divina, la espiritual, es el camino perfecto que ha trazado a los espíritus, todos los cuales brotaron de Su seno amantísimo.
14. La Obra del Padre es Ley que rige a los espíritus, es el camino de evolución mostrado en Sus revelaciones a Sus hijos.
15. La Obra del Padre es esta Doctrina, entregada en cada una de Sus manifestaciones entre los hombres, en cada una de Sus palabras de verdad y de vida, en cada una de Sus enseñanzas.
16. La Obra del Padre es Vida Eterna, y contiene en sí las pruebas, todos los dones, todo lo espiritual.
17. Y esta Obra, siendo divina, no comenzó en 1866, ni en Su venida del Padre en cuanto Mesías en el Segundo Tiempo, ni cuando Moisés entregó la Ley al mundo escrita en unas tablas; la Obra ha sido siempre, y Su obra de Padre, de Maestro y de Dios, comenzó en cada uno de nosotros en el instante mismo de haber brotado de Su seno.
18. Por lo tanto esta Obra que conocéis como Espiritualista Trinitaria Mariana, es eterna, es infinita e inmutable, y está en el mismo Dios.
19. Cuando escuchéis al Padre hablar de Su obra, no penséis en estos recintos, en la pequeña congregación que formáis ni en el conjunto de manifestaciones y ceremonias que se verifican entre vosotros.
20. Pensad que cuando el Padre os habla de Su obra, os habla del Camino, de la Ley, de Su amor, de Su misión paternal divina y sublime para con cada uno de nosotros, para con todos los espíritus que forman Su familia espiritual.
21. Cuando seáis vosotros los que habléis de la Obra, no penséis solamente en los Tres Tiempos de esta humanidad, pensad en todos los tiempos y de lo que vuestro amoroso Padre, ha hecho en vosotros en medio de la eternidad.

22. El concepto que tenéis de lo que es el Templo, es muy reducido.
23. El Mundo Espiritual de Luz, en vez de usar la palabra "templo" para denominar estas casas de oración, prefiere usar el término "recinto", pues no son otra cosa más que eso.
24. El verdadero Templo no son estas cuatro paredes en que os reunís, que os defienden de la intemperie, ocultándoos de las miradas profanas; si estas cuatro paredes fueran el verdadero Templo de Dios, entonces quienes la edificaron serían los más grandes ante la mirada divina y, ¿quiénes fueron éstos? Unos artesanos, quienes al edificar este humilde recinto con sus manos, no tenían la conciencia ni el conocimiento, el para qué estaban destinadas estas cuatro paredes y esta techumbre.
25. El Templo de Dios está en vuestro espíritu, que es donde Él busca la verdadera adoración, la verdadera lámpara que es vuestra fe, la verdadera ofrenda que son vuestros méritos espirituales, el verdadero altar que es el amor de vuestro espíritu hacia Dios, el Santuario que es Su morada, en donde pueden existir el recogimiento y el silencio interior.
26. Cuando os halláis ante la manifestación de la Palabra divina a través del entendimiento humano, vuestro espíritu se eleva, el Espíritu del Padre desciende, y el encuentro de ambos se verifica más allá del materialismo del mundo, de todas las cosas de esta Tierra, y sólo quedan vuestros cuerpos en recogimiento, en éxtasis, dentro de estas casas materiales, esperando el mensaje que el espíritu recibe en ese más allá.
27. ¿Por qué no aprendéis a preparar el Santuario doquiera os encontréis, ya sea en la intimidad de vuestra alcoba, en vuestras calles, ya sea en el desierto, los mares o la campiña?
28. Doquiera se encuentre vuestro espíritu, sea que esté afligido o sea que desee glorificar a su Padre, ¿por qué no penetráis de puntillas en ese Santuario interior, para ahí presentarle vuestra lámpara encendida, y vuestro altar adornado con fragantes flores?
29. Mientras el pueblo sienta necesidad de congregarse para unificar su espíritu, seguirán existiendo estas casas de oración; después de 1950, será necesario todavía que os sigáis congregando en las albas dominicales, o en los días que sea la voluntad del Padre.
30. Esto tendrá que ser así, para que no venga el distanciamiento de los unos hacia los otros, y porque para ese tiempo, Israel aún no sabrá comunicarse en pensamiento y en espíritu.
31. Mas después, pasaréis a hacer reuniones en vuestros hogares, dando lectura a las Cátedras del Maestro, hablando de todo lo que Él os dijo, y de este modo os prepararéis para recibir las inspiraciones.
32. Deberéis organizaros para que os levantéis en misiones, a entregar el bálsamo, la palabra, la Buena Nueva de la comunicación del Padre en el Tercer Tiempo, y así combatir las tinieblas que envuelven a los hombres; os levantaréis para hacer labor de espiritualidad, de amor y de paz.
33. Y cuando llegue el momento de que vuestra elevación y unificación sean verdaderas, cuando llegue el momento en que todos vuestros espíritus vibren al unísono en un mismo amor, bajo el mismo conocimiento y la misma luz, entonces sí podréis estar distantes el uno del otro, cada quien en su choza o en su comarca, o en diferentes naciones, pero siempre unidos en la oración, en la Ley y en la Obra del Padre porque todos estaréis con la planta en Su templo.
34. Cuando sea el tiempo en que os tengáis que levantar ya como maestros, a penetrar entre las religiones de los hombres a entregar la Doctrina del Espíritu Santo, ellos os hablarán de su concepto de iglesia, y desde ahora el Mundo Espiritual de Luz os previene y os prepara.
35. Cuando ellos pretendan sorprenderos con la palabra "iglesia", vosotros deberéis conocer el verdadero sentido y esencia de esa palabra.
36. Os dirán que Cristo fundó Su iglesia; y vosotros, ¿qué contestaréis cuando tal cosa os digan? Si lo negaseis, mal haríais, pues ciertamente, el Señor así habló, pues en Jesús os dijo que Él venía a fundar Su iglesia.
37. Mas, ¿cuál era esa iglesia a la que se refería el Señor? ¿Se refería acaso a esa organización creada por los hombres, pasado el tiempo de los apóstoles? ¿Se refería acaso a la organización clerical de sacerdotes, de ministros, de ritos y liturgias? ¿Es ésa acaso la iglesia de Cristo?
38. No, hermanos; la iglesia a la cual se refirió el Divino Maestro en el Segundo Tiempo, es Él mismo, Él es Su iglesia, Él es el Templo, el Santuario.
39. Y sí, sí dejó a Sus discípulos de ese tiempo como encargados de Su iglesia, pero no de una sinagoga, ni de recinto material alguno, les dejó al cuidado de la Doctrina y la Ley divinas, para que velasen y esa luz no se apagara en el corazón de los hombres, y para que levantasen el verdadero altar en el corazón de la humanidad, con su amor y su sacrificio.
40. El Templo de la Divinidad no necesita de ministros o sacerdotes, lo que necesita son apóstoles, espíritus llenos de abnegación y de elevación, de amor, de caridad y desinterés, es eso lo que requiere la Obra del Padre, no sólo dentro del Espiritualismo Trinitario Mariano, sino dentro de cualquier religión o secta.

41. ¡Cuántos van por el mundo sin ostentar religión alguna, y son verdaderamente apóstoles de Dios! ¿Por qué es esto? Porque practican la caridad y la elevación, reconociendo que el Padre les ha enviado para amarle a Él en el Semejante, y si les preguntaseis qué religión profesan, os dirían: "Ninguna, pero creo en Dios y obedezco Sus mandatos."

42. Esos son más apóstoles que aquéllos que ostentan títulos y cargos diciendo que son discípulos del Señor; el apostolado se da en la abnegación, en el sacrificio, en el amor y la renunciación.

43. ¿Cuantos de vosotros penetraréis de lleno en ese apostolado después de 1950?

44. ¡Cuántos hombres se desvelarán estudiando las Escrituras de los tiempos pasados! Muchos dejarán sus quehaceres, sus ideales humanos y sus empresas para interiorizarse en las cosas del espíritu.

45. ¡Cuántas críticas habrá entonces para el Espiritualismo! ¡Cuántas persecuciones, delaciones y calumnias se lanzarán sobre de él! Mas el Espiritualismo llevado por los apóstoles del Señor, debidamente practicado por ellos, irá sembrando la verdad e irá despertando a los que duermen en su profundo letargo, no de días ni de años, sino de siglos.

46. Y algunos que me escucháis, que seréis para entonces parte de esos apóstoles, iréis posando sobre aquellos pobres espíritus dormidos y muertos que se encuentran en las diversas religiones, la luz y el conocimiento necesarios para resucitarlos, levantándoles a la vida del espíritu, a la libertad que ofrece la Obra Espiritualista Trinitaria Mariana.

47. ¡Qué tiempos de lucha y de revolución le esperan a Israel y a la humanidad! Todo entonces será hablar del espíritu, de Dios y de la Ley; los hombres discutirán, se desgarrarán y profanarán, mas vosotros no participaréis de ello, pueblo, pues ya mucho discutisteis, desgarrasteis y profanasteis, y ese tiempo ya habrá pasado para vosotros.

48. Ya nunca volveréis a pronunciar el nombre de Dios y la Ley sin respeto, y siempre que lo hagáis será con veneración y en su debido tiempo; entonces seréis los verdaderos apóstoles, los labriegos de la Obra divina, los sembradores del Espiritualismo y de la espiritualidad, de la paz, y se conmoverán las naciones, los pueblos y las instituciones.

49. Cuando el astro rey ilumine el haz de este mundo en un nuevo día que ya no pertenecerá a 1950, y en el cual la manifestación del Padre por conducto humano ya no esté, sentiréis la ausencia y un dolor profundo, y no sabréis cómo ni cuándo empezar vuestra labor; pero os hemos hablado a tiempo de estas cosas, para que eso no suceda, para que desde ahora se prepare el pueblo de Israel.

50. Si vuestros ojos derraman lágrimas, que sea en silencio, pero no os entreguéis a la desesperación por ningún motivo, porque eso acusaría vuestra falta de espiritualidad, vuestra carencia de elevación y conocimiento, ese conocimiento fundamental de que Él ha de seguir siempre entre vosotros, aún más profundamente que ahora.

51. La Paz del Padre sea con vosotros.

Explicación Espiritual 24

1. El que nuestro Dios haya venido a comunicarse a través del hombre en este Tercer Tiempo, es para Él un hecho natural, mas para el hombre es un hecho extraordinario.

2. La sola presencia del Rayo Divino, del Verbo manifestado por el entendimiento del hombre, bastaba para atraer a los hombres de todo el mundo en este tiempo; la sola presencia de Su palabra, sería suficiente para conmover los corazones más duros, para hacer estremecer a los espíritus más distanciados de la luz.

3. Pero este pueblo no lo comprendió, y juzgando que la presencia del Maestro y de Su palabra no tienen el poder ni el atractivo suficientes para acercar a las multitudes, creyó necesario levantar altares, encender lámparas, erigir imágenes y crear ritos y ceremonias, dándoles a la Obra forma de religión, y ya con todo esto, el pueblo invitó a los hombres a conocer la manifestación del Padre en este tiempo.

4. ¿Acaso el Padre vino a invitar a los hombres en el Tercer Tiempo a penetrar en una religión? ¿Necesitaba para Su venida en este Tiempo, llegar entre una organización como las que acostumbran crear los hombres?

5. El Maestro no trajo altares materiales, ni vino Su mano a encender lámparas ni antorchas de fuego material, no vino a pedir a los hombres sus ofrendas florales, ni tributos en forma de moneda, ni mucho menos el pago material a todos Sus prodigios y beneficios.

6. Vino el Señor en Espíritu, en Verbo, en Rayo de Luz, simplemente así a manifestar una vez más entre los hombres Su doctrina, Su ley, Su obra. ¿Por qué pensáis que sea necesario ocultar esta luz, adornando la presencia del Padre con casas materiales, si es Él la Belleza de bellezas, la Música divina, el Concierto espiritual, y es Él armonía y perfección, Dueño de todos los atributos y de todas las perfecciones que ha manifestado a través del entendimiento humano, aún siendo éste tan limitado?

7. ¡Qué poco valor le habéis dado a la presencia del Padre, y cuán poco se estima Su obra! Israel ha recurrido al fanatismo y a la idolatría, y al servirse de ellos, ha materializado al Mundo Espiritual de Luz, materializando también el bálsamo divino, mezclándolo con la ciencia egoísta de los hombres, para poder con eso atraer a los enfermos y dolientes.

- 8.** No ha tenido Israel la fe y el valor en sí mismo, en la presencia del Padre y en sus propios dones, para llamar a los enfermos del espíritu y del cuerpo, para sanarlos con la palabra y las emanaciones del Mundo Espiritual de Luz.
- 9.** Después de la partida del Maestro en 1950, si seguís adoleciendo del fanatismo y la idolatría, ¿con qué derecho podréis penetrar en las religiones y señalarles como defectos las mismas prácticas que entre vosotros lleváis?
- 10.** Con las manos manchadas de metal y con el corazón contaminado por las monedas, ¿con qué derecho podría este pueblo corregir ese defecto que adolecen las religiones?
- 11.** No debe haber discusiones en el seno de las congregaciones, acerca del hecho de suprimir todos los objetos y prácticas materiales con que se ha contaminado el culto de Israel, pues ya debería existir el criterio unánime para abolir lo innecesario, que son fanatismo e idolatría.
- 12.** Israel: Que los hombres contemplen en vosotros, un respeto absoluto a la Divinidad, que vean en vosotros espiritualidad, energía, celo y amor; que contemplen en vosotros, si os escudriñan llegando aún a penetrar en vuestra intimidad, una vida virtuosa, sencilla y moral en lo humano, una vida honrada y recta en lo espiritual, y una práctica y un culto espiritual elevados.
- 13.** Que os contemplen tratar a las multitudes siempre con amor, con energía sólo cuando fuese indispensable, sin confundirla jamás con la crueldad o con la injusticia, usando ese amor y esa energía bien entendida, para encauzar a los hombres al buen sendero.
- 14.** Vosotros, los que habéis sido portavoces de la Divinidad, no seréis, después de 1950, glorificados en la Tierra, ni seréis ensalzados por las multitudes, ni habrán de considerarlos los hombres como cosa sagrada.
- 15.** Vosotros huiréis del fanatismo, huiréis de la idolatría, y así como el Maestro, cuando se comunicó por medio de vosotros, dijo que venía a comunicarse por materias pecadoras, así deberéis seguir diciendo al mundo, diciéndole que no sois justos, que habéis sido imperfectos, pero que habiendo sido escogidos por el Padre, os esforzáis por mejorar vuestra condición tanto espiritual como humana.
- 16.** El pueblo Espiritualista debe ser aquél que sea siempre un juez hacia sí mismo, hacia sus propios trabajos, pues vosotros no debéis estar conformes con lo que habéis hecho.
- 17.** Dad siempre más a aquél que más humilde se acerque a vosotros, y al más torpe e insignificante dadle vuestro mejor fruto; no reservéis las mejores palabras para aquéllos que lleguen con buenas vestiduras materiales, con mayor cultura o con representación en su persona, no.
- 18.** Dadle a todos por igual, no distingáis a nadie, y entre labriego y labriego, teneos caridad y armonía los unos para con los otros.
- 19.** Pensad hermanos, que entre los seres espirituales de luz que os protegemos, existe una armonía perfecta, una fraternidad verdadera, pues nos amamos con el mismo amor con que nuestro Padre nos ama, y respetamos la misión y los trabajos de los demás; no somos jueces los unos de los otros, antes bien, en espíritu nos ayudamos, nos facilitamos el trabajo, nos unimos en las grandes luchas y estamos siempre amándonos.
- 20.** Si un enfermo se acercase a este humilde ser y me dijese: "Hermano, otro ser espiritual me ha dado tratamiento y no he sentido ningún alivio, vengo a que seas tú quien me trate". ¿Sería propio que yo le dijese que aquel tratamiento no fue el correcto?, ¿sería justo que yo, ante aquel inocente, ante ese enfermo, pusiese en evidencia a un hermano espiritual y en duda el trabajo de otro labriego?
- 21.** No, hermanos míos; mas cuántas veces hemos contemplado que, acercándose los enfermos a varios hermanos en busca de bálsamo, al no encontrarlo siguen buscándolo hasta encontrarlo en otro labriego, y éste, envanecido dice: "He aquí, que lo que no pudieron hacer los demás, lo que no lograron otros labriegos, lo hice yo."
- 22.** Esto es indigno que suceda en la hermandad de labriegos.
- 23.** Cuando un ser espiritual se encuentre entregando el consejo, no se le interroque ni se corte su palabra; cuántas veces se nos causa esta herida, cuando estamos sanando a un enfermo con la virtud de la palabra y se nos dice: "Lo que este hermano necesita es curación, no palabras", cuando la curación se la estamos dando con la palabra, porque son enfermos que se encuentran sedientos de verdad y amor, y su enfermedad, más que tónicos materiales, lo que necesita es fortaleza moral y estímulo espiritual.
- 24.** ¡Cuántos enfermos hay que no es una substancia material la que necesitan, sino la esencia vertida en ternura, caridad y amor! ¡Cuántos seres confundidos, seres turbados y obsesionados, solamente necesitan un rayo de luz para desalojar las malas influencias que les invaden!
- 25.** ¿Por qué entonces, pedirnos que entreguemos lo que el enfermo no necesita?
- 26.** Lo más importante en la curación espiritual, que habéis aprendido en esta Obra, es la buena palabra y el fluido espiritual, todo lo demás es secundario; los medicamentos materiales son secundarios, pues cualquier médico humano los puede

recetar, ésa es su misión, el alivio del cuerpo; nosotros venimos con misión distinta, en pos del Maestro, a sanar primero el espíritu con nuestro fluido espiritual y con la palabra de verdad, siendo esto lo importante, ya que después sanará su cuerpo por añadidura.

27. ¿De qué le sirve al cuerpo estar lleno de falso saber, de vanidad, de materialismo, de riqueza material? ¿De qué le sirve tener grandeza material y el cuerpo aparentemente sano, si su espíritu se encuentra enfermo?

28. Dejadnos, entonces, que impartamos la caridad en este mundo; ved cuántos se acercan a nosotros con sus lacras, con su lepra, con sus grandes sufrimientos, y ved cómo, al escuchar nuestras palabras de verdad, mojan el polvo de la tierra con su llanto, siendo cada lágrima un torrente de dolor, un caudal inmenso de sufrimientos.

29. Dejad que los ojos de los hombres lloren, dejad que las fuentes del dolor de la humanidad se desborden por sus ojos, para que descansen su corazón, para que se limpie de tanto dolor, para que se libere de ese peso que le agobia.

30. Ved cómo se levantan llenos de gratitud esos corazones que se han desahogado con el Mundo Espiritual de Luz, el que tiene como máximo ideal la salvación y la felicidad de ellos; vedlos ir de plácemes por su camino, con la esperanza de nuevo en su faz, erguidos otra vez con optimismo y fe para enfrentarse a la lucha del mundo.

31. Seguiremos sanando por medio de la palabra, hasta que suene la hora en que el Padre en Su justicia inexorable nos diga: "El instante final ha sonado, y ya no volveréis a comunicaros por el entendimiento del hombre; quedareis como ángeles guardianes y protectores de la humanidad, como guías invisibles de Israel, como ejércitos celestiales que veléis a la diestra de mi pueblo, protegiéndole en su lucha y aconsejándole de espíritu a espíritu, a través de la intuición, de la inspiración y de la revelación".

32. ¡Ay, de aquéllas facultades que, después de 1950, nos invoquen, porque jamás acudiremos, porque no hemos de ser nosotros quienes contradigamos las órdenes perfectas del Padre, no seremos nosotros quienes confundamos a las multitudes!

33. Si vuestro cerebro, cerrado para entonces por la mano del Padre, lo abrís, ¿sabéis a lo que os exponéis, labriegos de Israel?, ¿imagináis acaso quiénes serán los que se aprovechen de vuestra desobediencia?, ¿quiénes serán los que penetren a través de las puertas de vuestro entendimiento?

34. ¡Ah, hermanos labriegos! Meditad profundamente en lo que os advertimos, y formaos el propósito firme de obediencia y de espiritualidad.

35. Deberéis dejar buenos ejemplos en las nuevas generaciones, sois responsables de ellas, por eso doctrinadles y no dejéis que lleven fanatismo o idolatría, que ya no observen en vosotros lacras o desunión.

36. ¿Cómo les enseñaréis la verdadera espiritualidad? Practicando la oración espiritual en el seno de vuestro hogar, en los momentos de peligro, en los casos de gran aflicción para vosotros, en las pruebas; les enseñaréis la comunicación de espíritu a espíritu si la practicáis, dándole importancia a sus sueños, a su inspiración, dejándoles hablar de las cosas del Señor.

37. Leed en medio de los vuestros, los escritos de las Cátedras y mensajes del Mundo Espiritual de Luz, trayéndoles la palabra del Divino Maestro y acercándoles a todo lo espiritual, mas hacedlo con tacto, porque la niñez tiende a ser indiferente a las cosas espirituales por su corta edad, e igual sucede con la juventud debido a sus ilusiones y ambiciones humanas.

38. Usad el tacto para no cansarles o aburrirles, pero no por eso dejéis de vigilarles y conducirles, velando por ellos y encausándoles en el camino.

39. Pero recordad que así como vosotros sois responsables, pues mucho habéis oído al Señor, también esos pequeños que escuchan al Divino Maestro a través de vuestras palabras y de los escritos, tienen gran responsabilidad, y siendo ellos los espíritus de gran elevación, los grandes profetas, los grandes apóstoles, gran responsabilidad tienen, y no permitáis que se envanezcan o que se crean superiores.

40. Recordad, y así enseñadle a vuestros hijos, que para ser grandes en el espíritu tendrán que ser pequeños en la materia.

41. Sed humildes y mansos, pero llevad la humildad sincera, no fingida.

42. Todo esto y aún más, tendréis que enseñar a esas nuevas generaciones, porque ellos serán responsables de esta Obra y del Espiritualismo en los tiempos por venir.

43. La paz del Señor sea con vosotros.

Explicación Espiritual 25

1. El tiempo es propicio para que se cumpla la divina parábola, aquélla que os dice: "El trigo y la cizaña hay que dejarles crecer juntos, para segarles cuando ambos se encuentren en sazón, pues es peligroso, cuando todavía el trigo no está maduro, intentar arrancar la cizaña, porque podría cortarse también el trigo."

2. Y esto es lo que ha acontecido: El trigo es vuestra fortaleza espiritual, vuestro adelanto y progreso, vuestra firmeza en el camino, vuestra fe en el Espiritualismo y el desarrollo, aunque sea relativo, de vuestros dones y facultades espirituales; la

cizaña es la reaciaidad, el materialismo, todo lo superfluo, la ignorancia, el tradicionalismo, las costumbres que son ajenaas a la Doctrina, el fanatismo y la idolatría.

3. Todo ha crecido junto, pero he aquí que el Señor ha llegado con la hoz de Su justicia en la mano segando al trigo y la cizaña por igual; el trigo lo posará a Su diestra y la cizaña la arrojará al fuego inextinguible.

4. Mirad cómo ese tiempo ha llegado, y despertarán unos y otros ante la hoz divina, y no será el ser humano, ni siquiera el Mundo Espiritual de Luz, quien haga esta obra.

5. Sed los que pongáis en este tiempo los buenos cimientos, el camino aparejado, el ejemplo digno de ser seguido e imitado por las futuras generaciones; sed los precursores del Espiritualismo y de la Doctrina del Espíritu Santo; sed en las comarcas y en las naciones, apóstoles y maestros humildes, que no haya entre vosotros alarde alguno, para que así vayáis enseñando con una sola palabra y con vuestra vida, esta sublime enseñanza de moral por todos los senderos.

6. ¡Adelante, hermanos míos! La Obra del Padre os promete grandes cosas; vendrán nuevas generaciones que ya no escucharán Su voz divina por medio de conductos humanos y que, sin embargo, por vuestro ejemplo, por medio de los escritos y de la comunicación de espíritu a Espíritu, llevarán la evolución espiritual aún más adelante.

7. Y después de esas generaciones, vendrán otras, y otras más, hasta que el Reino de Dios, el Reino de los Cielos viva verdaderamente en el corazón de los hombres; ese será el día de gracia, como ha dicho el Padre, el día de la paz y del bien, será el día en que el hombre, por méritos propios, por su esfuerzo espiritual, por el cumplimiento de su destino y de su restitución, por la regeneración espiritual y material, alcance a hacer que este planeta ascienda hasta los mundos de mayor luz.

8. Esta Tierra ya no será más Valle de lágrimas ni de destierro, sino que será un mundo habitado por espíritus elevados, invencibles, y a este planeta habrán entonces de llegar espíritus retrasados para ser convertidos, espíritus turbados para encontrar aquí la luz.

9. En ese tiempo este mundo será una escala para los espíritus.

10. Tenéis una misión muy importante que desempeñar sobre el haz de la Tierra, y por ello debéis meditar serena y profundamente en lo que estáis haciendo y en lo que vais a hacer.

11. De vuestro destino no podéis huir, no podéis desconocer la misión que el Padre os ha confiado, porque vosotros mismos sois esos dones y ese destino y, ¿acaso podéis huir de vosotros mismos? Nadie puede apartarse de sí mismo, por lo tanto, meditad que este destino espiritual es la fase más bella de vuestra existencia, es la misión más alta y noble de cuantas el Señor os ha confiado, y es a la vez, la gracia, la dicha y la satisfacción más real e infinita que Él ha creado para vosotros..

12. Entonces, ¿por qué huir de tanta gracia, de tanto amor y de tanta vida?

13. ¿Por qué preferís los caminos inciertos del mundo, los engañosos placeres de la Tierra, la rutina, la inercia, la monotonía de esta vida, que más que vida es muerte?

14. ¡Hay que tomar la cruz!, esa cruz que es de amor y de paz, que es vida y sustento, que es la gloria de cada uno de vosotros; tomad vuestro lugar, vuestra misión, vuestro cargo con todo el amor que hay en vuestro espíritu, y entonces estudiad y meditad profundamente en la Obra del Padre.

15. Penetrad con el análisis espiritual en cada una de Sus enseñanzas y de Sus palabras, estudiando detenidamente cada una de las fases de la Obra; juzgad con calma todo cuanto veáis en el seno de vuestras congregaciones, para que así asimiléis lo bueno, lo perfecto, y todo aquello que sea imperfecto e impuro, desecharlo para que seáis los maestros y el ejemplo de la humanidad, dando testimonio no únicamente con la palabra, sino también con vuestros hechos.

16. Practicad en el seno de vuestros hogares, practicad con vuestros hijos, con vuestros padres, con vuestros hermanos; poned en práctica la Obra en los momentos aflictivos de vuestra existencia, en las pruebas y en cada una de ellas meditad antes de entregaros a la desesperación, al desasosiego, a la angustia y a la desesperanza; no permitáis que todo esto se apodere de vuestro corazón.

17. Meditad, y en esa meditación reconoceréis que tenéis que orar, que tenéis que poneros en contacto con Aquél que todo lo puede, con Aquél que es la sabiduría y el amor, con Aquél que es el brazo fuerte y el camino, y entonces, a través de la oración, alcanzaréis la gran iluminación para vuestro espíritu y para vuestra materia; si seguís este consejo, el camino incierto se tornará en llano y luminoso, las pruebas más amargas se endulzarán, y los conflictos y problemas que parecían sin solución, se resolverán.

18. Por tanto, poned en práctica esta enseñanza con vuestros amigos, en el seno de vuestra sociedad, en vuestro trabajo humano, en fin, en todos los caminos de vuestra vida, y veréis cuán grande es, cuánto valor os da y cuánto adelantáreis en el sendero.

19. Poned la enseñanza en práctica en este camino, porque es yunque y cincel, es la oportunidad para acrisolaros que el Padre os brinda, y cuando las multitudes que Él ha anunciado, llamen a las puertas de la Nueva Jerusalén, los moradores

de ella, los discípulos del Espíritu Santo, estarán firmes en sus puestos, con sus palabras plenas de fuerza y potestad, porque su corazón sabrá responder a cada una de las pruebas, siendo como un manantial de caridad y de amor.

20. El hogar de cada uno de vosotros, será un templo, un pequeño santuario en donde no reinen el prejuicio, la ignorancia, el fanatismo o la idolatría. Las costumbres más puras y sencillas serán las que reinen en los hogares de los hijos de Israel, y ahí, el reconocimiento de los unos a los otros será verdadero.

21. Entonces será, cuando el hambre y la sed de la humanidad podrán ser calmadas en el seno de vosotros, porque los hombres tendrán el buen ejemplo y el estímulo al contemplar el cumplimiento de vosotros.

22. Demostraréis al mundo la espiritualidad, y le mostraréis la Obra del Padre, la revelación del Espíritu Santo, el Libro del Tercer Tiempo; vuestra misión es muy grande, ya que por medio de vosotros, que sois los apóstoles del Tercer Tiempo y el pueblo doctrinado, el Espiritualismo será extendido hasta llegar a todos los confines de la Tierra.

23. El Espiritualismo cuando se haya establecido en la Tierra, demostrará a la humanidad, que la mano del hombre no puede erigir el Templo del Señor, ya que doquiera que el hombre se encuentre, ahí está ese Templo.

24. Sabrán entonces los hombres, que todas las criaturas del Señor viven, moran, existen dentro del Templo de Dios, ya que éste es su Creación, es el orbe infinito dentro del cual se hallan todas las naturalezas, todas las cosas hechas por Su mano.

25. Todas las cosas hechas por el Padre son sagradas: El polvo que los hombres pisan es sagrado, las cosas que los ojos de los hombres miran son sagradas, todo lo que se halla en vuestro mundo, todo cuanto os rodea es sagrado, lo que se halla encima y debajo de vosotros es sagrado, vosotros mismos sois sagrados.

26. Todas las cosas son altares que se levantan como un homenaje, una ofrenda al Creador; todas las cosas hablan y cantan la gloria del Señor, y cuando el hombre llegue a la verdadera comprensión de todo esto, no podrá ya, en ningún camino, en ningún lugar o momento, cometer faltas al amor, a la Doctrina del Padre.

27. En este tiempo, todavía penetran los hombres en recintos en los cuales dicen practicar su credo, su religión; dentro de ese recinto están con recogimiento, descubiertos y la faz inclinada, la mirada posada en el suelo, la cerviz doblegada, el arrepentimiento a flor de labio, el respeto en todo su ser; pero todo es salir de ese recinto, para que cada quien se sienta libre y lejos de la mirada del Señor, y entonces se sientan con derecho a faltar y a pecar.

28. Mas llegará el tiempo en que esta Obra se haya establecido sobre todo el haz de la Tierra, y en el cual todos los hombres, virtud a esta enseñanza, vengan a la espiritualidad, y al orar, analizar y comprender, descubrirán las grandes cosas espirituales que les recrearán y les elevarán, apartándose por siempre y para siempre de los caminos de la ignorancia y de los falsos cultos.

29. La humanidad ha atravesado hasta hoy, por etapas de gran dolor, dolor que al ser tan inmenso, hace que la humanidad no conciba dolores mayores ni pruebas más grandes, mas el Mundo Espiritual de Luz os dice: Hay todavía cálices más amargos, pruebas más grandes; todavía le esperan al hombre exclamaciones de dolor más profundas que las que han brotado de su corazón hasta ahora.

30. Es menester prepararos, para que no seáis vosotros del número de los que habrán de apurar cálices tan amargos, y así no tengáis que blasfemar y mesar en desesperación vuestros cabellos, para que no seáis de los que perezcan de hambre y de frío, de sed y de dolor.

31. Pero llegado ese temible tiempo, y sintiéndoos protegidos dentro de esta Doctrina, no vayáis a permanecer indiferentes ante el dolor universal y la prueba tan grande que espera a la humanidad, sino que por vuestro desarrollo, por vuestra comprensión y espiritualidad, hagáis sensibles todas las fibras de vuestro espíritu y corazón, para amar a los hombres, para que oréis y lloréis por ellos, y para que con serenidad y fe les sostengáis en el camino del dolor, trabajando incesantemente como buenos labriegos, luchando como buenos soldados para traerles la paz y desterrar la guerra, la peste y la muerte.

32. Que la paz del Señor sea con vosotros.

Explicación Espiritual 26

1. Vosotros, hermanos, como escogidos del Padre en los Tres Tiempos, como espíritus responsables de un pacto hecho con su Divinidad, ha mucho tiempo que poseéis gran luz en vuestro espíritu.

2. Esa luz espiritual no es como la luz material; la luz material ilumina y descubre las cosas terrenas, la luz del espíritu esclarece las cosas espirituales profundas, ilumina la inteligencia y los sentimientos del espíritu.

3. Por lo tanto, la luz de vuestro espíritu no es precisamente una flama, una llamarada o una chispa como contempláis que se da en el fuego o la luz en lo material.

4. La luz espiritual es inteligencia, es razón, es virtud, paz, amor; y cuando esa paz, ese amor, esa virtud y esa fuerza llegan a un espíritu necesitado de ellas, son en él una iluminación, como una alborada, como un relámpago, porque en ese momento invade a aquel espíritu la luz de la razón y de la vida espiritual, la luz de la paz y del consuelo.

5. Esa luz existe en vosotros de manera muy grande, hermanos míos, mas esa luz la poseen todos los espíritus en mayor o menor grado, sin excepción alguna, sean encarnados o desencarnados. Mas esa luz llega a empañarse por el pecado, por las bajas pasiones, por falta de cumplimiento a las leyes espirituales, por la ignorancia y por el ambiente adverso en que el espíritu penetra, pero dentro del espíritu, siempre existe la flama de luz espiritual.

6. En todos los tiempos, ha existido en el Más Allá un número infinito de espíritus en diversas escalas, con diferentes grados de espiritualidad; los que se han encontrado en la parte más baja de la escala debido a su confusión, han tendido siempre a buscar a los seres humanos, porque tienden siempre más a lo de abajo y no a lo de arriba, abrumados por el peso de su propio materialismo.

7. Dios ha permitido que esos espíritus que necesitan de los hombres desciendan entre ellos para experimentar y comprender muchas cosas, para restituir y hacer restituir a los demás.

8. Una gran parte de esos espíritus, vienen en busca de consuelo, en busca de luz, de una mano que les ayude, del afecto de un corazón.

9. Esos espíritus materializados, necesitados y turbados han rodeado siempre a la humanidad y más aún en este tiempo del Espíritu Santo, en que con Su divina llave de amor y de luz, ha abierto las puertas del Más Allá, para dar paso a la comunicación entre espíritus encarnados y desencarnados, entre ellos y con su Creador.

10. Los espíritus necesitados, se manifiestan en este tiempo en las naciones, en los pueblos, en los hogares, invadiendo las comarcas, rodeando a los hombres, a los niños y a todo ser viviente, y según sea lo que ellos contemplen y escuchen, será lo que reciban de la humanidad.

11. Si donde penetran es un antro de vicio, su turbación es mayor y no reciben la luz; si donde penetran es un ambiente de dolor y sufrimiento, no pueden recibir consuelo alguno.

12. Mas, por el contrario, si ellos se acercan a una persona con un corazón de buenos sentimientos, con alguna espiritualidad o con algunas virtudes manifiestas, esos espíritus van perdiendo su materialismo, sus malas tendencias y reciben la luz que emana de aquel espíritu encarnado.

13. Si los espíritus en tinieblas penetran en un ambiente de espiritualidad, de fraternidad, de oración y de fe, ahí reciben luz, razón, paz y fortaleza.

14. Esos espíritus, en este Tercer Tiempo, saben, porque se han dado cuenta, de que en el seno de la humanidad vive Israel, el pueblo de Dios, aquél que ha llevado la marca del Padre en los Tres Tiempos, el sello trinitario de luz, la luz del Espíritu Santo; esas enormes legiones acuden presurosas entre vosotros para rodearos, no siempre con buena intención, no siempre con el deseo de recibir luz.

15. Entre ellos, como sucede con los seres humanos, hay espíritus de índole diversa, y la misión que el Padre le ha confiado a Israel en este Tercer Tiempo, es la de dar luz a todos los espíritus, no la luz material, sino la luz espiritual que es razón, paz, consuelo, verdad y fuerza, en una palabra: La luz del amor.

16. ¿Habéis practicado de una manera correcta tan delicada misión?

17. Israel tiene el deber en todos los tiempos, de dar luz a sus hermanos, hasta que el último de los espíritus la haya recibido plenamente en su ser.

18. Os vemos derramar las aguas que llamáis benditas en vuestras alcobas, en vuestros hogares y en vuestros caminos, intentando dar luz a esos seres turbados.

19. ¿Qué luz podrá recibir un espíritu de parte vuestra si no sentís la caridad que debéis impartir a ese necesitado? ¿Qué podréis entregar, si en el momento de practicar vuestra misión, no se ha sensibilizado vuestro corazón ni elevado vuestro espíritu, si no habéis meditado en lo que estáis haciendo, si os halláis materializados o dominados por las tendencias humanas?

20. En vez de hablar con amor a esos espíritus, tomáis en vuestras manos esas aguas y las esgrimís como látigos, y tomáis el nombre de Dios Todopoderoso para azotar a diestra y siniestra a esos espíritus.

21. Tomáis en vuestras manos un manojo de hierbas para azotar los rincones de vuestra alcoba, donde creéis erróneamente que habitan esos espíritus; ¿pensáis que así puedan recibir algo de vosotros?

22. ¡Ah, hermanos míos! Lo único que lográis con todo esto, es excitarlos más en su tiniebla, porque se les ofende, y ellos toman eso como un desafío, y por su misma turbación, no son capaces de perdonar las ofensas, y entonces, se levantan contra de vosotros, aún con más saña en su persecución.

23. En vez de entregar luz, habéis entregado confusión que es tiniebla.

24. Os repetimos, la luz del espíritu es amor, paz, caridad, consuelo y fortaleza.

25. Cuando os encontréis rodeados de espíritus de tiniebla, sea en vuestro hogar, en vuestros caminos o en vuestra propia persona, ¿cómo entregar en forma efectiva la luz a esos espíritus?

26. Les entregaréis la luz a través de vuestra oración espiritual, después, a través de vuestra caridad, y más tarde, practicando la virtud, los buenos modales y la moral en vuestra vida, y ellos, que habitan con vosotros y que os miran incesantemente, al contemplar que sois más fuertes por la virtud que ellos por el mal, se irán doblegando, deponiendo sus malas inclinaciones, convirtiéndose al asimilar vuestras virtudes al recibir vuestra luz.

27. No les deis con la puerta en la faz, no les arrojéis de vuestra alcoba o de vuestra vida en el nombre de Dios; aún os digo más, cuando fuese posible atraedles, pero hacedlo con vuestro amor, con la caridad y la paz, y entonces formarías en torno a vosotros, un ambiente de verdadera espiritualidad.

28. Y esos seres, que se acercaron para probar vuestra fuerza, para poner a prueba vuestro espíritu y la Doctrina que practicáis, al verse iluminados por la luz de vuestro amor y de vuestra caridad, se convertirán en la barrera que os proteja, serán vuestro escudo, vuestros defensores y amigos en la vida humana; y cuando vuestro espíritu traspase los umbrales del Más Allá y penetre en aquellos valles espirituales, se encontrará rodeado, seguido y bendecido por grandes legiones de espíritus que os recibirán con amor y paz, y vuestro espíritu se sorprenderá al contemplarlos tan llenos de luz, la luz que vosotros supisteis darles.

29. La mayor parte de los seres espirituales turbados, lo son porque todavía no se han dado cuenta de que se hallan ya en estado espiritual, conservan la creencia de que son personas materiales, y persisten en querer vivir como vivieron cuando eran seres humanos, y ellos juran que lo son.

30. Estando en el Valle espiritual, insisten en sostener que son seres humanos, porque la impresión que la carne dejó en su espíritu fue muy profunda, fue intensa, debido a que vivieron sumergidos en el materialismo, en sus intereses materiales, en las pasiones, en el pecado y en el fanatismo.

31. La ignorancia que tuvieron en su vida terrestre, les envolvió el espíritu, y éste no tuvo las fuerzas, al llegar la transición que llamáis muerte material, para despojarse de esa pesada carga, de ese pesado fardo y todo ello es por la materia.

32. Esos espíritus son dignos de la más grande caridad, porque no están plenamente en el Valle material, como estás vosotros, ni tampoco plenamente en el Valle espiritual, como estamos nosotros.

33. Son seres que vagan en una situación muy triste, más aún dentro de esa tristeza, el espíritu experimenta grandes cosas, también evoluciona, también alcanza a comprender; su postración no puede ser eterna, y esa turbación se puede apartar si se acercan a un espíritu y a un corazón obediente de la Ley, a un labriego del Señor.

34. Cuando un espíritu turbado se acerca a una de vuestras congregaciones y se asoma a la enseñanza del Padre, una tempestad tiene lugar en su mente espiritual que tanto tiempo estuvo turbada, porque en un instante aprende el control de sí mismo, y se entera que es un espíritu que pertenece a otra vida, y desde ese momento se pone obedientemente bajo la conducción del Mundo Espiritual de Luz.

35. No todos los espíritus alcanzan a perder su turbación en una sola ocasión, hay algunos que se turban todavía más, y tienen que regresar una vez más a aprender de vosotros todo cuanto habéis oído del Padre, y así regresarán cuantas veces sea necesario.

36. Mas estad alerta, para que el hecho de que tengan que regresar varias veces entre vosotros a aprender y a despejar su turbación, sea por causa de ellos mismos y no por vuestra falta de preparación; si es por su propia causa, bien está, que reciban la caridad cuantas veces sea necesario, pero vosotros debéis estar preparados, para que sepan a través vuestro, que la Obra del Padre es grandiosa, que Su caridad es incommensurable, y que es muy amoroso en Su mandato para vosotros el de dar luz a los espíritus en tiniebla.

37. Despues de 1950, proseguiremos entregando la luz en nuestros caminos espirituales, vosotros en materia, seguiréis entregando la luz espiritual tanto a los seres materiales como a los espirituales, así como nosotros desde el Más Allá la entregaremos a los necesitados tanto en el Valle espiritual como en el material.

38. Y, ¿en qué forma habremos de entregar la luz para entonces? Os volvemos a decir, con nuestro amor, con nuestra virtud, con la caridad y con la luz que el Señor ha depositado en nuestros espíritus.

39. ¡Adelante, hermanos! Es preciso que vosotros sepáis en lo venidero, ir atrayendo más y más corazones para que escuchen la Doctrina del Señor; aprended primero vosotros, para que podáis después, explicar las grandes cosas del espíritu.

40. Id poniendo en práctica los dones que el Padre os ha confiado: El don de la palabra, el don de la intuición y de la inspiración, el de la oración de espíritu a Espíritu, el de trasladar vuestro espíritu a otras regiones llevando siempre el mensaje de paz, de amor y de fraternidad para con los demás.

41. Que la paz del Padre sea con vosotros.

Explicación Espiritual 27

1. Esta nación tiene una misión muy delicada que cumplir entre las naciones de la Tierra, porque ha sido escogida por el Padre para hacer surgir de su seno, a Su pueblo bendito de Israel, Su pueblo fuerte que hará estremecer a los hombres una vez más.
2. Mirad, hermanos, cómo aquellas tierras que el Padre os confiara en los tiempos pasados, se bañan en estos momentos de sangre y de luto.
3. Palestina, la tierra de Canaán, la tierra prometida por la cual Moisés y las tribus de su pueblo hicieron prodigios y méritos en los desiertos, esa tierra donde se hiciera hombre nuestro amado Maestro, el Unigénito del Padre, la tierra donde Él levantara Su semilla, donde los apóstoles fueron testigos de Su sublime doctrina y de Sus enseñanzas, la tierra que contemplara la divina pasión del Redentor, hoy se enluta, se encuentra profanada.
4. En esa tierra tienden a desaparecer los últimos vestigios, hasta la última huella material del paso del Señor y de Sus enviados; así como el magnífico templo de Salomón desapareciera, sin quedar de él piedra sobre piedra, así desaparecerá el sepulcro que albergó tan brevemente el cuerpo del Maestro, sepulcro que ha sido objeto de guerras, de discordias, de ambiciones entre los pueblos.
5. ¿Creen los hombres, venerar y respetar así los lugares que ellos llaman santos?
6. Todos estos sitios desaparecerán de la faz de la Tierra, y los restos del pueblo Judío que mora en esa tierra, serán apartados de ahí, pues en vano creen ser los poseedores de ella, ya que no han entendido que la Tierra Prometida es una alegoría, una parábola, y que la tierra de Canaán iba a ser suya solamente en sentido figurado.
7. El verdadero Israel sois vosotros, y no sois judíos por la materia, porque sois Israelitas por el espíritu, sois del linaje de Abraham, de Isaac y Jacob; de ese tronco lleno de savia y fuerza espiritual brotaron vuestros espíritus.
8. El pueblo Israelita ha sido convocado por el Padre para reunirse en esta nación, nación que no es la tierra prometida, y que solamente servirá de albergue temporal para las doce tribus de Israel reencarnadas en el Tercer Tiempo, para que este pueblo cumpla su gran misión en esta tierra, para que aquí se congregue para recibir la presencia del Maestro, en cumplimiento de Su promesa de venir sobre la nube rodeado de Sus ángeles.
9. Una vez cumplida vuestra misión, dejaréis esta tierra y este planeta, dejaréis lo que poseéis e iréis, si os fuera posible, por caminos espirituales, y si así no fuera, por desiertos espirituales, siempre en pos de la verdadera tierra, la Tierra Prometida al espíritu, la patria que os espera eternamente: El Reino del Señor, el Seno del Padre.
10. Si son sagradas las misiones terrestres, los compromisos de este mundo y las responsabilidades o cargos que se contraen con la sociedad, con la familia o con vuestros gobiernos, comprended entonces lo sagrado y lo sublime de un cargo contraído con la Divinidad y la humanidad, de lo delicado de una responsabilidad ante vosotros mismos.
11. Vosotros tenéis un espíritu del cual no sois dueños, porque el dueño de él es vuestro Señor, y por lo tanto, no debéis de hacer vuestra voluntad con vuestro espíritu, sino tratar de agradar a vuestro Padre, estar en paz y conciliados, respetándodos y haciéndoos progresar vosotros mismos.
12. ¿Cómo se logra esto? Sirviendo a Dios y a la humanidad; Dios todo lo tiene, nada necesita de vosotros, pero vuestros Semejantes, en tiempo de dolor y pruebas, de vicisitudes, confusión y caos, sí necesitan de vosotros.
13. No se ha levantado sobre la faz de la Tierra ninguna religión con la suficiente pureza y fuerza para dar la mano salvadora a la humanidad; todas las religiones hablan del bien, y aunque todas son veredas que conducen al mismo fin, unas de una manera menos imperfecta que otras, en este tiempo de perversidad, de dudas y de caos universal, las sombras y las tinieblas han envuelto a todas esas religiones.
14. Y en medio del caos y de la confusión, se levanta, humilde, ignorada y pobre en lo material, la Obra Espiritualista Trinitaria Mariana, la Obra que tiene el profundo sentido del verdadero culto a la Divinidad y que os enseña el verdadero cumplimiento a la Ley de Dios.
15. Y aún sin contar con numerosos adeptos y a pesar de la imperfección de los Espiritualistas, surge la palabra del Señor, y en lo más profundo de esa palabra, brilla la esencia del Señor como luz purísima de verdad, que levanta a los espíritus dormidos, fortalece a la materia débil, vivifica a los muertos, regenera a los pecadores y que llena de ideales y anhelos a los muertos a la vida de la gracia.
16. No podéis apartaros de la enorme responsabilidad que habéis contraído, tiempo ha con el Padre; dentro o fuera de este lugar, de esta Doctrina, cumpliendo o no, no podéis apartaros de la responsabilidad, porque descansa en vosotros, en vuestra Conciencia y es parte de vuestro ser.
17. ¿Quién de vosotros puede apartar de sí mismo la voluntad del entendimiento o la memoria? ¿Qué espíritu puede renunciar a serlo? Nadie, nada de eso podéis apartar de vosotros; tampoco, entonces, podéis apartar el cargo, la misión, la responsabilidad porque es parte de vuestro ser.

18. ¿Creéis que podéis disminuir esa responsabilidad, hacerla menos grave o pesada? ¿Cómo creéis que os sea más fácil cumplirla, en el camino o fuera de Él?
19. Desde luego que os parecerá menos pesada esa responsabilidad, si vais dentro del Camino, porque es aquí donde está el Cirineo que os ayudará a llevar el peso de vuestra cruz, que os dará luz y fortaleza.
20. Si permanecéis en el Camino, esa responsabilidad descansa en la Obra, en la congregación, en la unificación de pensamientos y trabajos, porque no estaréis solos con ese peso, con esa carga.
21. Mientras cada uno de vosotros, disperso vaya por su propio camino, con su propia voluntad, temiendo penetrar al camino del cumplimiento, la Conciencia como un severo juez os hará sentir el peso de vuestra responsabilidad, que no os dejará saborear ninguno de los momentos plácidos y buenos de vuestra vida.
22. Mirad cuánto descansa vuestro espíritu en los instantes de recogimiento y de emancipación de todo lo terrestre, de ejercicio y tranquilidad espiritual, donde os apartáis de lo pecaminoso y de lo superfluo, y todo esto lo lográs con vuestro cumplimiento.
23. En medio de vuestro cumplimiento vuestra vida os parecerá mejor, y ese gozo no sólo lo tendréis en esta vida sino también en la otra.
24. Despues de analizar estas explicaciones, contemplaréis de una manera diferente el azul del cielo, las cosas de vuestro mundo y hasta la luz del mismo astro rey, y esto será porque habréis escalado, elevando vuestro espíritu a un plano superior, y desde ahí, debido a la tranquilidad que sentiréis de vuestra Conciencia en vosotros que os traerá el cumplimiento, vais a saborear verdaderamente la vida, apreciar lo bello y lo hermoso de todo cuanto el Padre ha puesto en el camino de todas Sus criaturas.
25. Sin ser poetas os habéis inspirado, y sin saber cantar, habéis cantado; así, sin saber amar habréis de amar al Padre, con ese amor sublime que no podréis jamás encontrar en los afectos humanos.
26. El Señor aparta de vosotros toda baja pasión que os pudiera ser perjudicial, tanto en vuestros sentimientos, como en vuestra moral, en vuestro espíritu o la misión que tenéis, y esto es porque vuestra propia Conciencia trabaja por la Ley, por la Obra bendita del Señor.
27. ¿Por qué os habéis decidido a servir al Padre? Existe una sola causa, una sola razón, un solo motivo y éste es el amor, y vuestra entrega a la Obra y la renunciación a las cosas materiales deben tener por base el amor a la Divinidad.
28. Si habéis llegado a esta Obra por que estáis cansados de la vida, decepcionados por los golpes del camino, y si pensáis entregarlos a este servicio con la esperanza de recibir beneficios materiales del Señor, cuán equivocados estaréis y cuán poco habréis comprendido.
29. Si heridos del corazón os encontráis, porque no habéis encontrado lo que habéis buscado, y venís a reclinaros en el amoroso Corazón del Padre, esperando solamente vuestro consuelo, estáis equivocados.
30. No vengáis a esta Obra por encontrar aquí el consuelo para vosotros mismos, sino que debéis prepararlos para entregar ese consuelo a los demás, despojándoos de todo egoísmo y de todo interés personal.
31. Hermanos, mirad, si alguno de vosotros, debido a su humildad material o a su negligencia en la vida terrestre, quiere encontrar aquí en la viña del Señor honores, representatividad, títulos, grandezas o halagos para satisfacer su propia vanidad, se ha equivocado, porque dentro del Camino y dentro de esta Obra, se debe ser el último, el más humilde.
32. Por el contrario, quien ha puesto el pie en este Camino de cumplimiento por amor, despojándose de todo interés por el futuro y aún de todo interés por su galardón en el Más Allá, y pensando únicamente en servir y agradar a su Señor, y en servir y entregarse a la humanidad sin esperar ningún pago, ése es el que ha acertado.
33. Todos decís amar al Padre y Su obra; todos tenéis ese átomo de amor suficiente para amarle, todos tenéis el átomo de sensibilidad suficiente para experimentar el dolor ajeno; con esto basta para principiar en la senda de desarrollo de vuestras facultades espirituales, porque mucho tiempo ha, habéis desarrollado en el camino humano vuestros atributos materiales.
34. La oración es la base y el principio fundamental del pueblo Espiritualista, porque de la buena oración parten todas las cosas necesarias para que os despojéis de la materialidad, esto siempre os lo ha enseñado el Divino Maestro y Su mundo espiritual después de Él.
35. Con la oración llegan la limpidez del corazón y de la mente, la buena concentración, la elevación del espíritu, y la comunicación con la Divinidad, necesaria para poder recibir la inspiración divina.
36. ¿Cómo debe ser la oración? Espiritual, espontánea, brotada de lo más profundo y verdadero de vuestra conciencia; cuando oráis, si no sentís en vuestro corazón una impresión y un latido de amor hacia la Divinidad, no le digáis que le adoráis y que le amáis, pues en ese momento es infiel vuestro corazón y mentiríais.

37. Cuando oréis, tan sólo concentraos en vosotros mismos, poniendo vuestro pensamiento en Él, y veréis cómo pasados unos cortos momentos, sentiréis como vuestra Conciencia trabaja, preparando vuestros sentidos y vuestros sentimientos, y oiréis que os dice: "¿Por qué estáis frío si estáis ante la mirada del Señor? ¿Porque permanecéis impasible, si lo habéis invocado?" Y estas reflexiones, harán que vuestro corazón despierte, se enterneza y se prepare, brotando de él un acto de contrición en el que diréis: "Perdona, Señor, mi frialdad, mas ahora siento que te amo verdaderamente, ahora siento que quiero entregarme a Ti. Soy pecador, perdóname."

38. Ese es el acto de contrición sincero, basado en pensamiento, no en palabras pronunciadas por los labios, basado en inspiraciones verdaderas para el amor, el arrepentimiento y el temor de ofender a Dios.

39. Esa es la oración que llega al Padre, porque le habláis en el lenguaje del corazón, el idioma del espíritu, que es el que Él escucha con agrado, porque las palabras de los hombres, las palabras de los labios y de la mente, no llegan a Dios.

40. El lenguaje divino es el del amor, y donde no hay amor está la muerte, y donde está la muerte no está Dios; en cambio, donde late un corazón con amor, con arrepentimiento, ahí está la vida, ahí están el fuego, la fe, la esperanza, y por tanto, está Su presencia.

41. Practicad entonces, hermanos, la oración espiritual en todos vuestros caminos, dentro y fuera de vuestros recintos.

42. La oración espiritual es la precursora de la comunicación de espíritu a Espíritu.

43. No tenéis porque entrar en trance espírita ni en estado cataléptico que son la inmovilidad e insensibilidad completas, esos estados no son dignos de una facultad Espiritualista, quien debe quedar inspirada, elevada y extasiada ante la fuerza del Mundo Espiritual de Luz, colmada por las ideas y pensamientos de las legiones del bien, saturada por la inteligencia, la voluntad y los sentimientos que le llegan del Más Allá.

44. El cuerpo, como es natural, queda entonces sujeto en todos sus sentidos a tan alta circunstancia, y todas las potencias de la mente y del corazón se concentran para trabajar con y por el espíritu.

45. No busquéis ni exijáis, como en tiempos ya pasados, la manifestación vulgar y materializada del mundo superior de luz, no nos pidáis una descarga mayor de nuestro fluido espiritual sobre vuestras partes intelectual y sentimental.

46. Ya no debe darse el penoso espectáculo de las facultades Espiritualistas estremecidas por el éxtasis material, porque los espíritus de alta elevación no tienen porque manifestarse de manera tan burda.

47. Sed obedientes y conformes con lo que sea la voluntad divina que derramemos en vosotros, a través de la inspiración y la intuición; ya no esperéis señales materiales exteriores, indignas de una facultad Espiritualista.

48. Con nuestro trabajo espiritual y nuestras explicaciones, nosotros, vuestros hermanos protectores, luchamos para que mane agua cristalina de la roca endurecida, que es vuestro entendimiento y vuestro corazón.

49. Que la paz, la unión y la buena voluntad reinen entre vosotros, es el deseo de este ser espiritual, sirviendo primeramente al Señor y después a mis hermanos.

Explicación Espiritual 28

1. Israel no tendrá que hablarle de misterios a la humanidad; de ignorancia y de misterios se encuentra harto el espíritu del hombre, porque mucho ha vagado entre la duda y la vacilación, mucho ha caminado en la incertidumbre.

2. Vosotros, el pueblo de Dios, el Hijo de la Luz, no tenéis porque aumentar las tinieblas que cubren a la humanidad, hablándole de misterios ni enseñando la ignorancia.

3. Vais a llegar con la antorcha del saber, de la fe, del conocimiento y de la revelación a iluminar todo aquello que el espíritu sólo ha visto envuelto en tinieblas, cubierto por un manto de ignorancia que ellos llaman, misterio.

4. Existen muchas cosas que el Señor le ha revelado a los hombres, cosas que Él no ha deseado envolver en misterio.

5. A vosotros mismos, a los que Él ha hablado con palabra viva en la que os revela grandes cosas de su Espíritu, os acontece algo similar a lo que le sucede a los hombres que ven en todo un misterio, quienes por falta de oración, de análisis, de espiritualidad, de profundizar en el estudio de la Doctrina y las enseñanzas del Señor, no alcanzan la comprensión de las revelaciones que el Señor siempre ha hecho, y con las cuales destruye la ignorancia y la superstición, disipa los misterios y aclara lo turbio.

6. El espíritu del hijo, jamás podría llegar a poseer la sabiduría del Padre en toda su plenitud.

7. El espíritu del hijo, jamás podría llegar a tener las dimensiones del Espíritu Universal del Padre, ni llegará nunca a agotar los Arcanos de la Divinidad.

8. Mas el Padre le ha reservado al hijo, un caudal de sabiduría, de amor, de gracia, de comprensión y de concepción, y es ese caudal de tal magnitud, que no bastaría la eternidad para llegar al final de la senda concedida por Dios a vuestro espíritu.

9. Infinito es vuestro camino, como infinito es vuestro destino; y si no alcanzáis siquiera a vislumbrar el final de vuestro camino, ¿cómo pretendéis llegar a conocer los Arcanos profundos que sólo Dios sabe y conoce?
10. Sentid en vuestro espíritu, el estímulo del gozo inefable de que nunca llegaréis a un "hasta aquí", de que eternamente estaréis conociendo, por revelación y voluntad divina, lecciones nuevas y bellas que os asombrarán y que siempre serán en beneficio de vuestro espíritu.
11. Todo esto conoceréis, virtud al amor del Padre y a vuestros méritos propios.
12. No habréis de llegar ante la humanidad diciendo que el advenimiento del Padre en este tiempo es un misterio, sin poder explicar por qué ha venido, sin saber quiénes sois vosotros, sin saber por qué sois Israel, sin conocer el sentido de la Marca, sin comprender la revelación de la Trinidad y de los Siete Sellos.
13. Antes de dar de comer el fruto a los demás, ya lo habréis probado vosotros, y ese fruto es esta Enseñanza, esta Palabra divina.
14. No por ello os convertáis en los teólogos, sed siempre de espíritu sencillo; los teólogos no han arribado nunca a las máximas verdades, han sido los espíritus sencillos los que las han recibido por revelación.
15. Oíd y aprended, sed buenos discípulos del Maestro; interrogad al Arcano con respeto, con temor, con amor y recibid de su Espíritu Santo lo que fuese en Su voluntad; no queráis ir más allá de lo que vuestro espíritu necesita, porque vais recibiendo del Padre conforme os preparáis y capacitáis.
16. Si no fuese así, no hubiese habido Tres Tiempos para vuestro desarrollo y vuestra comprensión; un solo tiempo habría bastado para entregarle al espíritu humano todo cuanto iba a necesitar en su jornada; mas no siendo así, el Padre entregó en el Primer Tiempo hasta donde el alcance del espíritu humano le permitía recibir, y lo mismo sucedió en el Segundo Tiempo.
17. Después de la partida del Divino Maestro en ese Tiempo, comenzó para la humanidad una lucha muy grande, surgiendo la discusión, la deliberación, las dudas y las interrogaciones acerca de si Jesús había sido una divinidad o simplemente un enviado.
18. Se preguntaban los hombres si el Espíritu de Jesús o de Cristo era el mismo Espíritu de Jehová o el de un hombre como todos, y el análisis se complicaba para aquellos espíritus, cuando pensaban que Jesús les habló de la venida del Espíritu Santo.
19. La confusión se hizo mayor, y los hombres se preguntaban: "¿Quién es Jehová? ¿Quién fue Jesús? ¿Quién es el Espíritu Santo del que Él habló? ¿Qué relación existe entre uno y otro? ¿Son tres dioses? ¿Tres personas? ¿O acaso todas forman un solo Dios?"
20. Y en cada una de las ramas que brotaron del Cristianismo surgieron todas estas discusiones, y al no llegar al esclarecimiento de estas cosas, les llamaron "misterio", y cuando la humanidad hambrienta de explicaciones les interrogaba, acallaban las preguntas de los hombres diciéndoles: "Esto es un misterio".
21. Mas el espíritu de la humanidad habría de seguir caminando y evolucionando, y por lo mismo, habría de seguir preguntando, inconforme con aquella conclusión y con aquella definición.
22. Los altos ministros de las religiones convocaban sus grandes concilios, sus solemnes asambleas privadas, en las cuales los teólogos, los que se sentían mayormente capacitados para discutir sobre Dios y las cosas relacionadas con Él, se reunían para deliberar y exponer sus razones, sus análisis y concepciones; hecho esto, llegaban finalmente a una conclusión definitoria, y esa conclusión se la impusieron a la humanidad como un dogma.
23. Olvidaron ellos, que el Espíritu Santo estaba por venir, en cumplimiento de la promesa entregada por Jesús, y que era Él quien vendría a aclarar los misterios y a dar la verdadera definición de tan profundas cosas.
24. Debido a ese dogma, hace mucho tiempo que la humanidad camina llevando en su fondo un concepto erróneo, una idea equivocada firmemente arraigada de lo que es la Trinidad y la Divinidad de Cristo.
25. Mas he aquí, que ha llegado el Tercer Tiempo y que se ha cumplido la profecía, y el Espíritu Santo ha derramado a raudales Su luz sobre todo espíritu y sobre toda carne; esa luz, ha hecho el portento de que todos los espíritus existentes se levanten, despierten, interrogando a los arcanos, al infinito y a la Divinidad.
26. De nuevo, han surgido las discusiones entre las religiones y sectas sobre el misterio de la Trinidad; cada quien, cree poseer la definición perfecta de estas cosas.
27. Cada teólogo y cada religión, cree poseer de forma absoluta la verdad y unos comparan su concepción, sus análisis, su razonamiento con los de otros, y de ninguna manera resultan iguales.
28. Unos miran la Divinidad de una forma, y los otros de otra; y ¿quién, de entre todos ellos, tiene la razón?
29. El Maestro os ha nombrado Trinitarios, y como tales amáis a Dios como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo, pero le buscáis más como Hijo, le buscáis más como Maestro, porque sabéis que Cristo es amor, es enseñanza, es sacrificio y es

ternura; no buscáis frecuentemente a Dios como Padre porque tenéis el concepto de Él como Juez, y por ello le teméis a Su reclamo y a Su justicia inexorable; y tampoco le invocáis como Espíritu Santo, porque estáis materializados por vuestra vida humana, preocupándoos más las cosas materiales que la luz, la elevación, la pureza y la perfección, el Arcano y la sabiduría, todo lo cual pertenece al Espíritu Santo.

30. Dios es un sólo Espíritu, es un solo Ser.

31. Aquél que os habló en el Primer Tiempo y os entregó la Ley, es el mismo que se hizo hombre en el Segundo Tiempo y que fue a la cruz a consumar Su sacrificio de amor por la humanidad, y es el mismo que hoy, a través del entendimiento del hombre, os prepara en corto tiempo para que os podáis comunicar, ya por siempre, de espíritu a Espíritu con su Divinidad.

32. En el mismo Dios, en el mismo Espíritu, viven el Cristo, el Maestro, el Espíritu Santo, el Creador.

33. Jesús fue el Hijo de Dios en cuanto hombre únicamente, no en cuanto Dios.

34. El Espíritu Santo no es algo que esté independiente, aparte o distante de Jehová o de Cristo; todo es la misma luz, la misma Ley.

35. Os han dicho y así lo habéis aprendido, que la Trinidad está compuesta de tres personas distintas y un solo Dios verdadero, mas debéis saber que no existen tres personas en Dios y mucho menos podrían ser distintas; es un solo Espíritu el que se ha manifestado al hombre en Tres Tiempos bajo tres formas diferentes: Un mismo Padre, un mismo Maestro, un mismo Espíritu Santo.

36. ¿Alguno de vosotros podrá decir que Aquél que os entregara la Ley sobre el Monte Sinaí en el Primer Tiempo, no es el mismo Espíritu Santo que en este Tiempo os habla, y que no sea también el mismo Verbo que se hiciera hombre en Jesús en el Segundo Tiempo?

37. Este es el tiempo en que habrás de conocer verdaderamente a vuestro Padre, el tiempo en que habrás de saber cuál es la verdadera Trinidad de Dios y por qué sois los Trinitarios.

38. Os voy a recordar una parábola que, ha mucho tiempo, os diera el Maestro, y brevemente la voy a recapitular para vosotros.

39. "Había una vez un padre de familia, y aquel hombre tenía un hijo, un tierno infante, y el padre al contemplarle tan pequeño, le rodeaba de mimos, de ternuras y cuidados; jugueteaba con él, y no le importaba a ese amoroso padre descender hasta la pequeñez de su vástago, para así fortalecerle en sus primeros pasos.

40. Transcurrió el tiempo, y el tierno infante se tornó en un hombre joven, y el padre, como es natural, tuvo que cambiar su proceder para con él; los tiernos mimos dieron paso a las palabras de enseñanza, de amor y de preparación, y cuando el hijo cometía algún error, ya el padre no podía tener con él las complacencias que había tenido para con el niño, y cuando le corregía con celo y energía, el hijo se sorprendía por momento, y en la soledad de su alcoba y en el silencio de la noche, llegaba a pensar si aquel padre que de tal manera le enseñaba, había sido el mismo que le mimó en su niñez, y había instantes en que le parecía que su padre ya no era el mismo.

41. La vida continuó, y el joven se convirtió en un hombre maduro y entonces el padre le reveló los grandes misterios de la vida; en la niñez le había mimado y complacido, en la juventud le había preparado y guiado y ya en edad madura, depositaba en él un caudal de experiencias, hablándole de padre a hijo.

42. El hijo, ya en su edad madura, se asombraba de la sabiduría de su Padre, se azoraba al encontrar en el corazón y la mente de su padre tantas cosas y se preguntaba, ¿cómo había guardado tanto tiempo todo aquello que ahora le enseñaba?; ¿quién le hubiera dicho en su niñez y en su juventud, que su padre atesoraba tan grandes caudales de sabiduría y experiencia?

43. Yendo a su padre, el hijo intrigado le interrogó: Padre, ¿por qué en los tiempos que pasé contigo no me habías enseñado y entregado tantas cosas? Y el padre, sonriendo con ternura le respondió: Porque tu edad no te había capacitado para entenderme".

44. Yo os pregunto en estos momentos, ¿el padre de la parábola, era una sola persona o fueron tres? ¿Acaso fueron tres padres? No, mis hermanos; estaréis de acuerdo conmigo de que fue un solo corazón, un solo amor, un solo padre, mas en las tres edades de aquel hijo, tuvo que ir depositando su sabiduría, su enseñanza y ejemplos según la capacidad de aquel hijo para entenderle.

45. Vosotros, Israel, sois el hijo de la parábola y ese Padre amoroso es vuestro Señor, y las tres edades del hijo son los Tres Tiempos en que ha venido el Padre a Su hijo escogido.

46. En el Primer Tiempo, Israel estaba en su infancia espiritual y el Padre se derramaba en complacencias, materializándose para ser creído y seguido firmemente por aquellos espíritus que se encontraban en su niñez; fue menester que grabara Su Ley en la roca, que hiciera grandes prodigios con la Naturaleza material, para que aquellos espíritus despertaran y comprendieran.

47. Tuvo el Señor que abrir las aguas del mar para que Su pueblo pasara, tuvo que hacer brotar agua de la roca en el desierto, tuvo que hacer llover el maná de los cielos para que el pueblo comiese pan donde no había alimento, tuvo que detener la luz del día para que Israel triunfara en una batalla.

48. Y así, el Padre se materializó ante la pequeñez espiritual de Su pueblo; Israel se encontraba en su infancia espiritual.

49. Después, al llegar el Segundo Tiempo, Dios, se hizo hombre, humanizando Su verbo, mas en Jesús ya no tuvo que repetir los milagros del Primer Tiempo, porque el pueblo se encontraba en su juventud espiritual, y al estar más capacitado en espíritu hacia las cosas espirituales, el Padre habría de darle una enseñanza superior.

50. El Espíritu del Padre se humanizó para dar el ejemplo viviente de lo que debía ser la vida espiritual del hombre sobre este planeta, para poder así tocar las fibras más sensibles del hombre, y ser obedecido no sólo por el temor y el miedo a la justicia divina, sino que su Espíritu de Padre fuese amado con el amor con que Él mismo amaba a Sus criaturas.

51. El Espíritu Divino entregaba así la lección perfecta, desde el nacimiento hasta la muerte de Jesús, a través de Su vida, Sus palabras y de Su ejemplo, un ejemplo palpable como nunca antes lo tuvo el hombre, y como nunca después lo tendrá: El mismo Dios hecho hombre, en un rasgo de Amor divino.

52. La Obra que Él llevó a cabo, aún siendo una lección y un ejemplo para que los imitase la humanidad de todos los tiempos, fue inigualable para ese pueblo, porque el nacimiento, las obras poderosas, la palabra, la muerte de Jesús son inigualables; pueden imitarse pero nunca igualarse.

53. La Obra de Jesús es una obra sobrehumana, Obra divina, está más allá del alcance del hombre, porque Jesús no fue simplemente un enviado, un profeta o un iluminado, fue el Verbo Divino que encarnó.

54. Aquella envoltura, aquella carne, fue simplemente el instrumento empleado por el mismo Dios, para tener unas humildes plantas para pisar el mundo, unas benditas manos para acariciar y sanar, una sabia boca para hablar incansablemente de amor y Vida Eterna a los hombres, y unos ojos humanos para contemplar con amor y perdón infinitos a la humanidad; un instrumento nada más, pero vibrando sobre de esa materia preparada en forma perfectísima, desde el Más Allá, el único Dios, el único Espíritu Divino, la única Potencia Universal.

55. Los apóstoles que Él dejara en ese tiempo, Sus escogidos de entonces para que continuaran aquella Obra tan sublime, en los cuales depositó Su esencia, Su sabiduría y Su amor, y que supieron regar la semilla que Jesús sembró, honrando con su vida y con su muerte el ejemplo de su Maestro, ellos no solo pueden ser imitados, sino ser igualados por vosotros. Los apóstoles siendo espíritus elevados, no residía en ellos la Divinidad, eran espíritus encarnados que vinieron entre la humanidad a cumplir una alta misión, que era demostrar al mundo que la Doctrina de Jesús, el Cristo, podía ser practicada.

56. Hoy estáis en el Tercer Tiempo, el Tiempo del Espíritu Santo, y muchos creéis que mientras el Espíritu Santo habla, el Padre y el Hijo callan, y es esto un grave error, porque donde Jehová se comunica, se comunica el Verbo y el Espíritu Santo; donde se comunica el Verbo, se comunican Jehová y el Espíritu Santo, y donde se comunica el Espíritu Santo, se comunican Jehová y el Verbo.

57. No son tres personas, os repito, es un solo Espíritu Divino, y así en este Tiempo en que os habla el Espíritu Santo, os habla el Padre y os habla el Maestro, el Verbo.

58. Hoy estáis espiritualmente en la edad madura, edad en la que el Padre os viene a revelar los grandes misterios, aquéllos que en los tiempos pasados no alcanzasteis a entender, debido a que vuestra evolución no os lo permitía.

59. Ahora, virtud a las pruebas y tiempos de lucha, ya estáis capacitados para comprender al Padre, sois ya los espíritus en plena comprensión y concepción espirituales, y es éste el tiempo del Espíritu Santo, en el que el Padre no viene a materializarse como en el Primer Tiempo, ni a humanizarse como en el Segundo.

60. Ya no viene Dios a repetir los prodigios y señales del Primer Tiempo, ni los milagros del Segundo, porque ya no los necesitáis; Él viene como Espíritu Santo, buscando la comunicación directa de vuestro espíritu con el Suyo, sin símbolos ni tradiciones, sino la comunicación pura, simple y sencilla de espíritu a Espíritu.

61. Vendrá nuevamente la confusión a los hombres, mas en esa confusión vosotros no tomaréis parte; vendrán la lucha de ideas, las discusiones entre las diversas doctrinas y teorías de los hombres, pero sobre vosotros estará brillando la luz del Espíritu Santo que ha sido siempre, que es Jehová y Cristo, el Dios único que ha sido y será en todos los tiempos.

62. Estará presente Él en vosotros, inspirándoos, hablando por vuestro conducto, disipando las tinieblas de los hombres, destruyendo las deliberaciones y las discusiones, esclareciendo a los grandes teólogos de una manera llana y sencilla, la verdad de la Trinidad de Dios.

63. Para ello, sed sencillos, no caigáis jamás en la falta de respeto hacia la Divinidad, abrid vuestro espíritu con la sencillez con que se abren las corolas de las flores al rocío matutino, para que recibáis en él, el rocío divino que es la luz y la inspiración del Espíritu Santo.

64. No tendréis que quemar vuestras pestañas con los grandes libros, ni calentar vuestras cabezas con ideas humanas; no deberéis entrar en conciliábulos ni en discusiones: La verdad de vuestra vida limpia, el cumplimiento de las leyes tanto divinas como humanas, vuestra oración y la comunicación de espíritu a Espíritu con la Divinidad, serán más que suficientes para que gocéis siempre de la gracia divina de recibir la inspiración del Espíritu Santo.

65. De un espíritu a otro que pueblan el Universo, existen hilos fluidicos que no pueden romperse jamás, que nada puede destruir, ni las distancias de un pueblo de la Tierra a otro, ni la distancia entre el Mundo material y el Valle espiritual, ni las guerras ni el odio.

66. Nada, hermanos, puede destruirnos; la muerte no existe y las distancias las acorta el espíritu, todos nos encontramos unidos, todos necesitamos de los demás, nadie puede labrarse un lugar por sí sólo, y la morada final en el Padre, tenemos que labrárnosla ayudando y siendo ayudados por los demás, amando y siendo amados por los demás, amándonos todos en el amor del Padre.

67. La meta final es, cuando todos los espíritus, en perfecta armonía, se amen entre sí en el amor del Padre.

68. Ese final, al que llegaremos por la bondad infinita del Padre y por nuestros esfuerzos y nuestro amor, es la perfección.

69. Llegará el instante en que todo pecado, toda tiniebla y todo mal quede destruido, y todos los espíritus, entonando el mismo himno, reconociéndonos con el mismo amor, con la misma luz, sentiremos en lo más profundo de nuestro ser la presencia perfecta de nuestro Padre, y podamos contemplar y vivir la verdadera Vida Eterna que Él preparó y deparó en la eternidad para Sus criaturas espirituales.

70. Esta hora es decisiva para la humanidad; hay conmoción universal, porque todos los mundos, todas las moradas habitadas por las criaturas del Padre se encuentran a prueba, enfrascados en la lucha universal por alcanzar, a través de los méritos propios, un plano más elevado en la Escala de Perfección.

71. Después de 1950, no seréis vosotros los que le habléis de misterios a los hombres, porque lo que envuelto entre sombras se halle para vosotros, esclarecido será y la luz del Espíritu Santo estará sobre todo Israel; el conocimiento de lo que vais a hablar estará en vosotros, seréis los humildes maestros del Espiritualismo, seréis los que no pregonarán en los caminos, los que no harán alarde, los que no llevarán vestidura que les distinga de los demás, los que no vestirán hábitos ni habitarán en catacumbas para ocultarse, sino que seréis los fuertes, los libres, los sencillos: En una palabra, los verdaderos discípulos del Espíritu Santo.

72. La paz del Padre sea con vosotros.

Explicación Espiritual 29

1. Queridos hermanos, vamos a hablar en esta alba de gracia, de un punto muy importante, de algo que, pronunciándolo vuestros labios, no todos entienden y por ello os lo debemos esclarecer.

2. Con todo el respeto que nuestro Padre merece, este ser espiritual va a explicaros el tema de los Siete Sellos.

3. Hermanos, no pretendo mi espíritu dar la explicación perfecta y absoluta de ese gran misterio, misma que ha de estar esclarecido dentro de Israel, sino que simplemente os quiero dar una humilde explicación que sirva de base para vuestra comprensión, y para el análisis y desarrollo que tendréis dentro del futuro hacia este conocimiento de los Siete Sellos.

4. En el Segundo Tiempo, el Divino Maestro no se refirió concretamente a los Siete Sellos; Moisés tampoco os habló de ello, así como los profetas y patriarcas del Primer Tiempo no hablaron nunca de los Siete Sellos.

5. Sin embargo, en todos los tiempos, en todas las Eras de la humanidad, ha estado presente el significado, el sentido de los Siete Sellos, aunque en forma simbólica.

6. En el Primer Tiempo, Israel tuvo una gran prueba durante su esclavitud en Egipto, y durante siete años gozó Israel, y con él el pueblo egipcio, de una gran abundancia a la que siguieron siete años de escasez y plagas.

7. Esto había sido revelado a través de los sueños por Dios al Rey de Egipto, sueños que fueron interpretados por José, uno de los hijos de Jacob, tronco de Israel; aquellos primeros siete años de abundancia y los otros siete de esterilidad, fueron una figura simbólica del misterio de los Siete Sellos.

8. Siete grandes profetas tuvo después el pueblo de Israel, ya avanzado el Primer Tiempo.

9. Cuando el Maestro se hallaba entre vosotros, dio las siete grandes parábolas del Reino, y estando Él pendiente del madero en que la incomprendición le crucificó, os legó, como lo último de Su testamento divino, las siete palabras.

10. Ved cómo siempre, desde el Primero de los Tiempos hasta el último, el símbolo de los Siete Sellos ha estado presente y latente en el espíritu de la humanidad, y más aún en Israel.

11. Cuando los once discípulos se quedaron sin su Maestro, el cual había ascendido a Su reino, extendieron aquellos hombres sobre el haz de la Tierra la semilla que Él les había confiado, la semilla del amor; y ellos, en sus largas travesías por el Asia,

fundaron siete iglesias, siete recintos que fueron alimentados por los apóstoles, siete congregaciones que eran visitadas personalmente por ellos, y cuando esto no les era posible, las alimentaban a través de escritos doctrinales.

12. Esas siete iglesias del Asia, fueron también una imagen, una figura de los Siete Sellos.

13. Más tarde, uno de los doce discípulos de Jesús, habiendo salido indemne de las persecuciones e ilesos del cadalso que la humanidad le preparara, en la ancianidad a la que la voluntad divina le permitió llegar, fue desterrado a una isla y en ella, en el aislamiento, penetró en la comunicación perfecta con el Padre.

14. Grande fue la elevación de ese espíritu, y ahí, lejos de la materialidad de la humanidad, en la soledad, en sus éxtasis espirituales desarrollaba la elevación del espíritu, acercándose más y más a la comunicación con el Padre, hasta llegar el instante en que pudo escuchar las voces de lo espiritual y asomarse al Más Allá en sus contemplaciones.

15. Mas siendo las revelaciones espirituales y la naturaleza divina tan grandes, tan infinitas y superiores a todo lo humano, tuvo Dios que mostrarle a aquel espíritu humilde las cosas a través de símbolos, porque a pesar de tener ese espíritu grandeza y elevación espiritual, no alcanzaba a contemplar en toda Su plenitud verdadera a la Divinidad y las revelaciones divinas.

16. El Padre tuvo que limitar lo eterno y lo infinito, así como las profecías que habían de ser, para presentarlas a los ojos de aquel espíritu en figuras simbólicas, como sucede actualmente con los videntes del pueblo de Israel, quienes tampoco pueden contemplar el Reino del Espíritu Divino en toda su plenitud.

17. Juan, que así se llamaba ese discípulo, contempló a Aquél que se encuentra sentado en el Trono, teniendo a Su diestra un gran Libro sellado con Siete Sellos.

18. Delante de Juan, había también un ángel, el que le decía que ni en los Cielos ni en la Tierra, había un ser digno de desatar aquellos Sellos ni de abrir aquel Libro, y Juan, al escuchar estas palabras, lloraba con gran desconsuelo.

19. Mas entonces vio que un cordero se acercaba, y era quien abría aquel Libro, desatando para ello, desde el primero hasta el último de sus Sellos.

20. Así comenzó la visión de Juan, aquella que llamáis Apocalipsis; fue Juan el primero que habló a la humanidad de los Siete Sellos, Juan el apóstol, el profeta, el espíritu de gran elevación, el discípulo de Cristo, el discípulo adelantado del Espíritu Santo, que escribió lo que vio y oyó, lo cual fue entregado en símbolos y figuras.

21. Hagamos entonces, hermanos míos, el análisis de estas revelaciones para que os sirvan de base a vuestro desarrollo en el conocimiento de los Siete Sellos, hasta donde alcance vuestra capacidad de comprensión y hasta donde os revele el Padre.

22. El Libro sellado con Siete Sellos es la sabiduría del Espíritu Santo, y en él se encuentra escrito el destino de todos los espíritus y el destino del pueblo de Dios, Israel.

23. Ese Libro estaba cerrado, su contenido era un misterio; ni los más altos profetas, ni los más grandes teólogos ni los justos de los primeros tiempos, conocían la existencia de ese Libro, ni su nombre, y menos aún su contenido.

24. ¿Quién, entonces, podía abrir ese Libro que es la propia sabiduría de Dios, que es el principio y el fin, el origen de todos los espíritus, y en el que viene escrita la jornada de evolución, lucha y perfeccionamiento de todos los espíritus?

25. ¿Quién podía tener la capacidad espiritual para abrir ese Libro y mostrarlo como luz del Universo?

26. Nadie, sólo el propio Dios, el Cordero Inmolado, Jesús el Mesías, en quien encarnó el propio Dios para hacerse hombre en el Segundo Tiempo, y acercar así el Reino de los Cielos a los hombres, para hacerles sentir a su Padre más íntimamente, más cercano y accesible; de esta manera mostraba Dios al hombre, que el amor del Padre está antes que todo, que el Espíritu Divino es el Amor Universal, mismo que rige y da vida a todas las cosas.

27. El amor de Dios tomó carne, humanizándose, para establecer una comunicación por medio de ese amor, entre el corazón del hijo y el del Padre, para que el mundo en su pequeñez, aprendiera a no censurar a su Dios.

28. Dios, se hizo semejante a los hombres para sentir como tal, para llorar como hombre, para sangrar como humano, para mostrarle a la humanidad de todos los tiempos lo infinito de Su amor, y para que el espíritu del hombre supiera que su Dios se ocupa de todos, amándoles siempre, sufriendo por ellos, ya que los espíritus, los hombres y toda la Creación, son para el Padre algo precioso.

29. El valor de un espíritu para Dios, es infinito, valor que Él le dio. Y, ¿cuál es el precio de ese valor? El precio de Su sangre, esa sangre con la que rescató de las tinieblas a los espíritus, redimiéndoles de su carnalidad, de la destrucción y de la perdición.

30. Ese precio, esa Sangre divina, cayó en todos y cada uno de Sus hijos para que desde ese instante, todos fuesen en Él.

31. Al ser consumado el sacrificio, vivida Su pasión, y darse esa prueba perfectísima del amor de un Ser por los demás seres, fue lo que logró abrir su propio Espíritu y su Corazón Divino, Su sabiduría y Sus más altos misterios al espíritu de Sus hijos.

32. De este modo, Jesús, el Cristo, el Cordero Inmolado, el propio Dios hecho hombre en el Segundo Tiempo, preparó el espíritu de la humanidad, para que al llegar el Tercer Tiempo, recibiera la luz del Espíritu Santo, la luz de los Siete Sellos.
33. Cada uno de los Siete Sellos representa cada una de las Siete Etapas del camino espiritual por el que han de transitar todos los espíritus para llegar a su destino, que es Dios.
34. La Escala de perfeccionamiento espiritual que conduce a los espíritus al seno de Dios, tiene un número infinito de peldaños, pero son siete los más importantes, los de mayor trascendencia; esas Siete Etapas que tiene que atravesar el espíritu en su jornada de lucha, de evolución, de pruebas y crisol para su perfeccionamiento, tiene un reflejo y un ejemplo clarísimo dentro de la vida humana de los espíritus encarnados.
35. Aquí en vuestro propio planeta, sin importar raza o cultura, todos los hombres se rigen por períodos de tiempo material de siete días, y en vuestra historia humana, habéis tenido una jornada y una existencia espiritual, desde los primeros que tuvieron el conocimiento del Dios verdadero, el Dios viviente, el Dios creador, hasta estos momentos de este siglo XX, de la que llamáis Era Cristiana.
36. En Cátedra dada por el Maestro a través del entendimiento humano os señaló cada una de las Siete Etapas que la humanidad ha atravesado durante los Tres Tiempos; cada una de esas Etapas ha estado presidida por un enviado del Padre, y cada uno de esos enviados ha sido luz para la humanidad, luz que ha sido como un candelero encendido entre las tinieblas que han envuelto a la humanidad en todos los tiempos.
37. Cada uno de esos candeleros son figuras simbólicas que fueron contempladas también por Juan.
38. Tened en cuenta que, si vuestro espíritu ha atravesado y tendrá que atravesar estas Siete Etapas dentro de la vida humana, una sola no es capaz de darle al espíritu toda la perfección que necesita para poder sentarse a la diestra del Padre.
39. Estas Siete Etapas son un reflejo, una imagen, de las Siete Etapas que vuestro espíritu tiene que atravesar en la eternidad, mas los méritos, la experiencia y la evolución que adquiráis dentro de estas Siete Etapas o Siete Sellos, os serán tomadas en cuenta por el Padre.
40. Con esos logros, tendréis en vuestro espíritu la fuerza para remontar el vuelo a los espacios espirituales y no volver ya más a encarnar, no volver ya, una vez vividas estas Etapas, a tomar materia, y entonces vuestro espíritu morará en el Valle espiritual, en un camino más próximo a su Padre.
41. Ahí, cada uno de vuestros pasos os irá descubriendo las grandezas de la senda espiritual, y vuestro espíritu irá perdiendo el materialismo y la pesada vestidura que por mucho tiempo ha poseído, liberándose espiritualmente y perfeccionándose cada vez más; entonces, vuestro espíritu irá contemplando y conociendo cuáles son esos siete peldaños, esos siete escalones de la Escala que Jacob contemplara en sueños: La Escala de Perfección de los espíritus.
42. Despues de escuchar estas explicaciones, ya sabéis que el Libro del destino universal, del destino eterno y del camino de lucha y evolución de todos los espíritus, se encontraba sellado y que era un misterio impenetrable para la humanidad; ya sabéis que el Padre, desde el Segundo Tiempo, os preparó con Su amor, para que en este Tercer Tiempo, Su mano divina, la única digna de desatar los Sellos de ese Libro, lo abriese plenamente ante los ojos de Israel y de la humanidad.
43. Este es el Libro que el Padre os viene a entregar; cuántas veces en Sus cátedras os dice: "Vengo a entregaros una página más del Libro, vengo a enseñaros a deletrear palabra por palabra, sílaba tras sílaba del Gran Libro de la Vida Verdadera."
44. Recordad a vuestros profetas que os dan testimonio de que en sus mirajes han contemplado simbólicamente ese Libro, y de lo que no lo ven cerrado sino abierto, el mismo Libro que Juan contemplara cerrado con Siete Sellos, mismos que se han desatado para despedir su luz, su sabiduría y su amor, para así dilucidar los arcanos del Espíritu Santo sobre todo espíritu y sobre toda carne.
45. Hoy, todavía el mundo no habla de los Siete Sellos, ellos permanecen en la oscuridad y en el silencio entre los hombres, y si vosotros, que tenéis la palabra viva del Padre aún cuando sea ésta a través del hombre, no habéis esclarecido aún tan altas revelaciones, ¿cómo esperáis que el mundo alcance a comprenderlas?
46. Los teólogos de las grandes religiones cristianas, ni tan siquiera se ocupan de estos temas, las ocultan y las esconden, para no tener que explicarlas porque no alcanzan a comprenderlas, y por ello hacen que permanezcan en el misterio.
47. Mas entre ellos se levantan ramas del Cristianismo, los Evangelistas, quienes preocupados por las profecías y las señales, se dedican al estudio, al análisis y viene la luz en ellos.
48. Hay algunos que tiene ya una visión más o menos acertada de la verdad; otros se han perdido por los caminos de las tinieblas, confundiéndose, y así externan su criterio, su concepto sobre los Siete Sellos en forma errónea.
49. Pero llegará el tiempo en que en todo el orbe se hable de los marcados, de Israel, de las tribus del pueblo de Dios, de los Siete Sellos, de las señales de la venida del Espíritu Santo, del regreso del Verbo.

50. El Maestro viene en este Tiempo en Espíritu a comunicarse por el entendimiento humano, usando todavía una forma materializada para comunicarse con los hombres, para que la humanidad puede penetrar con esta preparación con paso firme en el tiempo de la gracia, en el tiempo de la plenitud del Espíritu Santo, en la Séptima Etapa.

51. No se ha valido el Señor de los ministros de las religiones ni de los teólogos, ni de los filósofos que han discutido sobre el misterio de los Siete Sellos, no; Él ha buscado a los ignorantes, a los que ni siquiera conocían la existencia de estas profecías, y es por esto que el Maestro os ha dicho: "He venido a servirme del pecador, del torpe y del ignorante para sorprender al mundo en su incredulidad".

52. Es a vosotros a quienes el Padre ha abierto horizontes infinitos y os está preparando un tiempo de revelaciones espirituales, de gran paz y de gran conocimiento, un tiempo de verdadero culto y verdadera comunicación con vuestro Creador.

53. Ese será el tiempo en que todo ojo le verá, todo oído le escuchará y todo espíritu le presentará.

54. Muchos de vosotros tendréis la misión de recibir a los que llamáis extranjeros, a los que vendrán de pueblos extraños y desconocidos, a los distantes, para darles albergue moral, material y espiritual; ésta es la misión que habéis tenido en todos los tiempos, ¡oh, pueblo de Israel!

55. Otros, tendréis la misión de levantarlos por los caminos, de atravesar los mares, los desiertos y los montes para llevar el conocimiento del Espíritu Santo, las revelaciones del Tercer Tiempo, que le servirán a la humanidad como preparación para entrar a la Séptima Etapa, y así pueda hacer frente a las grandes pruebas y a los grandes sufrimientos que se avecinan.

56. ¡Ah, hermanos míos!, si desde tiempo atrás estas cosas hubiesen preocupado a los hombres, si las generaciones que recibieron las profecías de Juan hubiesen entendido aquella gran preparación que el Padre por conducto del apóstol legó a la humanidad, todos hubiesen velado y orado, pidiéndole al Padre la luz, la iluminación para sentir Su llegada, y para prepararse para las grandes calamidades que se venían.

57. Dios que es Amor, ¡con cuánto amor hubiera inspirado aún a aquéllos que se dicen ministros de Su ley sin serlo!

58. Mas todo quedó oculto, escondido a la mirada de los hombres, apartado del hambre y la sed de justicia de la humanidad. Los líderes de las religiones han contemplado el cumplimiento de las profecías, el cumplimiento de las palabras de Juan, de las visiones que el Señor le confiara en su aislamiento al discípulo amado.

59. Ahora, hermanos, se acercan nuevas calamidades, nuevas y grandes hecatombes y cataclismos, pruebas enormes para la humanidad, nuevos ayes de dolor, aún más grandes cálices de amargura que el mundo ha de beber.

60. ¡Ah!, si el mundo se hubiese preparado, no sería tan dolorosa su caída ni tan grandes sus tinieblas, no habría imprecaciones ni blasfemias contra Dios.

61. Por todo esto ¡preparaos!, para que llegado el momento decisivo en el que el Padre lo ordene, levantéis vuestra planta y preparéis al mundo, diciéndole que se espiritualice, que se despoje del fanatismo, del egoísmo y del falso culto, destruyendo su gran idolatría, doblegando su vanidad para que se Amen los unos a los otros.

62. Así con amor, virtud y perdón, encontrará el hombre la senda del desarrollo de sus dones, para poder tener caridad de sí mismo y de los demás.

63. Como al principio de mi explicación os dije, es el Padre el único que puede hojear página tras página del Libro de los Siete Sellos; este ser espiritual, solamente os ha dado una base para vuestra futura comprensión y desarrollo en el conocimiento de los Siete Sellos.

64. La paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 30

1. Fortaleceos, porque la palabra del Padre provocará entre vosotros revolución de ideas, provocará reacciones en vuestro entendimiento y en vuestro espíritu; mas después de todo ello, la luz esplenderá en cada uno de vosotros.

2. La palabra de Dios es como el torbellino que azota fuertemente los árboles, haciendo caer de sus ramas los malos frutos y las hojas secas, y ese viento barre con ellos y les arroja lejos, dejando los árboles y los campos limpios.

3. Así sois azotados vosotros en vuestro espíritu y en vuestra carne con la Palabra divina, y el Padre arrancará de vosotros, con sabiduría y amor, todo lo que sea imperfección, todo lo que sea error o ignorancia, y os dejará debidamente preparados para la lucha que os espera el mañana.

4. Esta Obra es juzgada por algunos como ciencia espiríta, como ocultismo o como una teoría extravagante y exótica, una más de las que invaden la Tierra, porque han contemplado labriegos que van por los caminos, tomando el nombre de la Obra y practicando la impostura, los malos trabajos, las ciencias ocultas y el bajo espiritismo, materializando a los seres espirituales y explotando a las multitudes, especulando con ellas.

5. El corazón y el espíritu de la humanidad han tropezado ante todo esto, y al no ver límpidas y cristalinas las aguas, no han podido ver la Obra del Padre, ni encontrar la verdad ni el Libro abierto.
6. Son pocos los que han podido atravesar, con la luz y la intuición de su espíritu, tantas impurezas, para poder encontrar detrás de ellas la verdad del Padre.
7. En alba pasada, y con el debido respeto espiritual, tuvimos como tema la Trinidad de Dios; hoy os quiero ampliar esa explicación, con toda humildad y respeto.
8. La preparación que el Padre os entregó en el Primer Tiempo, no fue para que encontraseis el camino que conduce al espíritu al Más Allá, no; sino que esa preparación fue para que Su pueblo pudiera recibirla cuando Él se hiciera hombre.
9. En ese Primer Tiempo, Israel solamente sentía temor ante Jehová en vez de amarle, y el Padre no quería ser temido sino amado, y en Su sed de amor, se hizo hombre para habitar entre vosotros, para acercarse hasta vuestro corazón y así enseñaros el amor que debe existir entre unos y otros, para enseñaros la verdadera caridad, el perdón y todas las virtudes del espíritu.
10. La preparación que el Padre, a través de Jesús, os dio en el Segundo Tiempo, fue para poderle conocer en este Tercer Tiempo, en Su venida como Espíritu Santo.
11. La suprema Máxima del Padre en el Primer Tiempo fue: "Amarás a Dios de todo tu corazón y de todo tu espíritu con todas tus fuerzas, y a tu prójimo como a ti mismo", y la suprema Máxima de Cristo en el Segundo Tiempo fue: "Amaos los unos a los otros", mas ya en ese Segundo Tiempo, el Divino Maestro habló de la venida del Espíritu Santo, el Consolador prometido, que habría de venir a revelar grandes enseñanzas.
12. La preparación que Cristo dio con Su ejemplo, con Su venida, con Su cruz y Su pasión, fue para que pudieseis después de un tiempo, conocerle como Espíritu Santo.
13. Y ahora, en este Tercer Tiempo, en el que el Espíritu Santo, que es el mismo Jehová y el mismo Cristo, viene en Su plenitud espiritual entre vosotros, os habla y os prepara para el camino y la senda que conduce al Más Allá.
14. Esa preparación se os da a través de la palabra que os habla de la Vida Eterna, y de la comunicación de espíritu a Espíritu.
15. La Ley del Primer Tiempo fue de justicia, para que ésta existiese en el mundo; la Doctrina que se os confió en el Segundo Tiempo fue la del amor, para que no solamente existiese justicia sino también amor en esta Tierra, que es un reino pasajero, una semejanza apenas de la Tierra Prometida en el Más Allá; y ahora, el Padre, manifestándose como Espíritu Santo, os invita a acercaros a la Fuente de la Gracia, a la verdadera Tierra Prometida, a vuestra patria espiritual, a través de la sabiduría que ha contenido Su palabra de todos los tiempos.
16. Así tenéis, hermanos míos, a un mismo Dios que os ha visitado, a un sólo Dios que ha venido a manifestarse entre vosotros en Tres Tiempos, bajo tres fases diferentes, como Justicia, Amor y Sabiduría.
17. Voy a dar ahora, una pequeña explicación sobre la marca y el bautismo.
18. En Cátedra pasada del Padre, escuchasteis y contemplasteis algo nuevo y diferente para muchos que estuvisteis presentes: El Divino Maestro, al ungir o entregar el bautismo a dos de Sus pequeños, no usó aguas materiales que fuesen simbólicas, sino que las ungíó con Su palabra, explicando que el Segundo Tiempo, Juan bautizaba con agua a los pecadores que se acercaban a él, para simbolizar con ello que eran limpios de sus pecados, y poder recibir así al que próximo se encontraba a llegar, el Mesías prometido.
19. Juan enseñaba en las riberas del Jordán, que el Reino de los Cielos se encontraba muy cercano y que debían los hombres limpiarse para ser dignos de recibirla. Mas, ¿qué o quién era ese Reino? El Reino de los Cielos era Dios, Su verbo encarnado en Jesús, quien se acercaba para hablarles a los hombres de Su doctrina celestial.
20. Juan, el precursor, el profeta, preparaba a las multitudes, despertando a los hombres, y les bañaba en las aguas del Jordán, en una ceremonia que, siendo necesaria para esa época, era símbolo de purificación.
21. Mas Juan advertía a sus discípulos y a las muchedumbres que le escuchaban atentamente, diciéndoles: "Yo os bautizo con agua, símbolo de arrepentimiento, pero presto viene Uno que os bautizará con el fuego del Espíritu, y de quien yo no soy digno de atar la correa de Su sandalia".
22. Pasadas las albas, estas mismas palabras repitió Jesús a Sus discípulos, diciéndoles: "Juan bautizaba con agua, mas de cierto os digo, que Yo os bautizo con el fuego del Espíritu Santo".
23. Fuera del sentido figurado, ¿qué significa esto? La explicación es muy sencilla, y es ésta: Tanto las aguas como el fuego son figuras simbólicas; el sentido de la figura de las aguas era el de que éstas lavaban los pecados de los hombres, purificando su espíritu y corazón para poder recibir en ellos la palabra de Dios.

24. El fuego calcina, extingue, funde, y así el amor de Dios extingue todo lo malo, todo lo impuro, todo lo frágil, y funde en Su fuego de amor, el amor de Sus hijos; el fuego produce flamas, las flamas luz, y ésa es la Luz del Espíritu Santo con que Dios unge a todos los espíritus.

25. El bautismo de Juan era un símbolo que no ha sido comprendido debidamente, y el fuego del Espíritu Santo con el que Él unge y bautiza los espíritus, no ha sido comprendido tampoco.

26. No hay necesidad de ritos entre vosotros, y debéis comprender que en la Marca que vosotros recibís de manera todavía muy material, está la unción del Espíritu Santo, y al recibirla a través del pedestal, no señala el instante de vuestro bautismo y unción espirituales, puesto que ese instante sólo Dios lo sabe, ya que se dio en el momento de haber brotado vuestro espíritu del Seno del Padre.

27. En ese momento nuestro espíritu recibió su destino, sus dones, sus atributos; el instante de la marca en la materia es, simplemente, una confirmación.

28. Todos los espíritus poseen los dones, mas existen también misiones especiales y con la Marca, cada uno de vosotros reconoce tanto sus dones como sus misiones espirituales.

29. Los dones que todo espíritu posee son, entre otros: La paz, la luz, la fuerza perpetua, la curación; son dones que todos los espíritus tienen sin distinción alguna; no ha brotado del Seno divino ningún espíritu sin heredad, sin luz, que no lleve en sí la paz del Padre o que no lleve fuerza.

30. ¿Si cada espíritu es una chispa, una partícula del Padre, y siendo Él todo fuerza y amor, todo luz y paz, cómo podría una partícula de Él carecer de estos atributos?

31. Id al mar, y tomad de él una sola gota, analizadla con vuestra ciencia y encontraréis que contiene todo lo que el mar a su vez contiene; así, vuestro espíritu es a imagen y semejanza del Espíritu Divino.

32. La Marca, además de ser la confirmación de vuestros dones, os sirve para que conozcáis alguna misión especial que no hayáis logrado conocer por intuición o por revelación.

33. Misiones especiales han sido en este tiempo, por ejemplo, las que conocéis como la de Guía de multitudes, de Piedra Fundamental, de Pedestal, de Facultad curativa o consejera, de Columna, de Vidente, de Pluma de Oro; hay otras misiones especiales, pero en numero éstas por el momento, aunque por la Marca, sabréis cuál va a ser, dentro de la senda espiritual, vuestra misión.

34. En el instante de la confirmación de vuestra Marca, el Espíritu Santo os unge, os llena de su Espíritu y de su Luz, os envuelve en Su fuego de amor, exterminando todo pecado de vosotros; ya sabéis cómo Él os dice, que todo vuestro pasado os es perdonado en ese instante, y preparado queda vuestro camino en una nueva vida.

35. Al purificaros en ese instante, el fuego de su Espíritu Divino os deja preparados y ungidos para Su servicio, pues deposita en vosotros Su triángulo, la insignia del Trinitario, el sello y señal con que el Espíritu Santo viene señalando a Sus 144,000 en este tiempo, a esos mismos que le han seguido durante los Tres Tiempos.

36. En ese Triángulo habéis recibido vuestro bautismo; es ahí donde conocéis el nombre de vuestra tribu, es cuando reconocéis vuestro pasado, y donde Él os hace reconocer ante el pueblo como Sus soldados, Sus discípulos y Sus siervos; en una próxima alba, abundaré más sobre el significado simbólico del Triángulo divino.

37. Todos vosotros, los marcados, sin necesidad ya de las aguas simbólicas del bautismo, tomad la Marca material como la confirmación de vuestro bautismo espiritual, como la unción que el Espíritu Santo ha derramado sobre vosotros con Su fuego de amor y luz.

38. Todos los marcados han recibido ese bautismo, y cuántos que sin pasar por la Marca material, han sido ungidos por el Espíritu Santo con ese fuego de amor y luz en el Más Allá, y se encuentran diseminados por los diversos pueblos y naciones de este tiempo.

39. Una vez que 1950 haya trascurrido, vosotros, que estáis acostumbrados a ritos y ceremonias, y que solamente creéis que habéis recibido la confirmación de vuestros dones cuando habéis pasado por aquéllos, ¿qué vais a hacer con los hijos de vuestros hijos en ese tiempo, cuando ya la Divinidad no se materialice y no existan más los pedestales y no contempléis ningún ministro en el seno de vuestra congregación?

40. ¿Cómo vais a recibir esa unción del Espíritu Santo sobre el espíritu de vuestros hijos?

41. Ved ahí el por qué el Padre con Su palabra está causando revolución entre vosotros; por eso os despierta día a día, cátedra tras cátedra; mas no temáis, pues no habrá problema después de 1950, porque el Padre os prepara desde ahora para la comunicación de espíritu a Espíritu, os llama a la verdadera espiritualidad.

42. Cuando esta forma de comunicación ya no exista, y Su mundo espiritual de luz ya no se presente por el entendimiento del hombre, tomaréis a vuestros hijos, elevando vuestro espíritu a su Espíritu Santo, y teniendo a vuestro lado a los videntes

y a los que se comuniquen de espíritu a Espíritu con el Padre, veréis cuánta grandeza, cuánta esencia y cuánta verdad hay en la promesa del Padre, porque los videntes, para quienes se reserva un tiempo de gran preparación y lucha, os darán testimonio de la presencia de su Espíritu Santo entre vosotros.

43. Sin necesidad de rito ni ceremonia alguna, sin óleo o aguas, elevaréis vuestro espíritu y esperaréis humildemente que la gracia del Espíritu Santo descienda entre vosotros.

44. El Espiritualismo es, hermanos míos, la suprema sencillez, la suprema simplicidad, lo espiritual no es, ni debe ser complicado; se complica cuando se materializa, como habéis hecho vosotros con la Obra de Dios en todos los tiempos, y la habéis complicado tanto, que la habéis hecho incomprensible para muchos.

45. Luchad por alcanzar la sencillez, la simplicidad espiritual, y llegará el instante en que no sean las manos del hombre las que unjan al espíritu, sino que será el Espíritu del Señor el que unja a Sus criaturas, en un acto de elevación suprema, en un acto de verdadera comunicación de espíritu a Espíritu.

46. Así como sucederá con el bautismo verdadero, así será el matrimonio, y veréis cuánto gozo habrá en vosotros, cuánta inspiración y palabra llegarán a vuestras mentes, cuánta luz y mirajes llegarán a los ojos espirituales de los videntes, quienes han de dar testimonio de estas cosas a la humanidad, la que también habrá de llegar a dar estos pasos en la espiritualidad.

47. "Pueblo, despójate de tus antiguas costumbres." "Pueblo, espiritualízate." "Pueblo, avanza con paso lento, no con vertiginosa carrera." ¡Cuánto os ha repetido vuestro Padre estas frases en todos los recintos!

48. Y os ha dicho: "Despojaos de todo cuanto os sea superfluo, de todo lo inútil, de todo lo innecesario para el espíritu, de toda práctica que sea indigna de vuestro espíritu", porque no solamente adquiristeis costumbres en los caminos que atravesasteis antes de penetrar en la Obra del Señor, sino que aún en este camino habéis adoptado hábitos impropios, tradiciones que ha creado el pueblo, al traerlas de sus antiguas creencias.

49. Hoy, estás en calma, vuestra tarea es pequeña, mas llegará el momento en que habréis de levantar vuestra planta, plenamente despierto el espíritu, lleno de amor, de ideales y de cumplimiento al Señor.

50. Sí, os habréis levantar el mañana por los caminos, llevando Su estandarte de paz, Su palabra de buena voluntad y Su espada de luz por comarcas y aldeas.

51. Y cuando esos tiempos de lucha sean llegados, os asombraréis de vosotros mismos al ver cuanta fuerza os impartió con Sus enseñanzas, y recordaréis estos tiempos en que simplemente erais Sus párvulos, tiempos en que humildemente os sentíais incapacitados para servirle y llevar a cabo una obra digna de Él.

52. Todavía tendréis que vivir sobre el haz de la Tierra, todavía os tendréis que alimentar con el pan de cada día, todavía tendréis que cumplir con vuestros deberes en este mundo; un tiempo sufriréis aún en esta Tierra por causa del mundo y de la carne.

53. Pero también, mucho habréis de gozar en este mundo, porque esta vida material todo os lo da para crisol del espíritu: Victorias y fracasos, cumbres y abismos, luz y tinieblas, risas y llantos; todo esto encierra esta vuestra vida para la evolución de vuestro espíritu.

54. Si habéis llorado mucho, mucho reiréis, si os habéis turbado, habrá de llegar a vosotros la paz, a similitud de los caminantes por los desiertos, los cuales de pronto encuentran en su paso un oasis donde descansar.

55. Despues, penetraréis en la senda espiritual, y todo estará a favor de vuestro espíritu, contemplaréis que todo se inclina ante él, que todo se le ofrece para su adelanto, para su perfeccionamiento y para su elevación.

56. Muy pocos son los hombres que ansían la vida espiritual, es por eso que Dios ayuda con el dolor y las pruebas a vuestro espíritu, porque si esta vida material no se hubiera amargado como lo ha sido, vuestro espíritu no estaría atrapado entre la vida espiritual y la material, siempre en lucha consigo mismo, oscilando entre la atracción de la vida espiritual y las tentaciones de la vida material.

57. Mas ahora, gracias a la enseñanza del Padre, ¡con qué facilidad se despoja vuestro espíritu de las cosas de este mundo, de los más caros afectos, de las grandes posesiones materiales y de todo aquello que más sufrimientos y lágrimas os haya costado conquistar!

58. Es tan amarga esta vida, tan amargo el cáliz que apuráis en este mundo para alcanzarlo todo, que ya vuestro espíritu no echa raíces en esta Tierra, vuestro amor por el mundo cede lugar a la comprensión de las ideas divinas, rompiendo con la oración los lazos que atan a vuestro espíritu a la materia, y atándole con lazos eternos al Más Allá, debido al desenvolvimiento de sus ideales espirituales.

59. Vuestro espíritu siente ya el deseo de acercarse a su Creador, el anhelo de deshacerse de la pesada carne para extender las alas y remontarse a los espacios espirituales.

60. En vuestro espíritu se despierta el amor puro a la Divinidad, y va sintiendo el anhelo de pisar aquel mundo de perfección y de bellezas que no alcanza a imaginar, pero donde sabe que ha de encontrar a los grandes espíritus de luz que le esperan

para seguirle conduciendo por la senda espiritual siempre adelante, siempre hacia arriba por la Escala de Jacob hasta llegar a la Escala de Perfección, donde continuará su evolución y adelanto.

61. La vida en este mundo todavía os ofrece ideales y placeres, todavía afrontáis empresas; bien está, hermanos míos, después de todo, sois seres humanos que cumpliréis vuestros deberes materiales hasta el final, mas la vida humana se amargará aún más, y muchos partiréis al Más Allá en plena amargura, pero otros no conoceréis tanta amargura humana, y cuando estéis en espíritu, daréis gracias al Señor por Su bondad.

62. Otros tendréis que atravesar todo ese tiempo, porque la etapa de gran amargura humana aunque no es larga es muy intensa, y no obstante aunque no es prolongada, la sentirán eterna los corazones, pero el Padre, en Su caridad, hará que pase pronto ese ¡ay!, que es el último toque de la justicia divina a la soberbia humana, al orgullo del hombre, a su ingratitud, a su falta de espiritualidad y de fraternidad, y a su falta de razón.

63. Con ese toque, el espíritu del hombre despertará, no sin antes pasar por un período en que se sentirá aletargado, aparentemente muerto, tanto para el espíritu como para la materia, con su razón quebrantada, su corazón insensible, sus sentidos muertos; mas pasado ese letargo, comenzará el despertar espiritual.

64. Así como los espíritus materializados penetran a las tumbas adheridos a sus cuerpos que se pudren, y horrorizados ante la podredumbre de su cuerpo comienzan a desmaterializarse, así la humanidad, horrorizada de sí misma, de su obra, de tanta muerte y exterminio, de tanta perversidad y ofensa a Dios y a sus Semejantes, se levantará huyendo de todo lo que ha hecho para purificarse en su Señor, buscándole en el Más Allá, para implorar Su perdón y alcanzar Su clemencia.

65. ¿Quiénes de vosotros viviréis esos tiempos? ¿Quiénes lograréis atravesar con fortaleza espiritual y corporal los tiempos del ¡ay! y del dolor?

66. ¿Quiénes resistirán las tempestades y hecatombes en este mundo?

67. Señalados estáis por la mano del Padre los que vais a atravesar esto, y en esos tiempos seréis firmes.

68. Los elementos desencadenados, la peste, la muerte, y los frutos de las guerras no os amedrentarán, las enfermedades más horrendas no os contagiarán; vosotros viviréis libres, inmunes, limpios, siempre y cuando tengáis caridad: Esa es la misión que os espera.

69. No habréis de estar siempre recibiendo en estos lugares enseñanza, no vais a estar siempre recreándoos como discípulos, sino ha de llegar el tiempo en que habréis de convertiros en los maestros abnegados, los buenos hermanos, los amigos humildes, aunque también habréis de ser víctimas de la ingratitud y de la incomprensión, de la ignorancia, del fanatismo y la persecución, recibiéndolo todo con el espíritu fortalecido y con gozo en el corazón.

70. Cada espina irá formando vuestra corona de dolor, de sacrificio y de méritos, corona que os hará dignos y semejantes al Dios que se hiciera hombre, no para venir como Rey sino como Siervo, presto a inmolarse en vuestras propias manos por amor a vosotros.

71. No llegaréis a la perfección en este mundo, pero sí haréis los grandes hechos en el nombre del Padre, y por las grandes obras y testimonios que deis entre la humanidad, los hombres se convertirán al Espiritualismo, se despojarán de sus pasadas costumbres, de las formas impropias con que han amado a la Divinidad, y se olvidarán de sus cultos imperfectos; se despojarán de sus falsas vestiduras para adoptar la vestidura del Espiritualista Trinitario Mariano.

72. Ellos os imitarán si vosotros imitáis a vuestro amado a Maestro.

73. La paz del Padre sea con vosotros.

Explicación Espiritual 31

1. Mucho os preguntáis hermanos, si estando rodeados por hombres que dentro de sus creencias, practican ritos y ceremonias, debéis o no participar en ellos en las ocasiones en que, por requerimientos de vuestra sociedad, os inviten a sus templos.

2. El Divino Maestro os ha dicho en algunas de Sus catedras, que Él no ha venido a officiar cual si fuese un ministro, que Él no ha venido a practicar ningún rito, ni celebrar ceremonia alguna.

3. Él os ha recordado que, en el Segundo Tiempo, dio ejemplo al mundo no erigiendo altares, no encendiendo lámparas ni elevando cánticos.

4. Cuando escogió a Sus doce discípulos no usó óleo o cosa alguna para ungirles, simplemente al contemplar la preparación de ellos y ver que le reconocían, les dijo: "Seguidme", y eso fue suficiente.

5. Los discípulos de Jesús tampoco practicaron ritos ni ceremonias, hablaban lo mismo en una plazuela que en el pórtico de un edificio que en un camino, la ribera de un río o en el desierto; el lugar les era indiferente, porque ellos sabían que el espíritu doquiera que se encuentre, está dentro del Templo de Dios, que el Santuario divino es el Universo, que el Templo interior es el corazón y para ellos, todo era templo, todo era santuario, todo era camino.

6. Pues si en aquél tiempo se practicó de tal forma la enseñanza y la Ley divina, ¿por qué ahora que ella ostenta el nombre de Espiritualismo, no se le honra con prácticas verdaderamente espirituales?
7. ¿Por qué volvéis atrás? ¿Por qué os desviáis del camino?
8. Tiempo es de analizar cosa por cosa, práctica por práctica, paso por paso y acto por acto, para descubrir todo aquello donde se haya hecho mal en las prácticas espirituales y así ir corrigiéndolas.
9. Hay cosas que pueden corregirse de una vez, otras, necesitan de un tiempo y de explicación continua y paciente a las multitudes, para que logren asimilar el conocimiento hasta alcanzar la espiritualidad.
10. No forceís a nadie a dar pasos más grandes de los que pueda dar, tened caridad y comprensión, y cada paso que deis, antes explicadlo detalladamente, minuciosamente, con testimonios y pruebas con las que el Padre y el Mundo Espiritual de Luz os estamos hablando.
11. Jesús en el Segundo Tiempo, no bautizó jamás con agua, ese rito del bautismo no lo celebró, Él os dijo: "Yo os vengo a bautizar con el fuego de mi Espíritu, con el fuego del Espíritu Santo".
12. Si eso dijo Cristo en el Segundo Tiempo, pues ahora que os encontráis en la plenitud del Tercer Tiempo, en la Era del Espíritu Santo, debéis comprender que todos recibís la unción con el fuego de su Espíritu, fuego que es amor, vida y luz.
13. Ya no os sometáis a ritos, ni pidáis al Maestro que oficie como si fuera un ministro o un sacerdote.
14. Que vuestros hermanos, en sus diferentes religiones o sectas oficien y practiquen ritos es tolerable, porque ofician delante de Dios y necesitan ceremonias y figuras simbólicas para dar a comprender que en aquel acto ha estado la presencia de Dios; pero el Espíritu Divino, cuando se presenta por medio de Su rayo universal, no viene a oficiar delante de otro más grande, porque Él es el primero y el único.
15. El Padre viene a entregar Su palabra, y en ella están la vida, el fluido, la esencia, la bendición, la verdad, el pan y el todo.
16. Por lo tanto, haced que en lo venidero vuestros actos sean sencillos y dejad las ceremonias y los ritos para convertirlos en prácticas sumamente espiritualizadas, mediante las cuales os comuniquéis de espíritu a Espíritu con vuestro Padre.
17. Cuando se trate de un matrimonio, eximíos del vestuario ostentoso y tradicional, dando con ello testimonio de vuestro adelanto en la Obra espiritual del Padre, no llevéis en las manos ningún objeto para simbolizar esa unión, reconociendo esa pareja que el Padre les contempla y les entrega lo que sea en Su voluntad, sin necesidad de cosas materiales, sin que nada se interponga en acto tan solemne.
18. El Padre con Su palabra, todo lo entrega, todo lo dice, todo lo explica.
19. Cuando el Padre le dice a la pareja que contrae matrimonio: "Os uno con el lazo del amor, y este lazo con que unís vuestros destinos y vuestras vidas, Yo lo bendigo", ¿qué tiene más significado en ese instante, un lazo material que es sólo un objeto, o la divina Palabra llena de esencia?
20. Pues así como esto, las sortijas, las aguas, las monedas -perdonad que llegue mi espíritu a tanta materialización, pero es necesario- deben ser cosas del pasado, para que le rindáis al Padre un culto que se acerque a la espiritualidad, y que vuestros actos dentro de la Obra divina sean prácticas que puedan llamarse espirituales.
21. Cuando el Señor bendiga un matrimonio concediéndole ser padres, si queréis hacer presente al pequeño ante el Padre, podéis hacerlo, y si queréis tener a corazones que puedan sustituir en casos necesarios a los padres, también podéis hacerlo, pero hacedlo de espíritu a Espíritu, o sea en forma espiritual, a través de la oración, haciendo todos un pacto entre la Divinidad y aquella criatura, y ese nombre que los padres hayan escogido para su hijo, quedará, al ser bendecido por el Padre, no solamente en la mente de los suyos, sino escrito también el Libro de la Eternidad.
22. En albas venideras, os haremos más recomendaciones; meditad con calma en todo lo que se os ha dicho, mirad que no hay imposibles.
23. Estáis capacitados para rendir ese culto elevado a la Divinidad; vuestro espíritu, en este Tercer Tiempo, no necesita más de las ceremonias para darle valor a un acto, sino que basta que penetréis en oración y de espíritu a Espíritu pactéis con el Padre, para que vuestra Conciencia y vuestro sentido de responsabilidad os digan que no debéis profanar aquella palabra que habéis empeñado.
24. No os son necesarios testigos ni ritos, ni actos de orden material para darle fuerza a esos compromisos de vuestra vida.
25. Son estos mis humildes consejos en esta alba de gracia, y que yo deposito, en el nombre del Señor, en el corazón de mis hermanos.
26. En futuras albas, hablaremos más extensamente de los dones que en la Marca el Padre os ha concedido, según la inspiración que el Espíritu Santo derrame sobre Sus siervos espirituales.

27. Abundaremos sobre la explicación de los Siete Sellos, para que tengáis un claro concepto de estas cosas, una esencia, una correcta explicación y de ello, le enseñéis a los hombres, vuestros hermanos, porque sois los emisarios del Señor.
28. Los hombres han hablado y escrito sobre todo esto, profundizándose en los misterios, unos penetrando en ellos con paso firme, otros no, pero ¡cuántas cosas los hombres tendrán que modificar!
29. ¡Cuántos conceptos y cuántos dogmas tendrán los teólogos que cambiar por las revelaciones del Espíritu Santo!
30. Porque no serán los hombres quienes revelen a la humanidad todos los misterios, sino el Espíritu Santo, el Espíritu de Verdad quien se los revele al hombre, como prometiera el Divino Maestro en el Segundo Tiempo.
31. Me retiro, deseando que la paz, el amor y la buena voluntad no se aparten de vuestro corazón.

Explicación Espiritual 32

1. Regocijaos, hermanos míos, porque en este tiempo vais dando pasos de firmeza en la senda espiritual, porque conocéis ahora lo que en tiempos pasados ignorasteis.
2. La misión del Mundo Espiritual de Luz tiende a esclarecer por completo, la enseñanza que hasta ahora el Divino Maestro os ha entregado, para que no la contempléis a través de formas imperfectas o impropias, sino que miréis clara y ampliamente la verdad de esta Obra divina.
3. Muchos corazones que se han acercado a los recintos, no han podido reconocer esta verdad, porque han mirado la Obra del Padre a través de cultos imperfectos, de prácticas extrañas y actos impropios de una Obra tan pura y tan sublime.
4. Con vuestro ejemplo, con vuestra sincera y verdadera espiritualidad, con vuestro culto limpio, exento de toda mancha, seréis a la partida del Maestro y de Su mundo espiritual, imán poderoso que atraiga a los espíritus, no hacia vuestro propio espíritu, sino hacia el Corazón del Padre, hacia el Camino, hacia la Ley.
5. Dios confió el don de la palabra para que se comuniquen entre sí Sus hijos, y así os comunicáis vosotros de persona a persona, y Dios le confió al espíritu el don del pensamiento para que se comunique con su Creador, y este don es el de la comunicación de espíritu a Espíritu.
6. Las palabras salen sobrando en la verdadera comunicación.
7. ¿Por qué hablarle entonces, a Aquél que es todo Espíritu perfectísimo, toda pureza, con los labios materiales?
8. ¿Por qué pronunciar palabras que el corazón no siente o que el espíritu no comprende?
9. Lo que el Padre recibe es lo que hay en lo más profundo del espíritu de Sus hijos, ya sea regocijo, ya sean necesidades, dolor, arrepentimiento o ignorancia.
10. Si todos vosotros, labriegos, habéis sido escogidos por la misma Mano, si todos habéis sido donados de igual forma, si habéis recibido la misma caricia y participado del mismo festín, ¿por qué unos han logrado caminar en este sendero más que otros?, ¿por qué unos han desarrollado más que otros?
11. Hermanos míos, quién mejor que cada uno de vosotros puede contestarse esas preguntas a sí mismo.
12. Bien sabéis que para desarrollar, adelantar y hacer progresos en este sendero tan delicado y tan sublime, son factores indispensables el amor, la humildad, la obediencia, el celo, el ahínco: En pocas palabras, escuchar la voz de la Conciencia.
13. Es natural que al faltar alguno de esos factores, el desarollo y el adelanto puedan sufrir algunos tropiezos.
14. Algunos de mis hermanos tienen más carácter que otros para abrirse paso, logrando vencer las dificultades y los diversos escollos, al profundizarse estudiando y analizando la divina Palabra, comprendiendo así cuál es su cargo y cuál su misión; de esta manera, logran salir de la vulgaridad, adquieren fuerza para su espíritu y resisten las pruebas, las tentaciones y las perturbaciones que se presentan actualmente en los caminos de los escogidos del Señor.
15. A otros, la falta de temple en su carácter espiritual, les dificulta vencer el sinnúmero de escollos que se presentan a su paso, y cuando las pruebas y dificultades, o las murmuraciones, las envidias y las mismas adulaciones se acumulan en su sendero, vienen el desfallecimiento y la desmoralización y por lo mismo, el estancamiento.
16. Cuando esto sucede, esos espíritus caen en estados de estancamiento, y al dejarle el peso de las responsabilidades y de la lucha a los demás, llegan a resignarse, a mantenerse en el plano que ocupan, pasando así sobre de ellos los días, después los meses y de ahí los años.
17. Dejan pasar, al continuar en ese estado de sopor espiritual, oportunidades de adelanto y progreso, dejan pasar sus mejores tiempos, tiempos que debían haber dedicado al desarrollo de sus facultades espirituales.
18. A todos los que formamos parte de los elegidos del Señor, nos ha sonado una hora trascendental, pues no sólo se presenta el caos en la Tierra y en la materia, también en los espacios espirituales la guerra es inmensa; no podéis siquiera imaginar lo que sucede en el Más Allá, pues el Señor os ha dicho que este es el tiempo de la guerra de la luz contra la tiniebla.

19. En todos los valles, en todos los mundos, en todos los senderos, es la guerra de la luz contra la tiniebla, del bien contra el mal, de la verdad contra la impostura.
20. Esta es la Era de la Luz, y todo aquél que la ha recibido ya sea por gracia, por añadidura o por méritos, es un soldado, un luchador y por ello, no puede dar un paso atrás, ni apagar su lámpara, sino llevarla encendida siempre hacia adelante.
21. No temáis, despertad en lo más profundo de vosotros el sentido alto de responsabilidad; si alguien sintiera dentro de sí, que se ha estancado, que salga presto de ese estancamiento; siempre es oportuno el tiempo, pues el Maestro os espera y el Mundo Espiritual de Luz presuroso acude en vuestra ayuda.
22. No os preocupe el que vuestros frutos todavía no sean perfectos, basta con que los deis conscientemente y que ellos sean puros y buenos.
23. Recordad que en Sus parábolas, el Divino Maestro os ha dicho: "Yo recibo tres granillos de vuestra cosecha, pero que éstos sean bien cultivados, y así los preferiré a una fanega de trigo contaminado".
24. Buscad, entonces, lo sencillo, lo puro, porque así es vuestro Señor, puro y sencillo.
25. No entréis al terreno de lo complicado, de los términos científicos o de las teologías elaboradas, pues ahí no podrías competir con los hombres del saber humano, para ello tendríais que penetrar en sus universidades para aprender sus ciencias, sus filosofías, sus letras; ahí, vuestro lenguaje se asemejaría al de ellos, alejándolos de la sencillez y de la pureza de la Enseñanza divina.
26. No, hermanos, no caigáis en tales prácticas, aquí está precisamente el milagro, el prodigo de la Divinidad, he ahí por qué el Maestro os ha dicho que Su obra no es una ciencia.
27. Así como Jesús en Su niñez sorprendió en el Segundo Tiempo a los doctores de la Ley con Su palabra humilde y sencilla, así también vosotros, aún en vuestra torpeza, en vuestra ignorancia, en vuestra falta de cultura e instrucción humanas, podéis sorprender, dentro de vuestro éxtasis espiritual, a los hombres, sean quienes sean, sea su ciencia o saber el que fuere.
28. Muchos de mis hermanos pierden la confianza en sí mismos al interrogarse: "¿Cómo he de sorprender a un hombre de ciencia con mis palabras tan humildes?", poniendo en la balanza de su criterio su propio trabajo, su propio desarrollo, acobardándose con ello, enfriándose su fe, y aún cuando él estuviera dentro de los soldados del Señor, puede decirse que ha desertado de la causa de Aquél que se la confió.
29. El que confía en sí mismo, y estudia y analiza, ése no tiene que buscar en los libros del saber humano ni acudir a las universidades de los hombres, porque toda sabiduría y todo conocimiento lo encuentra en la Obra del Padre, en la palabra de su Señor, en las explicaciones del Mundo Espiritual de Luz, en los consejos y guía del Pastor, y en sí mismo, porque la inspiración está en todos y en cada uno de los seres humanos en este tiempo.
30. Evitad las compañías que os sean insanas, evitad las controversias, las discusiones y todo aquello que os pueda confundir y herir, y entonces, forjad un criterio amplio y firme, un criterio formado con vuestra fe, con vuestro amor a la Obra y con vuestro estudio, y así seréis incombustibles como la roca, no habrá nada que os haga mella, ni dentro ni fuera de vuestras prácticas.
31. La lucha que se avecina es muy grande, y aunque el manto del Señor os ha hecho invisibles a la mirada escudriñadora de los hombres, porque Él ha contemplado vuestra debilidad, la lucha os espera y está próxima.
32. Aún cuando el Maestro os nombre discípulos, todavía no podéis ostentar ese nombre, sois los tiernos parvulillos, que aún cuando parecieran haber aprendido la lección, ésta todavía no ha sido comprendida.
33. Os digo esto, no con afán de superioridad, soy un ser limitado como también lo sois vosotros, pero mañana estaréis en espíritu y nos veremos todos iguales; os aclaro esto, porque nosotros tenemos la delicada obligación de instruirlas en estas cosas, y no ocultaros el peligro que acecha.
34. Hay tres fuerzas que vendrán sobre vosotros: La primera, las religiones, la segunda, la ciencia humana y la tercera, los hombres del poder, o sea, las autoridades terrenales con sus leyes.
35. Estas fuerzas están siendo afectadas en lo material por vuestro cumplimiento y por la Doctrina que el Señor está impartiendo por vuestro conducto.
36. Las religiones que tienen más adeptos y más poder en la Tierra son y se sienten afectadas por vosotros, y encabezando esas religiones están las que se nombran, Católica y Protestante.
37. Despues, la ciencia médica y todos aquéllos que producen medicamentos, se ven afectados en sus intereses y por ello vendrán en contra de vosotros, al ver que entregáis curación espiritual, sin necesidad de medicinas o recetas materiales.
38. Finalmente, los gobiernos y las autoridades terrenales, porque a los gobernantes siempre les ha convenido que en el seno de sus pueblos no haya idealismo o diferencia de ideas o bandos, y lo que se está originando con esta Obra, es una verdadera revolución de ideas, de un modo en que todavía no podéis comprender.

39. Hace tiempo que actuáis y que trabajáis, desempeñando el papel de labriegos en la viña del Señor, y sólo unos cuantos han sido sometidos a prueba delante de la ciencia humana, de los hombres del saber y de los hombres de la ley terrenal, mas el pueblo en su conjunto no ha sido tocado todavía.

40. Tenéis el deber ineludible de prepararos para que, cuando llegue el mundo a escudriñaros, no encuentre nada malo, nada perjudicial, nada que pueda ser sancionado o que infrinja sus leyes materiales y morales.

41. Para que eso sea así, es menester apegarse a la Ley divina y a la Conciencia, para que no solamente no se mole el mundo, sino para que no vengan los hombres a extorsionaros y a destruir todo lo que vosotros habéis construido y edificado a través del tiempo, con tanto sacrificio, con tanta oración y con tanta lucha.

42. Purificad y depurad aún más vuestro cumplimiento, vuestras prácticas y vuestro trabajo, para que no vengan los sacerdotes de las religiones a burlarse de vosotros, a censuraros y a tener la razón al ver vuestros defectos.

43. Si han de perseguiros, si han de calumniaros, que sea sin tener ellos la razón; no permitáis que tengan razón al burlarse de la Obra a través de vuestros actos, no dejéis que nadie censure la Obra divina por vuestros errores.

44. La verdad se os ha entregado a vosotros sin adulteraciones, sin las mistificaciones que las religiones le han atribuido; es vuestro deber conservarla así, en su espiritualidad natural.

45. Tenéis frente a vosotros, grandes religiones, entre ellas la Católica Apostólica Romana que tiene raíces muy profundas en muchos pueblos de la Tierra, que tiene una cantidad innumerable de templos y capillas, de misioneros, de sacerdotes de diversos rangos, jerarquías y nombramientos; de sus millones y millones de adeptos, reciben no tan sólo apoyo espiritual y moral, sino también económico, es decir, el dinero, que llega en grandes cantidades a sus arcas.

46. El poder de esa organización religiosa es tremendo, influyendo en los asuntos políticos de las naciones, influyendo en lo moral y en lo social, esa influencia se deja sentir en todas partes; vosotros no sabéis, en el fondo de las guerras que desgarran a la humanidad en estos tiempos, cuánto ha tenido que ver esa influencia.

47. Y yo os pregunto, hermanos míos: ¿Cuál es vuestro caudal? ¿Dónde está vuestra fuerza terrenal? ¿Cuáles con vuestras influencias, vuestras amistades y compromisos con los grandes de la Tierra? ¿Cuál es la influencia que tenéis sobre los pueblos de la Tierra?

48. No tenéis todavía ningún apoyo terrenal, el único apoyo que tenéis humanamente es la adhesión de una parte de este pueblo de Israel, y aún así, no de todo el pueblo, porque no todo es fiel ni leal.

49. No gozáis de apoyo económico alguno, ¿dónde están entonces vuestro apoyo y vuestra fuerza? En el Más Allá, porque nuestro Padre ha buscado a los pobres de espíritus y de cuerpo para derramarse.

50. Por tanto, no busquéis influencias ni amistades en los grandes de la Tierra, amad a todos, servid a todos, obedeced a vuestros gobernantes cuanto sea necesario, no busquéis la salvación de la Tierra con el poder del metal, pues ese poder le pertenece a las entrañas de la Tierra, y ahí debe quedarse.

51. Si queréis ser salvos, si queréis llevar la frente levantada y sonreír no por vanidad sino por tranquilidad de Conciencia, cumplidle al Padre con toda honradez, con toda sinceridad y con todo amor, sintiendo el dolor de los demás, y os aseguro que entonces seréis verdaderamente invencibles; tres de vosotros seréis invencibles ante mil.

52. Vuestro poder procederá de la fuerza que el Padre está entregando a Su pueblo, para que él se levante sin alarde, sin fanatismo sin vanidades.

53. No desafiéis a nadie, porque el tiempo no es llegado.

54. No pregonaís para que no prevariquéis; difundid la enseñanza que habéis recibido, mansamente, de corazón a corazón, de uno a otro por medio de escritos, los que han de servir de alimento para las religiones.

55. Por ahora, concretaos a invitar solamente a los que lleguen a vosotros, sin tratar de propagar de otro modo lo que sabéis.

56. Que lo que sea material, superfluo e innecesario no intervenga o se mezcle entre vosotros; que nunca tengáis que hacer uso de cosas científicas o de adelanto de este tiempo para extender la Doctrina, haced en cambio, uso de lo más indispensable, para que esta Obra y vuestro cumplimiento los manifestéis de la manera más pura posible.

57. Llegará el tiempo en que esas fuerzas de las que antes os hablé, tengan que enfrentarse a vosotros, mirad que tendrá que llegar el momento en que estas cosas deban ser discutidas; pensad que es grande el cargo que lleváis, que ese Dios Creador, el Dueño de todo, el Santo, Aquél que glorifican todas las religiones y sectas, Aquél al que todos buscan, Aquél en que todos creen y no han podido ver, ese Todopoderoso, comunicándose está por vuestro entendimiento y habla por vuestros labios.

58. Parece imposible, le parece mentira a los humanos, pero para la Divinidad, nada hay imposible.

59. Tomad una flor en vuestra mano, y si la miráis profundizando en ella, veréis cuánta grandeza, cuántos abismos, cuántos universos encierra; si tomáis un pequeño insecto que trabajosamente va caminando por la tierra, y le seguís en su camino, sin importar que sea mil veces más pequeño que vosotros, veréis cómo tiene un hogar, cómo se reproduce, cómo también se labra a sí mismo el pan de cada día, y cómo le sirve al Creador sirviendo a los suyos, cumpliendo con Sus leyes, y comprenderéis qué abismos contiene aquella criatura tantas veces despreciada y contemplada con indiferencia por los humanos.

60. Pues si el Señor ha puesto un universo, una vida, un destino en cosas tan pequeñitas, ¿cómo no habría de ponerlos en cada una de Sus palabras entregadas por vuestro conducto?, ¿cómo no habría de impregnar cada frase, cada parábola con justicia, amor y sabiduría, si en todo está presente la magnificencia divina?

61. Todo es cuestión de prepararse debidamente, tanto espiritual como materialmente, llevando esa preparación a lo largo de una vida serena, con un firme criterio y un buen carácter, con calma para recibirla y juzgarla todo, con vuestro buen cumplimiento para con los vuestros, con vuestro trabajo, con vuestra sociedad, con vuestros amigos y con vuestros gobernantes, respetándolos a todos.

62. Poned freno a vuestras pasiones; la fuerza del espíritu está con vosotros para que ejerzáis siempre el control sobre vuestros sentimientos y emociones, con la mente despejada y la claridad en vuestra Conciencia, para que en los momentos críticos no estéis atormentados por remordimientos o por la duda.

63. Estas han sido mis humildes explicaciones en esta alba de gracia; confío en que os sean de utilidad para vuestra mejor comprensión de las cosas espirituales.

64. Que la paz de nuestro Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 33

1. La oración debe brotar en vosotros como brotan las florecillas en el campo, naturalmente.
2. La oración aprendida de memoria y que se hace maquinalmente, es un acto de fanatismo.
3. Al orar en espíritu y verdad, eleváis tranquilamente vuestro espíritu y vuestro pensamiento, y de ese modo, iréis poco a poco adquiriendo el éxtasis.
4. No confundáis el éxtasis verdadero con el vulgar trance, porque podéis estar en éxtasis sin estar por ello tomados por un ser espiritual, mas sí puede estarse en trance, sin haber penetrado en éxtasis.
5. Por ello, cuando veáis a personas que practican el espiritismo entrar en trance mediumnímico, no les atribuyáis por ello el haber entrado en éxtasis.
6. En ocasiones pasadas, en estos humildes consejos, os explicábamos que en todos los tiempos han tenido el éxtasis los hombres, las mujeres y los niños, porque el éxtasis puede ser espiritual y carnal.
7. El éxtasis verdadero, el espiritual, se logra por medio del amor, de la elevación, de la oración hacia la Divinidad, hasta llegar a quedar el espíritu en estado de beatitud.
8. El éxtasis material, es aquel que se puede lograr mediante los afectos, por ejemplo, el que se da entre dos amantes o de madre a hijo, en fin, vosotros me comprendéis: Es ése que se logra en que aquellos dos seres, en una verdadera comunión de corazones y de cuerpos, se olvidan por completo de todo lo que existe y les rodea, penetrando así en un éxtasis semejante al espiritual.
9. Vosotros, buscad el éxtasis verdadero que es el espiritual, para que en el momento en que como pueblo os reunáis, se eleve no solo vuestro corazón, sino vuestro espíritu al Señor.
10. Entresacad de estas explicaciones más de lo que os pudiera yo decir, para que escuchéis más y más a vuestra Conciencia; recordad siempre, que después de la oración debe llegar el éxtasis, ese estado de verdadera espiritualidad, en que dejáis por un momento de ser hombres para ser semejantes a los ángeles en los cielos.
11. Cuando alcanzáis ese grado de espiritualidad, ese estado de amor y de vida verdadera, el Divino Maestro derrama Su verbo que es inspiración, delicadeza, que es lo más fragante, lo más puro y hermoso, llenando de luz vuestro espíritu y entendimiento, y esa luz se convierte en ideas, en palabras, en frases, en parábolas, y en cátedras perfectas y dignas de Él.
12. Practicad entonces el éxtasis espiritual, practicadlo porque dais los primeros pasos en lograr aquel cumplimiento que el Señor os pide.
13. Vosotros sois los indicados para presentarle al mundo una Obra limpia y verdadera; el Señor os ha dicho: "Mucho tendré que corregir, mucho tendré que limpiar en el seno de mi pueblo", para que cuando lleguen los escudriñadores, los hombres de ciencia, los teólogos, os encuentren llenos de paz y de recogimiento, y al veros dirán: "Aquí existe la verdad, aquí hay tanta espiritualidad y tanto respeto a la Divinidad que ésta debe ser la Obra del Señor".

14. Así veréis surgir de entre ellos a los Nicodemos, a aquellos que defenderán la causa del Señor, a similitud de aquel Nicodemo, de aquel sacerdote que en el Segundo Tiempo se apartaba de los demás sacerdotes, para ir a conversar con el Divino Maestro en las altas horas de la noche, porque sabía que Jesús no dormía, que estaba solo, ya que Sus discípulos, agotados por las caminatas del día, se encontraban inmersos en profundo sueño.

15. Cuando Nicodemo llegaba a buscar a Jesús, no le encontraba encerrado en ninguna alcoba, le encontraba siempre fuera, sea en un camino, en un pueblito cercano o en una colina; hasta ahí llegaba ese sacerdote, con todo respeto y amor y le decía: "Maestro Divino, en el nombre del Altísimo, yo te saludo"; Jesús le contestaba con una dulcísima mirada, y ambos se sentaban a conversar.

16. Grandes y profundas preguntas le hacía Nicodemo, y Jesús, el Maestro amoroso, contemplando la buena voluntad, el hambre y la sed espirituales de aquel hombre, de aquel espíritu, le ilustraba y le enseñaba; después, Nicodemo se marchaba sin decirle nada a nadie.

17. Mas llegado el momento en que Jesús fue apresado, burlado, escarnecido, sentenciado y llevado a Su cadalso, Nicodemo lloraba y mesaba sus cabellos, y con toda la fuerza de su voz gritaba que aquel hombre era inocente, y los acusadores de Jesús acallaron la boca de Nicodemo y le encerraron también.

18. El tiempo pasó, y ese hombre, abandonando las costumbres del palacio y de príncipe de su iglesia, fue uno más de los cristianos, uno más de aquéllos que se levantaron pregonando por doquier que Jesús era el Hijo de Dios.

19. Ved entonces, hermanos, que si vosotros presentáis cosas puras y sencillas, se levantarán muchos Nicodemos, los defensores, los que han de decir a los demás: "Esta obra es verdad, lo que ese hombre o mujer hace, es verdad".

20. Si, por el contrario, vosotros dejáis que la Obra siga por caminos inciertos, empujándola con vuestros rencores, vuestros agravios y vuestras calumnias, no podréis salir avante; muchos labriegos caerán en el camino, las multitudes se dividirán, se abrirán muchos ojos, y muchos de los que fueron vuestros adeptos, os volverán la espalda, señalando y divulgando vuestros defectos.

21. Nosotros no queremos que suceda eso, por eso en estas reuniones espirituales os hemos hablado con toda claridad.

22. Estudiad y analizad, hablad todos, deliberad, aprovechad los tiempos.

23. Hay un punto muy importante que tiempo ha dilucidó el Señor, corrigiéndoos: Es el de las doce tribus de Israel, que como vosotros debéis saber, es un punto tan importante, ya que tendréis muchas pruebas, dificultades y discusiones con el mundo.

24. Vosotros tendréis que sembrar, y la cosecha no sabéis cuándo se deba levantar, porque en los altos juicios del Señor, sólo Él interviene; no sois vosotros solos quienes habréis de redimir al mundo, no, la redención del mundo no se logrará en unos cuantos años.

25. Recordad cómo en el Segundo Tiempo vino Él, vivió, murió y dejó a Sus discípulos; ellos, a su vez, vivieron, trabajaron y murieron y no redimieron al mundo, pero por la sangre de ellos, por su cumplimiento, después el mundo se redimió.

26. Vosotros sois el pueblo de Israel reencarnado, mas hay otro pueblo que se llama a sí mismo Israel, y es el de los judíos.

27. Todos los que descienden de la raza hebrea son judíos, y muchos de los judíos practican la religión Mosaica; ellos no reconocen la venida del Mesías, ellos no reconocen a Jesús como tal, ni a Sus palabras ni a la Doctrina que Él entregó, lo reconocen sólo como un profeta, un iluminado, como un enviado de Dios al pueblo de Israel que en aquel tiempo anunció la venida del Mesías.

28. Por eso, ese pueblo materializado, espera todavía la llegada del Mesías, conserva los ritos tradicionales de la época de Moisés, se dice el pueblo elegido, el pueblo mimado de Dios.

29. En verdad dentro de esa raza hay hombres muy sagaces, muy hábiles para acumular riquezas y caudales de este mundo, y entre ellos se encuentran los hombres más poderosos del planeta, y son ellos los principales móviles de estas hecatombes mundiales, de estas guerras comerciales, porque las guerras actuales, no son guerras morales ni espirituales, son guerras comerciales donde cada nación quiere tomar y poseer más, y muchos de los hombres de los cuales se valen estas naciones como instrumentos son de origen judío.

30. Son millones los que practican la religión Mosaica, y fuera de ellos, no pueden concebir a otro pueblo de Israel y cuando ellos os conozcan, se mofarán de Israel, el verdadero.

31. Ellos todo lo que llevan es la sangre de la raza hebrea, pero la esencia de Jacob, su simiente y su espíritu Israelita lo tenéis vosotros; en la sangre, bien no podéis llevar nada de hebreos, y vuestra sangre puede ser el resultado de la mezcla de europeo e indígena, pero eso nada tiene que ver, es cosa aparte.

32. Vosotros sois Israelitas por el espíritu, vuestro linaje es éste, el de Jacob.

33. Claro que esto visto a través de tanta pequeñez e ignorancia como hay en estos tiempos, es para causar risa a unos y enojo a otros, o confusión a los demás, mas para que vosotros podáis sostener firmemente esta fe, es menester que estéis percatados de lo que esto significa.

34. Mirad cuántos años han pasado en los que el Señor os ha dicho: "Sois el mismo pueblo de Israel, sois éstos, aquéllos y los mismos, y todavía se abren ante ti, pueblo mío, las puertas del escarnio y de la mofa".

35. Como vosotros sabéis, Jacob fue el tronco de Israel. A él le fueron confiados doce hijos varones y el Señor le prometió, en una revelación, entregar por su medio a la humanidad un linaje, un pueblo tan extenso como el polvo de la tierra y como las arenas de la mar, y al compararlo así el Señor, quería significar que el número de ese pueblo sería infinito.

36. Cada uno de esos hijos que Dios le confió a Jacob formó una familia, y cada una de esas familias una tribu, llevando cada una de ellas el nombre de su progenitor.

37. Esto no es un sermón, esto que os voy a decir, juzgadlo conscientemente, pues es la verdad.

38. Los hijos de Jacob fueron doce: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

39. Hay quienes pronuncian mal estos nombres, mas eso no tiene importancia, porque esto es cosa de traducción de una lengua a la otra, porque esto ha sucedido al pasar del hebreo al griego y al latín, y de ahí al castellano, y a través de tantas traducciones, se han deformado los nombres en su sonido original.

40. Lo que os di, son los nombres auténticos de los doce hijos de Jacob, adaptados a vuestro lenguaje; vosotros habéis notado, como dentro de los recintos, al marcar el Señor a Sus hijos, por ejemplo, los nombra hijos de Isacar, y eso es correcto, y aunque os suene extraño, no tiene importancia.

41. Lo grave es, cuando por ignorancia o impreparación de los portavoces, al entregar el Señor Su marca a través de los diversos pedestales, muchos que comienzan a dar sus primeros pasos como conductos de la Divinidad, llega a su entendimiento la letra inicial o la primera sílaba del nombre de la tribu, por ejemplo, Dan, y entonces la materia interpreta incorrectamente y pronuncia Daniel, cuando es Dan.

42. A veces pronuncian Salomón cuando debían decir Zabulón, o dicen: "Marco en ti una jota", y dicen que es de Jeremías, cuando es la letra j inicial de Judá o José.

43. Corregid estos errores, para que cuando los judíos de la religión Mosaica, los Evangelistas y los bíblicos, así como los pastores y ministros de las religiones y sectas lleguen a escudriñarlos, no encuentren tales imperfecciones dentro del pueblo de Israel.

44. Como os decía, Jacob tuvo doce hijos; ¿quiénes fueron entonces Daniel, David, Salomón, Jeremías y todos aquéllos con los que luego, por escasa preparación, confunden los pedestales a los hijos de Jacob? Fueron ellos hijos también de esas tribus, tanto David y Salomón que fueron reyes, como Daniel y Jeremías que fueron profetas, mas ellos vivieron siglos y siglos después de los doce hijos de Jacob.

45. Todos ellos pertenecieron a las tribus de Israel; por ejemplo, David y Salomón son de la tribu de Judá, y también Jeremías lo fue.

46. Sed celosos de la verdad, enérgicos para defenderla, para que en todo tiempo forméis un pueblo fuerte, firme y verdaderamente preparado con espiritualidad.

47. De este modo seréis invencibles, y cualquier manifestación del Espíritu Santo, cualquier palabra que salga de vosotros, tendrá que dejar satisfechos a todos.

48. El Mundo Espiritual de Luz muy cerca está de vosotros, mirad que para estar así hemos debido descender a vuestro plano, y aunque nos materializamos para hacernos comprender de vosotros, esa materialización no es mala, porque hay materializaciones lícitas pero también las hay ilícitas.

49. El Señor nos fija un límite para nuestra materialización, y nuestra Conciencia y nuestra dignidad espiritual nos impiden materializarnos de maneras indignas.

50. En una ocasión, un hermano espiritual dio un consejo muy profundo, y para ser entendido, tuvo que materializarse en grado excesivo, mas le advirtió a su auditorio: "El Señor no me juzgará por materializarme yo para que vosotros os espiritualicéis"; ved cuán hermosas palabras, y cuánto amor hay en ellas; pues bien, lo mismo hacemos los demás seres espirituales obedientes al Señor, cuidándonos de la mala e indigna materialización.

51. Nosotros no caemos en la vulgaridad de la mala materialización, porque somos seres que tenemos luz; si eso hicieramos, nos perderíais el respeto y la consideración, y así no podríamos ayudaros.

52. Que la paz de nuestro Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 34

1. Todos los humanos están expuestos a caer, en el momento menos pensado, en el más grande de los errores terrenales.
2. Si sois débiles, es porque vuestra materia también lo es, mas debéis llevar delante de vosotros la fe en vuestro Padre, pensando que es Él quien os da la fortaleza a cada instante.
3. Si las cadenas del pecado arrastran por un momento a vuestra envoltura hacia la debilidad, pensad que vuestro espíritu es más fuerte que cualquier tentación, y que debéis contrarrestar los instantes en que los seres en tinieblas se acercan a vosotros, para haceros caer y perder vuestra preparación.
4. Por todo esto, meditad hermanos, que cuando la necesidad y el capricho se levanten a vuestro paso, que cuando alguien ha faltado, no es ése el momento propicio para abrir vuestros labios y hacer de su conocimiento lo que lleva consigo.
5. No, hermanos, cerrad entonces vuestros labios, y usad sólo la oración, que es poderosa, porque el Padre le ha dado potestad a la oración de Israel, gracia que por añadidura en este tiempo se os confió.
6. Desde los tiempos en que el espíritu bético anidó en las naciones, dejándolas convertidas en escombros y en miseria, el Padre prometió a Su pueblo, a Israel, que si oraba y velaba por los demás, ese espíritu bético se levantaría y no causaría más destrucción y miseria en las naciones.
7. A Israel le pareció entonces imposible que con sólo su oración, fuese suficiente para que el Padre volviese Sus ojos misericordiosos a aquellos pueblos, perdonando las faltas de los pecadores; mas así sucedió, y no fue un imposible.
8. El Padre os enseñó, diciéndoos: "Israel, es el tiempo en que cierres tus labios y tus ojos a la iniquidad y a la culpa de tus Semejantes; cierra tus ojos para no ver las faltas de los demás, y tus labios para que no les levantéis juicio, porque no quiero escuchar más el pedimento verbal, enséñate a orar y a pedir espiritualmente".
9. También eso os pareció imposible, por encontrarlos en un alto grado de materialidad.
10. Pero paso a paso, se fue despejando el camino, para que encontraseis la ruta más directa y espiritual hacia el Corazón divino, y hacerle todo pedimento al Padre en silencio.
11. Era esa la única forma en que podíais hacer presente al Señor vuestras necesidades y sufrimientos, y muchos de los que ahora me oís, fuisteis testigos de que Él contestaba vuestras peticiones.
12. El Señor, día a día, fue enseñándoos, permitiendo que practicaseis la oración espiritual, que es un paso trascendente que todos habréis de dar, para acercaros al camino que mañana, todos tendréis que transitar, porque todos estáis llamados a un mismo fin.
13. No hay ninguno que no tenga que pasar por ese camino de espiritualidad, que es el único que conduce a Dios.
14. Sabéis que cada uno de vosotros es un siervo de la Divinidad, sabéis que la humanidad ha de ser redimida por vuestro conducto, y como el Señor os ha dicho, esa redención pesa sobre vuestro corazón y sobre vuestra Conciencia, y bien sabéis que cada uno de vosotros tiene que convertirse en guía de una multitud.
15. Sabéis que cada uno de vosotros es un seno en el cual tienen que penetrar tantos y tantos necesitados; el Señor os ha advertido, diciéndoos: "Cuando a ti llegue el postrero, no le pregantes quién es y de dónde viene, tu deber es recibirle y darle calor y caridad, y enseñarle a Amaros los unos a los otros".
16. Esa es vuestra misión, Israel, propagar con verdadero amor la Obra que el Padre vino a entregarnos en este tiempo de infinita bondad y gracia.
17. Sabéis que tenéis que convertiros en fieles consejeros de la humanidad, en los doctores de los enfermos; sabéis que tenéis que ser fuente inagotable de caridad, sea cual fuere el cargo que el Padre os diera a conocer a vuestro espíritu.
18. Este es el sendero de todos, ¿quién de vosotros puede decir: "Nada tendré que hacer el mañana en el sendero espiritual"? Nadie puede dudar de lo que ha de hacer el mañana.
19. Vuestras reuniones tendrán que continuar con mayor acercamiento, con mayor voluntad y fervor, con el propósito de la unificación espiritual y material, unificación en el pensamiento, en las ideas, en la voluntad.
20. El Señor os está preparando, os está advirtiendo los sucesos del mañana para que viváis alerta.
21. Estudiaréis con afán, como verdaderos discípulos del Maestro, para que seáis, como siempre os ha dicho, propagadores de Su doctrina divina.
22. No sabéis para cuántos de vosotros serán preparados los caminos, para cruzar los mares y las fronteras y llevar la Buena Nueva a todo el que no la conozca, para llevar los mensajes de paz y amor de los cuales el Señor os ha hecho poseedores, para enseñar la Doctrina y sembrar la simiente que ha dejado entre vosotros, para unir sus corazones al vuestro y no dejar así que los huracanes lleguen a sorprenderles.

23. Vosotros les alentaréis y les estrecharéis en vuestros brazos fraternalmente, como a Semejantes, como hijos del mismo Padre, para que ellos palpen que vosotros sois verdaderos siervos del Señor, y que Él no se equivocó al haberos escogido y nombrado siervos de su Divinidad.

24. Siervos de su Divinidad, ¿sabéis lo que encierra esa palabra?, ¿habéis pesado la responsabilidad de este nombre que el Padre os ha dado a cada uno de vosotros?

25. ¿Sabéis lo que es un siervo? Es un servidor fiel, sumiso y leal, que no debe quebrantar el juramento de seguir esta Verdad infinita que ha llegado a vosotros; un siervo es aquel servidor fuerte y firme que no quebranta los mandatos divinos que le han sido confiados, es aquél que no puede volver la espalda jamás, pues lleva en su Conciencia la gran responsabilidad del compromiso contraído con su Señor.

26. Él os escogió, aún siendo vosotros pecadores en la Tierra, porque hijos de Él sois todos, Él os llamó y os congregó, y de esta gran congregación señaló a unos y a otros con el índice de Su mano para que fueseis Sus siervos.

27. Vosotros aceptasteis Sus órdenes, os arrojasteis a Sus brazos para ser lo que Él quisiese que fueseis, y si habéis sentido la disposición y la buena voluntad de seguirle, entonces, ¿por qué no sostenerlas para hacer siempre lo que prometisteis hacer, a través de toda esta vida material y en la vida espiritual que os espera?

28. El juramento que hicisteis fue ante la Divinidad, y por lo tanto, es inquebrantable; hoy, no os resta más que la sumisión y la obediencia, ahora sólo os toca subordinar a vuestra carne que tiende al pecado para que podáis redimir a vuestro espíritu, y a través de esa redención, alcanzar la unificación de vuestro espíritu con el Espíritu Divino.

29. De Su seno brotasteis, Él os formó de un átomo de Su amor, mas os habéis manchado y a través de las reencarnaciones que os ha confiado y habrá de confiaros, tenéis que limpiar el espíritu, prepararlo y depurarlo para poder, ya limpios, llegar nuevamente a Él.

30. Pasajeros en esta Tierra sois, y cada uno de los pasos que vais dando en esta vida, haced que sea dentro de la Ley, dentro de la Voluntad divina, sometiendo vuestro espíritu a los divinos Mandamientos que el Señor ha dejado instituidos entre el pueblo de Israel.

31. Sabéis que un gran caos va a desatarse en el universo, y entonces sentiréis verdaderamente la ausencia de la palabra del Padre entre este pueblo, porque os sentiréis alejados de Él y sin refugio alguno y, ¿quién habrá de guiaros, quién habrá de deciros lo que tenéis que hacer para salir de esa situación?

32. Mirad que ya el Padre os ha hablado y os ha dicho lo que habréis de hacer; por eso, preparaos. Él os ha dicho que seréis testigos de grandes acontecimientos terrenales, que vuestros ojos verán con pavor esos sucesos, pero ¿qué queréis?, escrito está y la palabra del Padre se cumple a través de los tiempos.

33. Sed fuertes para que con vuestra oración os libertéis vosotros y a los que prestos están a perecer, unid vuestra oración a vuestra fe, y pedid al Padre que en todo momento manifieste Su piedad y clemencia al universo, que nosotros, vuestros hermanos espirituales, estaremos prestos a pedir también por todos nuestros hermanos, por aquellos que supieron abrir su corazón a nuestros humildes consejos, como también por aquellos que jamás tuvieron la oportunidad de escuchar una palabra de aliento, como son las que venimos a dejar en vosotros los seres del Más Allá.

34. El Padre no se alejará, porque siempre os ha dicho, que más lejos tenéis las pestañas de vuestras pupilas, como tampoco nos alejaremos nosotros en espíritu; lo que os falta es la comprensión de que al cesar Su manifestación por el entendimiento humano, más cerca aún lo podréis sentir, si aprendéis a comunicaros con su Divinidad de espíritu a Espíritu.

35. Mirad cuánto habéis hecho descender al Padre, y ahora, por medio de vuestra preparación, elevación y espiritualidad, tenéis que buscarle, y vuestro espíritu tiene que luchar en los espacios contra toda fuerza maléfica que se os interponga, para poder encontrarle.

36. El Padre os está diciendo que estáis en plena lucha espiritual, que tenéis que luchar con fuerzas materiales y espirituales, porque no alcanzáis a imaginaros lo que se encuentra en el Valle espiritual: Los ejércitos que luchan contra vosotros, ejércitos de tinieblas que se levantan para impedir vuestro cumplimiento.

37. Estáis en el Tercer Tiempo, en el que tendréis que hacer presente al Padre vuestra espiritualidad, y no olvidéis que con vuestra preparación y oración, podéis vencer a esos ejércitos invisibles y desvanecer toda mala voluntad de vuestros hermanos que en este camino se encuentren, porque al final de la lucha tenéis que ser una sola familia.

38. La humanidad os espera; el Divino Maestro os ha preparado para que seáis guías de multitudes, para que vayáis delante de ellas iluminando su sendero.

39. El mundo ha tenido su juicio, el mundo expía sus faltas en este tiempo, pero también ha tenido la enseñanza del Divino Maestro, pues Él se ha derramado sobre todo espíritu y sobre toda carne, como estaba profetizado.

40. Y si muchos en su ignorancia han padecido, su espíritu despertará y entonces sabrán el por qué de los sufrimientos, el por qué de tantas tribulaciones.

- 41.** Las palabras del Rabí de Galilea, de Jesús el Divino Maestro, se han olvidado, los corazones no saben recibirlas, sus fibras se encuentran endurecidas, mas el Señor prepara a esos corazones que ha de entregar a vosotros para su cultivo.
- 42.** Cuando penetréis en las tierras así preparadas, os recrearéis contemplando cómo reciben con avidez la Semilla divina, y la espiritualidad que llevéis ha de ser el riego benefactor que ha de cultivar esas tierras.
- 43.** Cada uno de vosotros será a imagen del Divino Maestro; si sabéis trabajar, si le imitáis, si practicáis verdaderamente Su enseñanza, cuánto vais a gozar, y al fundirse vuestro espíritu con el Espíritu del Padre, cuánto vais a uniros a Él, ocupándodos por esta humanidad, contemplando sus necesidades, contemplando sus ansias de espiritualidad, y le seréis agradables al Divino Maestro, quien con sumo amor os dará la fortaleza y la gracia necesarias para que vuestras palabras lleven vida y caridad a todos los corazones.
- 44.** Cuán cerca está el Padre de los hombres, Él jamás os ha abandonado. Cuando la humanidad se ha encontrado en este mundo como en un desierto, la Voz ha aparecido, la Conciencia se ha iluminado, y un nuevo camino se ha abierto, con la invitación para todos a caminar en el camino perfecto, pues es Él quien vela eternamente por la humanidad.
- 45.** Los hombres que llevan en la Tierra el cargo de juez, de padre o maestro, son tan sólo una débil imagen del Padre, de Aquél que es el Todo.
- 46.** Aún si esta humanidad se dispersara, si perdiera por un instante los principios del amor, el Padre buscaría nuevos medios para comunicarse con los hombres, tan grande es Su amor por Sus hijos, mas ya está dada Su enseñanza y Su obra sigue adelante.
- 47.** Doctrinad, preparad los corazones, pues así como vosotros habéis sentido hambre y sed de amor verdadero, de espiritualidad, de paz, así la humanidad está hambrienta y sedienta, busca y no sabe qué es lo que busca, nada logra satisfacer a su espíritu, solamente el Amor divino puede llenar ese vacío.
- 48.** Ved cuán vasta es la humanidad, cuánto tiempo ha pasado y ella aún permanece en medio del desierto.
- 49.** Después de 1950, muchos que no han podido comprender esta Obra van a quedar desorientados, y cuando cese la palabra del Señor de esta manera, no van a encontrar el alimento, la paz, la forma de seguir practicando lo que se les ha enseñado.
- 50.** Los espíritus van a ir de una congregación a otra, buscando un poco de paz, buscando una palabra de aliento que les señale el camino; pues bien, que cada uno de vosotros sea esa palabra, esa voz que aliente y reanime a los corazones.
- 51.** Vosotros, invitad y preparad a esos corazones, para que su fe no se extinga, para que no debilite su lámpara, para que sigáis todos orando y velando, unidos para que el Señor continúe derramando sobre vosotros Su inspiración, Su luz y Su amor.
- 52.** Seguid escuchando al Mundo Espiritual de Luz, seguid escuchando al Divino Maestro, hermanos del pueblo de Israel, para que llenéis vuestro corazón de esa esencia.
- 53.** Dejad que vuestro espíritu sea una llama ardiente que pueda fundirse con el fuego de amor del Padre, para que llenos de ese amor, podáis difundirlo entre la humanidad.
- 54.** Amor es lo que necesita la humanidad para convertirse, para commoverse, para apartarse de los malos caminos, amor es lo que el Divino Maestro ha enseñado en todos los tiempos, y de esa virtud el mundo se ha alejado, siendo ése el origen de tantas vicisitudes.
- 55.** Retornad entonces al amor, practicadlo en todas sus formas y tendréis dentro de vosotros la paz, viviréis cerca del Maestro Divino, comprenderéis cabalmente Su enseñanza, porque Él os ha dicho, que a través del amor podréis develar los grandes misterios de la vida, que por el amor tendréis vida, y podréis con ese conocimiento aconsejar y hablar sobre grandes cosas y podréis convertir a los corazones.
- 56.** Amad así todos, como os enseña el Divino Maestro.
- 57.** Israel, Él espera los frutos vuestros.
- 58.** Oíd nuestros consejos, recordadlos y practicadlos; estamos cerca de la humanidad y nos causa dolor ver su obstinación en el pecado; lamentamos los errores que Israel ha cometido, pero el Señor os ha dado un tiempo para la enmienda, para que todas vuestras faltas sean reparadas y la Obra pueda brillar entre la humanidad como lo que es, Obra divina.
- 59.** Vosotros habéis sido de los primeros discípulos, de aquellos que han oído la palabra viva; después de vosotros, llegarán los discípulos posteriores, y después, toda la humanidad será discípula del Divino Maestro; Su palabra, Sus enseñanzas escritas en el espíritu de vosotros serán transmitidas a los hombres, y vosotros contemplaréis entonces el valor incalculable de esa Palabra, sentiréis que habéis sido llenos de esa esencia y de esa vida, y una sola de vuestras palabras bastará para iluminar el espíritu de vuestros hermanos.
- 60.** Orad y velad por el mundo, que todo lo que hagáis por los demás, el Señor lo hará por vosotros.

61. Que la paz del Señor sea con la humanidad.

Explicación Espiritual 35

1. Cuando el mañana sepáis compartir el dolor de la humanidad, cuando ya sintáis la prueba de vuestro hermano, cuando ya os despojéis de vuestro ego, de vuestra personalidad, entonces podréis decir que sois los fuertes de la humanidad, que sois los Espiritualistas Trinitarios Marianos, los que el Padre, en este Tercer tiempo, vino a preparar para bien de ella.

2. Asombraos y sentid regocijo de que no habéis tenido que hacer uso de los libros de los hombres para dar testimonio de que el Padre está entre vosotros, y para que deis a comprender a los demás que lleváis una sabiduría espiritual en el corazón.

3. Es el Maestro quien, en cierta forma y por breve tiempo, ha prohibido los libros materiales a Israel, vosotros sabéis que ha dicho a Su pueblo: "No toméis los libros de los hombres, Yo soy vuestro Libro, el Maestro, Yo soy vuestra Enseñanza".

4. ¿Por qué ha habido esta especie de prohibición por parte de la Divinidad hacia estas cosas?

5. Ha habido dos grandes motivos: Si vosotros, en este tiempo, tomaseis los libros de las Escrituras de los tiempos pasados, los libros filosóficos y científicos, ¿podría el mundo, tan incrédulo, creer verdaderamente en la comunicación del Padre por vuestro conducto?, ¿podría el mundo desconfiado en todos los tiempos atribuir la palabra que brota de los labios del portavoz o de la facultad, a la Divinidad o a Su mundo espiritual? No, lo atribuiría a vuestros conocimientos, adquiridos en esos libros, los adjudicaría al saber de los hombres.

6. El otro motivo es que, las Escrituras tanto del Primero como del Segundo Tiempo, no han llegado a vuestras manos en un estado de absoluta verdad, pues se han ido falseando a través de las diversas traducciones, así, muchas cosas se han borrado, se han omitido o se han añadido, y ¿quién de vosotros puede descubrir en dónde falta una palabra, o en dónde está una de más?, ¿quién de vosotros puede descubrir un error en la traducción?

7. He aquí el por qué el Padre, en cierto modo os ha prohibido estas cosas, porque ni vuestro criterio ni vuestro conocimiento han alcanzado todavía, el desarrollo y la firmeza necesarios para poder apartar, como os ha dicho siempre, la paja del trigo, la impostura de la verdad.

8. Tiempos llegarán en que vuestro desarrollo, conocimiento, capacidad espiritual y mental os harán reconocer en todas las cosas lo que es verdad y lo que no lo es; tendréis la capacidad de distinguir la esencia y luz divinas de las falsas luces.

9. Poseéis los dones de intuición, sensibilidad espiritual, revelación y perspicacia espiritual, y son estos dones divinos, los que alcanzarán un alto grado de evolución y desarrollo en el futuro; entonces no habrá quien os engañe u os haga tropezar, porque llegará la tentación disfrazada de mil maneras y con ninguna de ellas os hará caer, porque sois los hijos de la luz, los discípulos del Espíritu Santo.

10. Hoy todavía caéis y tropezáis porque dudáis, hoy aún llegáis a confundiros; si llega un libro a vuestras manos con cierta frase o palabra confusa, os provoca incertidumbre y llega a estremecer vuestro criterio y vuestra fe; escucháis el verbo de algún hombre preparado, y si aquella palabra contradice o desmiente algo que hay dentro de vuestra creencia, sentís por un momento un golpe, un estremecimiento, que es el dardo de la duda.

11. Pronto dejaréis de sentir todo eso, cuando alcancéis más desarrollo espiritual, entonces sí podrá el mundo blasfemar sobre vosotros, descargar su mala voluntad, su odio, su creencia y sus dardos sobre el Espiritualismo, sin que vuestro espíritu ni vuestro corazón preparados tan siquiera se commuevan.

12. Mas, a pesar de haber prohibido de algún modo el Padre los libros entre Su pueblo, ¿a quién de vosotros le han hecho falta?, ¿quién ha sentido la ausencia o la necesidad de esas cosas?, ¿quién ha sentido dolor por esa relativa prohibición? Nadie, porque el Padre mismo os ha hablado de todas estas cosas, con un conocimiento y una esencia superiores a toda filosofía, con Su palabra llena de potestad, que os ha capacitado para comprender la obra de los hombres de ciencia, hablándoos de lo que está en las Escrituras de los tiempos pasados, refiriéndose Él en múltiples ocasiones a hechos de otras Eras para enseñaros su sentido, así como la esencia de los grandes ejemplos, que tanto el Padre como Sus enviados os han dejado escritos con vida, con sangre y con amor.

13. No habéis venido a esta Obra a aprender historia, sino a adquirir el verdadero conocimiento de las cosas pasadas, presentes y futuras, y el Padre, citando con perfecta precisión todos los hechos del Primero y Segundo Tiempos, citando nombres y lugares, os ha hecho poseedores de todos esos conocimientos, así como el sentido de esos ejemplos y de todas aquellas cosas.

14. No debéis desconocer el libro abierto de los tiempos pasados que el Padre hojea para vosotros en Sus cátedras, y no me refiero con esto a los libros materiales como son las Biblia o los Evangelios de tinta y papel, sino al libro espiritual, el Libro de la Vida, donde están contenidos los ejemplos, los hechos y las enseñanzas.

15. Ese es el libro que el Padre hojea para vosotros en cada una de Sus cátedras, para recordaros las cosas que no deben borrarse de vuestro corazón, porque son esencia de vida para vuestro espíritu; por eso no habéis tenido necesidad de grandes volúmenes de papel, de libros materiales, porque poseéis el libro espiritual maravilloso de la palabra del Señor.

16. Gran parte de los corazones que forman la congregación Espiritualista, no ha comprendido la importancia que tiene el hecho de que el Divino Maestro se detenga a explicar y a recordaros los hechos del Primer Tiempo, así como las enseñanzas y ejemplos del Segundo.

17. En gran número de recintos donde, por la impreparación del portavoz, el Maestro no ha mencionado las cosas del Primero y Segundo Tiempos más que vagamente, permanecen las multitudes en la ignorancia y en el letargo, porque tienen un conocimiento muy débil de lo que es la Obra en este Tercer Tiempo, y una noción menor aún de lo que es la Obra en su conjunto a través de los tiempos.

18. Aquéllos que no saben relacionar el Primer Tiempo con el Segundo, y éste con el Tercero, desconociendo las cosas de los tiempos pasados, son ignorantes y adormecidos, porque les parece que todo esto pertenece a los libros materiales, y unos son los libros y otros los ejemplos sublimes del Padre, con Sus enseñanzas en el Primero y Segundo Tiempos.

19. Los libros materiales son cosa pasajera que se vuelven polvo, mas los ejemplos son eternos, y esos ejemplos no pueden morir, sino que vivirán eternamente en el corazón del Espiritualista Trinitario Mariano.

20. ¿Cómo podríais explicarle al mundo el por qué sois Espiritualistas Trinitarios Marianos? ¿El por qué de vuestro nombre, el por qué de vuestra Marca espiritual y del hecho de que seáis Israel, si ignoráis el origen de todas estas cosas, y por tanto, ignoráis su final?

21. ¡Ah!, ¡cuánto se ha hecho callar a la Voz divina! ¡Cuánto se ha impedido en el transcurso del tiempo, que la Divinidad desborde Su arcano sobre Su pueblo, por la ignorancia, la incomprensión y el fanatismo!

22. Cuántas veces al escuchar el pueblo del pedestal una palabra simple que no toca ninguno de aquellos puntos, satisfecho se recrea y dice: "¡Cuánta esencia!", sin darse cuenta de que es muy poco cuanto ha aprendido y mucho lo que ha evitado en aquella pobre manifestación.

23. El tiempo es corto y debéis aprovecharlo, tenéis que acumular los grandes conocimientos para que, con ellos en el espíritu, corazón y mente, podáis enfrentaros al mundo, para que podáis impartir una verdadera caridad espiritual, y podáis entregar una luz verdadera, clara y limpia.

24. No llevéis al mundo una confusión más, una ceguera más, una doctrina más, sino llevad la solución a todas las confusiones espirituales, una luz para todas las tinieblas, un pan para toda hambre, un agua para toda sed, mas hacedlo no de una manera limitada, sino en forma absoluta, definitiva, universal.

25. El Espiritualismo que es la Doctrina que viene del Espíritu Santo a iluminar al universo en este Tercer Tiempo, no tiene límites, es Obra universal, es Doctrina y luz infinitas.

26. Necesitáis tener conciencia amplia de lo que es la Obra y del papel que vais a desempeñar, para que entreguéis al mundo la Obra del Espíritu Santo, el Espiritualismo, sin mancha alguna, exenta de idolatría, fanatismo y superstición, libre de malas prácticas, de ciencias ocultas; limpia de toda imperfección, y mostrar así el verdadero amor, la unificación y la fraternidad.

27. Nunca ocultéis, por temor al hombre, ninguna de las partes de esta Obra sublime, mostradla a todos en forma absoluta.

28. En el Segundo Tiempo, después de la partida del Maestro, en el tiempo en que los apóstoles del Señor iban cayendo uno tras otro en las garras de la humanidad, ofrendando su vida, su corazón y su espíritu en aras del Amor Divino, de entre las multitudes incrédulas y paganas surgieron los que reconocieron la luz, convirtiéndose unos por las pruebas al recibir el alivio espiritual o corporal, y otros, aún sin haber recibido tales pruebas, porque eran simplemente espíritus que estaban en tiempo de reconocer esa luz, reconociendo a Dios a través de Cristo, la imagen perfecta de Dios en el hombre.

29. Los cristianos aumentaban y vivían en el seno de los gentiles y paganos, los que se aferraban a sus antiguas tradiciones; ¡qué cruenta era la vida de los cristianos! Se les negaba la palabra y el saludo, se les negaba la libertad, se les desterraba, se les privaba de la vida, se les perseguía encarnizadamente y se les hacía desaparecer, despojando a sus familias de sus posesiones.

30. Pero ellos vivían y morían dando siempre testimonio de su Maestro, y por aquel testimonio sellado con sangre y con dolor, el Cristianismo se extendió.

31. La vida de cada uno de ellos dio vida a enormes porciones de gente, la muerte de cada uno de ellos se tradujo en vida para los demás, la sangre de ellos caía y daba vida a los corazones; así, la fe crecía día tras día, de pueblo en pueblo, y aquella fe salió de Palestina a todo el Asia, penetrando en Roma y en Grecia, y todos los que pronunciaban el nombre de Cristo tenían que apurar el cáliz de la amargura y la persecución.

32. Pero todos ellos se sentían iluminados, sentían la chispa de amor hacia Aquél que vino a darlo todo como prueba de Amor divino, y no sentían dolor ni experimentaban agonía alguna.

33. Hermanos míos, ¿acaso sabéis si esos días vendrán de nuevo para vosotros?, ¿acaso sabéis si tendréis que imitar a aquéllos?

34. Certo es, las costumbres no son las mismas, pero sí es igual la crueldad humana, igual la ingratitud.
35. Ya no tendrás que buscar las catacumbas en las entrañas de la Tierra como aquéllos, ni irás a los circos a perecer en las fauces de las fieras, mas la fiera humana se levantará de nuevo, preparando el cadalso para daros muerte espiritual.
36. Y sí, tendrás que buscar el desierto moral y la soledad, el aislamiento, apartándoos los Espiritualistas en pequeñas congregaciones para pasar desapercibidos, no para huir de la lucha, sino para prepararos, fortaleceros y estar siempre en pie, en espera del momento oportuno para hablar, para dar prueba y testimonio, luchando contra todo lo que sea perversidad, mentira, vanidad, egoísmo y tiniebla, tanto dentro como fuera de vosotros.
37. Los enemigos serán poderosos: Unos, preparados por medio de los libros en Teología y Filosofía, profundizados en los hechos de los tiempos pasados, saturados de esa palabra y de esas profecías; otros, con preparación científica y con el poder que dan las leyes materiales; otros más, simplemente poseídos por la necesidad, por la tiniebla y la maldad que emanan del fanatismo y la idolatría.
38. Esas fuerzas se unirán para venir en contra del pueblo del Señor, porque el nombre de esta Obra tendrá que resonar, y aunque ha permanecido hasta ahora en aparente silencio, desarrollándose paulatina y humildemente sin que el mundo le dé importancia, y sin provocar debido a ello recelos, pronto les habrá de despertar y entonces, ¡ay! de los Espiritualistas, porque vendrá la persecución.
39. En ese tiempo, la familia donde exista un Espiritualista será desconocida, y las puertas le serán cerradas, faltándole el trabajo.
40. Muchas cosas vendrán sobre el pueblo del Señor, pero todo esto que os dice el Mundo Espiritual de Luz, hermanos míos, que no sea para que se enfríe vuestro espíritu o se acobarde vuestro corazón, que peores cosas está pasando el mundo sin alcanzar el provecho espiritual que vosotros extraeréis de todos esos acontecimientos.
41. La prueba que pasará el pueblo todo, será pasajera, y según sean vuestra fuerza y vuestra unificación en esos días dolorosos y en esos momentos difíciles, así será como la prueba pase; después, cantaréis victoria, mas esa victoria será espiritual, porque será el regocijo de contemplar en paz al mundo, será la alegría de ver cómo las mismas manos que edificaron ídolos se encargarán de derribarlos, y de ver que los que edificaron santuarios de fanatismo, se congregan para derribar toda idolatría y todo fanatismo de esta Tierra.
42. Vuestra victoria vendrá cuando contempléis que todo el mundo se levanta en busca de la espiritualidad, en busca del Maestro de espíritu a Espíritu; vuestra victoria vendrá cuando contempléis la paz, la salud espiritual y corporal, y la bienandanza espiritual en todos los corazones y en todas las naciones; vuestra victoria vendrá cuando contempléis que el Espiritualismo es reconocido, amado y respetado de pueblo en pueblo, de nación en nación.
43. Ese tiempo de victoria y acercamiento del Reino del Espíritu Santo a este mundo sí será largo, y compensará al pueblo de Israel de todas sus tribulaciones.
44. Fortaleceos entonces, y en los días más difíciles no llevaréis la angustia reflejada en el rostro, sino que llevaréis en él la sonrisa de la paz, y cuando os reunáis en vuestra pequeña congregación o en el seno de vuestro hogar a compartir vuestra migaja que os parecerá un manjar, daréis gracias a vuestro Padre, y os diréis, asombrados: "¿Cómo es que no siento dolor? ¿Por qué es que no me falta la paz, y siento la fuerza en mi espíritu y la confianza en mi corazón?" Y eso será porque el Maestro y Su mundo espiritual estaremos de lleno con el amado pueblo de Israel.
45. Que la paz del Padre quede con mis hermanos.

Explicación Espiritual 36

1. Como en el alba anterior os prometiera, ahora, hermanos míos, me extenderé un poco más en el tema del Triángulo divino, que como símbolo, os ha sido señalado en vuestro frontal, siendo el triángulo invisible, ese triángulo espiritual, la marca de vosotros en este Tercer Tiempo.
2. Con ese triángulo hermanos, se os da a entender que no es ésta la primera vez que habéis sido escogidos o señalados para un destino, para una misión.
3. Ese triángulo os habla de las Tres Advenimientos del Padre entre vosotros, de los Tres Tiempos, de las Tres Revelaciones, razón por la cual Él os ha nombrado, los Trinitarios.
4. Hablemos entonces, de cómo ha sido esa Marca que el Padre os ha entregado en los Tiempos pasados, hasta llegar a este Tiempo, en que de nuevo fuisteis señalados con el Triángulo divino.
5. En el Primer Tiempo, vivía Jacob con sus hijos en la tierras de Canaán, mas las necesidades materiales y la escasez de alimentos hizo emigrar a aquella familia al Egipto.
6. En Egipto reinaban reyes llamados Faraones, quienes practicaban cultos idolátricos, siendo el pueblo egipcio idólatra y pagano, pues al no tener el conocimiento de la verdadera Divinidad, no concebía aún la existencia de un Dios invisible, y por

lo mismo, rendían culto y entregaban su adoración a todo aquello que encontraban maravilloso, misterioso o con algo de sobrenatural.

7. Erigían templos al Sol y a la Luna, templos que eran enormes y magnificentes, y adoraban también a algunas bestias y a los elementos.

8. Jacob y sus hijos, siendo creyentes del Dios verdadero, conociendo al Dios invisible y amándole, tuvieron que ir a vivir al seno de aquel país pagano y gentil.

9. De los doce hijos de Jacob brotó la simiente, surgiendo familias, que a su vez se convirtieron en tribus, y estas tribus se hicieron muy numerosas a través de los años y de los siglos; así, en el seno del pueblo egipcio, creció el pueblo de Israel.

10. Este pueblo conservó su fe original, su creencia en el Dios invisible y sutil, en el Dios de justicia, en el Supremo Creador; pero debido a su convivencia con el pueblo egipcio, llegaron a contaminarse con las prácticas y costumbres egipcias.

11. Con el tiempo, habiendo crecido grandemente el pueblo de Israel en el seno de los egipcios, un faraón temió una sublevación, y entonces le convirtió en su esclavo, cargándole de pesadas cadenas, de las faenas más cruentas, de las labores más pesadas, las cuales fueron adjudicadas a los Israelitas, empleando a éstos en la construcción de templos dedicados al culto idólatra.

12. Mas Israel, a pesar de su dolor y su esclavitud, permaneciendo fiel a su Dios, tuvo que alcanzar Su clemencia y Su justicia.

13. Llegó el tiempo de la liberación, y para ello, dentro del mismo pueblo escogido, Dios hizo brotar a un escogido, Su enviado, y ese enviado fue Moisés, espíritu de enormes proporciones, de inmensa luz, con una misión sublime con las que dejó, no sólo en la memoria de Israel, sino en el espíritu y la memoria de la humanidad, un ejemplo de cumplimiento al Padre, de celo a la Ley divina y a las leyes humanas, un ejemplo de amor, de fe y de obediencia.

14. Moisés, en aquel tiempo, fue un vivo reflejo del Padre, y ese hombre dotado de espíritu grande y fuerte, fue el destinado por Dios para libertar al pueblo de Israel.

15. Grande fue la lucha de Moisés contra el Faraón, pues aquél solicitaba que éste autorizara la salida del pueblo de Dios hacia la tierra prometida, a la tierra de Canaán, y al serle negada la petición, Moisés profetizó grandes purificaciones, que en forma de calamidades y plagas caerían sobre Egipto, si el faraón no permitía la salida de su pueblo.

16. Así sucedió en efecto y, finalmente, vencido el duro corazón de aquel hombre y derrotada la reaciaedad de ese espíritu en tinieblas, dio el faraón la orden de que el pueblo de Israel saliese en seguimiento de Moisés.

17. La última noche que el pueblo de Israel estuvo en Egipto, fue éste ampliamente preparado por su guía y legislador, Moisés, quien había sido inspirado de Espíritu a espíritu acerca de cómo debía ser aquella salida, y de cómo debía el pueblo penetrar en preparación.

18. Moisés preparó esa noche a su pueblo, diciéndole: "Arrepíentete, Israel, de todas las ofensas que le has hecho a tu Dios y perdona a los que te han oprimido. No has de dormir esta noche; coloca en tus pies las sandalias como si fueses a un largo viaje, toma el cayado o el báculo en tu diestra en señal de viaje, y por alimento solamente has de comer yerbas amargas cocidas y sin sal; escoge de entre tus rebaños un cordero macho y virgen, y sacrificándolo, has de comer su carne asada y sin sal, y con su sangre, has de señalar la puerta de tu casa, porque toda casa de Israel que no estuviese señalada con la sangre del cordero primogénito, esta noche será tocada por la justicia divina".

19. El pueblo, obediente, que creía en Moisés como representante del Padre, cumplió fielmente aquellas órdenes, y cuando la medianía de la noche fue sobre Egipto, los egipcios se sorprendieron al ver enrojecidas las puertas de las casas de Israel.

20. Esa, hermanos míos, fue la primera marca con que el Padre señaló a Su pueblo, para distinguirle de los idólatras, para apartarle, no de los humanos, sino de la muerte, de la esclavitud, de las guerras, de la tentación, del paganismo, de la idolatría, en fin, de la ignorancia.

21. Esa marca fue simbólica, mas el sentido de ella es inmenso y profético; era más pura e inocente la sangre de aquel corderillo material, que la de cualquiera de los Israelitas, porque todos habían pecado con conocimiento de causa, y aquella sangre inocente y limpia, era una anticipación, una figura, de la sangre purísima que habría de derramar el Cordero Divino, el Mesías, en el Segundo Tiempo.

22. El pueblo de Israel recordó siempre aquella noche de vigilia, de oración y de preparación.

23. Sabía Israel que le esperaba un largo viaje, y que solamente la fe en Dios podía hacerle llegar a su meta, a su destino.

24. Sabía el pueblo, que para llegar a la tierra que manaba leche y miel, era menester pasar por un tiempo de tribulación y privaciones, de luchas, peligros y acechanzas, que era necesario atravesar el desierto, el cual le iba a abrir sus brazos para envolverlo por un largo tiempo.

25. Todo esto lo supo el pueblo aquella larga noche de preparación y de vigilia, noche en la que el Espíritu Divino del Padre señaló a Su pueblo, no con la sangre material de los corderos, sino con la luz y la sangre de Su amor divino.

26. Israel salió de Egipto, y penetró en el desierto, comenzando su largo tránsito por él, y cada año, en conmemoración de aquella fecha, celebró la fiesta de la Pascua, que quiere decir en hebreo: "Paso", simbolizando con esa palabra el paso que habría de marcar el principio de su liberación; en cada conmemoración, el pueblo volvía a preparar la mesa, a poner el cordero inmolado en ella, a comer sólo yerbas amargas y sin sal, y a colocar las sandalias en sus pies, en memoria de aquella noche.

27. Despues, ya penetrado Israel en la tierra prometida de Canaán, siguió conmemorando aquello como una tradición, como una fiesta espiritual; así estaba permitido en esos tiempos, y el pueblo seguía sacrificando corderos, recordando y enseñando a las nuevas generaciones, que en una noche bendita de liberación, el Padre rescató a Su pueblo de las cadenas de la esclavitud, de las tinieblas y de la idolatría, y que por estar sus hogares señalados con la sangre del cordero inocente, por ostentar aquella señal divina, fueron liberados también de la justicia divina, y sabiéndolo ellos, guardaron aquella señal en todo el Primer Tiempo.

28. Cuando el Segundo Tiempo llegó para los hombres, surgió el Mesías, Jesús el Cristo entre la humanidad, y en Su enseñanza dijo a las multitudes: "No olvidéis la Ley por las tradiciones, no por cumplir con estas tradiciones olvidéis la práctica de la Ley del Padre".

29. Cuando Él, por amor al mundo se dejó inmolarse, con Su sacrificio detuvo el derramamiento de sangre de criaturas inocentes, de seres que no podían, en forma alguna, limpiar los pecados de los hombres, porque por muy grande que sea el dolor de los seres inferiores, éste es siempre inconsciente.

30. Quiso el Padre demostrar a Su pueblo, que sólo un dolor espiritual, un dolor consciente, un dolor por amor, era el que podía darle la Vida Eterna, no la vida pasajera de este mundo y por eso Él se dejó inmolarse por el mundo, por eso se le llamó el Cordero Inmolado, el Cordero Pascual; porque, no fue ya el cordero material como aquella noche en Egipto, quien fuera sacrificado, sino que fue el Cordero Divino quien fuera inmolado en una fiesta de Pascua, cuando Israel se encontraba celebrando en Jerusalén aquella tradición.

31. El Divino Maestro ascendió a la cruz, para derramar Su sangre sobre todos, y esa sangre del Divino Cordero, esa Sangre divina, no la sangre humana que puede verterse en tierra, sino la que es vida espiritual, esencia y eternidad, la verdadera sangre, quedó depositada en todos los espíritus de la humanidad.

32. Cada una de las gotas de sangre que vertió aquel cuerpo, fue un símbolo del caudal infinito de amor, que en aquel instante, brotara del Espíritu del Padre para la humanidad, y como símbolo de aquel sacrificio quedó la cruz, aquel madero en el cual expirara como hombre, aquel madero al cual ascendió para abrir Sus brazos y para abrazar, perdonar y amar a todo el Universo.

33. Con esa figura, con ese símbolo, con esa señal, el cristiano se levantó y cruzó los caminos, abriendo brechas de luz y combatiendo las tinieblas y la ignorancia, abriendo camino hacia la espiritualidad.

34. Los cristianos también, cuando la muerte llegaba a ellos, abrían sus brazos imitando a su Maestro, formando con sus brazos una cruz, en un abrazo que significa Vida Eterna y perdón.

35. La primera señal, la sangre del cordero, significa liberación, la marca de la libertad; la segunda, la del Cordero Divino, significa redención.

36. Esas señales de los dos Tiempos, esas dos marcas, las ostentáis vosotros, porque sabéis que sois el mismo pueblo, el que estuvo en Egipto y que siguió a Moisés, el pueblo que poseyó la tierra prometida, reflejo de la patria espiritual, el pueblo que volvió a la Tierra a recibir a su Señor en Su segunda venida en Jesús, para recibir también de Él Su sangre, Su señal; esos sois vosotros, hermanos, que una vez más habéis llegado a este planeta en el Tercer Tiempo, tiempo en que Dios vino pleno y en Espíritu, a entregaros la tercera señal, porque anunciado estaba.

37. Ahora el Padre no os ha encontrado reunidos en un solo pueblo, no estáis ya en las doce tribus formando una sola nación, como sucediera en los tiempos anteriores; en este tiempo, ha encontrado a Su pueblo disperso por todos los puntos de la Tierra.

38. En este pueblo se encuentran un número de escogidos que tienen gran responsabilidad, pues son destinados para un cumplimiento, y ese número, anunciado desde el Segundo Tiempo por Juan, el apóstol del Señor, es de doce mil señalados de cada tribu, que en conjunto suman 144,000 señalados.

39. De ese número formáis parte vosotros, que llegáis de distintos puntos de la Tierra, encarnados vuestros espíritus en materias pertenecientes a diferentes razas, pronunciando distintas lenguas, mas sois todos espíritus hermanos de un mismo pueblo, de las tribus benditas multiplicadas por el Padre.

40. Y habéis llegado a esta Obra bendita, al seno de estos humildes recintos, pequeños sitios materiales donde se manifiesta el Rayo del Señor a través del entendimiento humano, por portavoces y pedestales pertenecientes al mismo pueblo de Israel, por los cuales habéis recibido la Marca Trinitaria, ya no la sangre material del cordero del Primer Tiempo, ni la sangre vertida por el Verbo que se hiciera hombre en el Segundo Tiempo, sino la Marca espiritual, invisible a la mirada material.

41. Esta Marca, esta Señal, no está puesta en vuestro frontal material, sino en vuestro espíritu, es ahí donde está la luz que el Padre os entregó en el Primer Tiempo como Ley, en el Segundo Tiempo como Amor, y en este Tercer Tiempo como Sabiduría, formando con ello el Triángulo Divino, que es símbolo espiritual.

42. He aquí las tres marcas que habéis recibido, he aquí las tres señales con que habéis sido distinguidos a través de los Tiempos y de los caminos de la vida, he aquí la señal y la potestad con que el Padre os ha donado para que los elementos, los espíritus y las cosas todas os reconozcan como el pueblo primogénito, responsable de la paz y de la elevación espiritual del mundo.

43. Por eso sois Trinitarios, por el Triángulo que el Padre depositó en vosotros en esa Marca, mas tened presente que los dones, la misión, el destino, los cargos y facultades que cada uno de vosotros lleva, fueron entregados por el Padre en el instante mismo en que cada uno brotó de Su seno, instante en que formó vuestro espíritu, dotándole de todo lo necesario para su desarrollo, evolución y salvación.

44. No habéis recibido dones en este tiempo que antes no estuvieran en vosotros, sino que el Padre os ha revelado y descubierto cuánto os ha donado desde el principio, y la Marca, es simplemente la ratificación de ellos, para que tengáis el conocimiento y la certeza de lo que poseéis, y de cómo debéis utilizarlo en vuestro camino.

45. Si queréis poseer la paz en vuestro espíritu, y si queréis contemplarla en todos, si queréis evitar el dolor y la destrucción, y anheláis mirar sólo la redención, la dicha, la espiritualidad y el conocimiento en todos, tenéis que luchar y obedecer las leyes divinas, formando un solo pueblo, y honrando la señal con que Dios os ha marcado, señal de amor y de justicia, señal que no puede borrarse jamás del espíritu porque ha sido hecha con la sangre del amor de Dios.

46. Esa marca no está en la materia, porque la materia se fundirá con la tierra, se volverá polvo; el espíritu, en cambio, seguirá ostentando siempre esa señal que el Padre por amor os dio, para que fueseis reconocidos como escogidos, emisarios, como enviados del Padre, como ejemplo y mensajeros del Señor.

47. Este pueblo ya no ha de levantarse dando muerte a los profetas, o desafiando la justicia divina, ya no dará muerte al amor del Padre ni mal ejemplo a la humanidad.

48. No comprendéis aún cómo el Padre ha venido en los últimos tiempos borrando las fronteras, borrando los linderos que en los tiempos pasados os distanciaban.

49. Ya no poseéis aquella tierra de Canaán, no sois dueños de ella, no tenéis nada en este mundo; por lo que lucháis en este tiempo, es por conquistar un lugar de bendiciones en la Tierra espiritual, en la patria prometida en el Más Allá.

50. Hoy, las doce tribus de Israel se encuentran mezcladas, y en una misma familia puede haber cinco o más espíritus que pertenecen a distintas tribus; hay matrimonios en que los dos pertenecen a distintas tribus, amigos que son de diferente tribus, hijos que pertenecen los unos a una tribu y los otros a otra; así lo ha querido el Padre, para acabar, con Su amor, con el cisma tradicional en Israel, dando así origen a la unificación de Su pueblo.

51. Mas vosotros todavía os dividís en bandos, en recintos, donde el uno juzga al otro, y esos linderos también se han de borrar, para formar todos los espíritus del pueblo de Israel, una sola porción, un solo pueblo bajo un mismo mandato y bajo un mismo guía que es nuestro Padre.

52. Cuando esa unidad se alcance, cuando hayáis conseguido esa fraternidad y os Améis verdaderamente los unos a los otros, entonces habréis alcanzado un alto grado de espiritualidad, y se abrirán las puertas de la Nueva Jerusalén, para que a ella lleguen los hombres de distintas naciones y diferentes razas, para que se acerquen a vosotros los mundos espirituales, para que alcancen de vosotros un ejemplo, una enseñanza, una palabra redentora, una caricia y una gota de bálsamo.

53. Será entonces cuando vosotros, así como fuisteis reconocidos en aquel Primer Tiempo entre los demás pueblos, como fuisteis reconocidos en el Egipto como el pueblo señalado por el Dios invisible, como fuisteis respetados por los elementos, por los mares, por el astro rey, por los desiertos, como fuisteis temidos y respetados por faraones y reyes, como fuisteis reconocidos en el Segundo Tiempo por el nombre del Maestro y de la señal de la cruz, como fuisteis reconocidos en todos los caminos y en todas las naciones, en este tiempo también os abriréis brecha, para que después de ser combatidos como otros tiempos, el mundo sienta y reconozca vuestra presencia.

54. Reconocerá el mundo que sois la paz, la luz, y que en el seno de vosotros surgen la inspiración y la profecía, reconocerá también que vosotros ostentáis la señal del Espíritu Santo, Su triángulo divino, que sois los moradores, por gracia del Padre, de la Santa Ciudad, espiritualmente en este Tercer Tiempo, como antes los fuisteis materialmente en el Primero y en el Segundo Tiempos.

55. Será entonces cuando se cumpla la palabra del Señor, de que en Su pueblo, Israel, serán benditas todos los pueblos y naciones, todas las generaciones de esta humanidad, porque daréis al mundo un claro testimonio y un ejemplo innegable de verdadera espiritualidad.

56. Guardad estas humildes explicaciones, y así veréis cómo tendréis mayor comprensión de las Cátedras del Divino Maestro, porque podréis penetrar con mayor profundidad en su sentido. Hermanos, alcanzad la convicción de que los ejemplos y los hechos que el Padre ha consumado en los Tiempos pasados, no pueden ser olvidados ni desconocidos por

vosotros, porque son los testamentos que os ha legado, y porque son los hechos que vosotros habéis escrito con vuestros propios pasos en los tiempos anteriores.

57. ¿Sabéis acaso quiénes fuisteis en otros tiempos? ¿Recordáis acaso o sabéis por intuición espiritual cuál fue vuestra obra y vuestra labor en el Primero y Segundo Tiempos? No lo sabéis.

58. Por eso es bueno que no os turbéis, y que tengáis siempre respeto y amor por las cosas que el Padre os reveló en aquellos Tiempos, sea directamente o por conducto de Sus enviados.

59. Relacionad todas estas cosas, y formad dentro de vuestro espíritu un solo libro de sabiduría, un solo conocimiento, para que sepáis ser, para la humanidad, el buen maestro de las cosas espirituales.

60. No habréis de enseñar simplemente historia, no habréis de ser ricos en conocimientos materiales, versados en fechas, nombres o lugares de aquellos tiempos, sino que vuestra riqueza espiritual consistirá en el verdadero conocimiento, porque poseeréis el sentido, el análisis y la comprensión de las cosas que el Padre os ha enseñado y revelado, cosas que no han sido comprendidas por la humanidad.

61. Habéis permanecido adormecidos y aletargados durante mucho tiempo, y el Maestro ha seguido caminando, el Pastor ha seguido transitando, y ahora para que vosotros les alcancéis en el camino, mucho tendréis que apresurar vuestro paso, pero no os entristezcáis, porque habréis de llegar en la hora fijada por el Padre, ni antes ni después; y no es que el Padre quiera haceros caminar de prisa, es que os habéis detenido por mucho tiempo.

62. Para servir primeramente a Dios, y después a vosotros, el Mundo Espiritual de Luz desea que quedéis con la paz del Señor en vuestro espíritu.

Explicación Espiritual 37

1. En el nombre del Divino Maestro, saludo a mis hermanos; muy grande es mi regocijo, al poder comunicarme con vosotros, así sea por breves momentos.

2. Mas no nos concretamos solamente a venir a este valle para dar la mano al ser humano, al espíritu encarnado, no; en todos los caminos, en todos los valles, en todos los mundos, existe este movimiento que es muy grande, porque es el tiempo del juicio, el tiempo de la lucha entre la luz y la tiniebla, entre la verdad y la ignorancia.

3. La mirada perspicaz de Dios está sobre vosotros, y también lo están los ojos de la humanidad.

4. Mirad que el ser humano, hambriento de verdad, de cosas divinas, hambriento de milagros y de algo inesperado que le solucione sus grandes conflictos, al saber que vosotros sois los portavoces del Dios único y verdadero, al conocer que sois los que dais la palabra del Divino Maestro, os escudriñarán y estarán pendientes de vuestros actos.

5. Prevaricador es aquél que dice una cosa y con sus hechos no lo corrobora, prevaricador es aquél que hace todo lo contrario de lo que pregoná con los labios.

6. Por tanto, para que el mundo no pueda nunca sancionaros de prevaricadores, y para que no abráis una puerta a la censura, debéis dar cumplimiento y testificar con vuestros hechos, con vuestra seriedad, con vuestra preparación, lo que la Divinidad está hablando por conducto vuestro.

7. Mirad que el mundo va a venir a cerciorarse si es que vivís de acuerdo con lo que predicáis.

8. ¿Qué hacer entonces, para que la mirada del hombre y sus convicciones queden satisfechas?

9. ¿Acaso deberéis llegar al misticismo, llegar a una santidad que no puede ser pura en este mundo en que vivís, y que por lo mismo, sería sólo aparente?

10. No, hermanos, el secreto está en llevar una vida sencilla y sana, exenta de malas costumbres, excluyendo de ellas todos los problemas que perjudican vuestra vida y vuestro cumplimiento, eliminando de vuestra vida toda preocupación que no tenga por qué anidar en vosotros, rechazando toda baja pasión que no tiene razón de ser en vosotros.

11. Aceptad únicamente, dentro de vuestra vida material, de vuestro criterio y vuestra vida social, en lo profundo de vuestra vida privada íntima, aquello que os sea lícito, justo y necesario; de este modo llevaréis una vida sin fanatismo, sin complicaciones, sin grandes preocupaciones.

12. Así, si se presentare una enfermedad en vuestro hogar, que no sea una preocupación mayor a lo que debe ser, igualmente si se presenta una defunción entre los vuestros, tomadlo como se debe tomar, con conciencia, con conocimiento, con humildad, con resignación, conformidad y elevación de espíritu.

13. Si una empresa vuestra en lo material fracasa, tomadlo como una prueba, como una lección, y esperad el momento en que el Señor os ilumine para que sepáis por qué fue, pero sin desesperar, sin blasfemar, sin perder la paciencia, sino que debéis esperar y confiar, porque sabéis por experiencia que después de una prueba, si sois conformes, viene la compensación de aquello, y sabéis que después de la prueba, tendréis la explicación clara del por qué de ella.

14. No hagáis cosas que os compliquen la vida y que perjudiquen vuestro cumplimiento, porque hay causas que no merecen una lágrima de vuestros ojos, y cuántas veces es el cúmulo de pequeñeces, de naderías, el que os aparta de vuestro cumplimiento y os tiene entristecidos.

15. Poned siempre en primer lugar vuestros deberes espirituales, en segundo lugar las obligaciones con los vuestros, y en último lugar vuestros deberes sociales.

16. Haciendo una vida así, que es la que os recomendamos el Mundo Espiritual de Luz, cuando la humanidad llegue a escudriñaros, no encontrará lo que quisieran encontrar en vosotros; quizás no encuentren en vosotros la santidad o la mistificación, mas tampoco hallará impureza, ni nada que desmienta lo que vuestros labios van entregando.

17. Al veros vivir sencilla y sanamente, muchos se convertirán por vuestros actos, y dirán: "Estos no son ministros ni sacerdotes, no ostentan títulos ni altos nombramientos; éstos, por los que el Maestro habla, no pregan su cargo, ni hacen ostentación de falsa santidad y pureza, son hombres y mujeres sencillos y humildes, de corazón hasta cierto punto espiritualizado que se encuentran entregados a esta Obra y solamente viven para hacer el bien".

18. No dejéis que vuestro espíritu, por vuestra falta de cumplimiento, se vea atormentado por la Conciencia, de este modo vuestra oración será limpia, y vuestro éxtasis espiritual consistente, amplio y verdadero.

19. Para que recibáis las inspiraciones e intuiciones que os vienen de lo alto, debéis tener el corazón limpio, mas si en él existe una pena, una congoja, un rencor o una baja pasión, ¡ah!, qué difícil os será rechazar todo aquello, y cuánta fuerza de voluntad necesitaréis para olvidar, aunque fuere por un momento, todo aquello que traéis, y que habrá dejado una huella tan profunda en vuestro ser, que os influye y os impide recibir esas inspiraciones e intuiciones con la limpidez que debiera ser.

20. Si en vuestro entendimiento, en vuestra mente, tenéis una idea fija, obsesiva, que ha tomado cuerpo en vuestro cerebro y no tenéis la fuerza suficiente para alejarla de vosotros, será como una sombra que se proyecte sobre la luz, será algo que os estorbe y que contamine la limpidez de lo que recibís de las regiones altas del espíritu.

21. Pensad que no habéis nacido con esta carne que tenéis, pensad en que venís de muy lejos, de un lugar que está en el infinito y que a ese lugar habréis de regresar.

22. Esta vida material no es vuestra gloria, ni es vuestra patria, es tan sólo un paso transitorio y fugaz, aunque en ella haya mucho que saborear y experimentar. Tomad esta vida en una forma más espiritualizada, pues si sabéis que desde el principio habéis sido destinados para llegar al seno del Padre, ¿quién, aún deseándolo, podrá huir de su propio destino?, ¿quién puede dejar de ser hijo de Dios?, ¿quién puede renunciar a su Conciencia?

23. Ved a los suicidas, que en su turbación se arrancan la vida material, mas ¿quién tiene el poder para arrancar de sí la vida espiritual?

24. Reconoced que cada uno de vosotros tiene un don desarrollado, que posee algo por lo que pueda significarse y presentarse ante los ojos del Señor, algo que puede entregar a la humanidad.

25. A unos, Dios les entregó el desarrollo del don de la palabra, a otros, el de la profecía, a éstos el del mandato, a aquéllos el de las leyes, a los de acá, el de la sabiduría, a los de allá el de la ternura y el amor, y a otros más, el de bálsamo y curación.

26. Cuidad de los dones que tenéis y al reconocer lo que el Señor os ha dado, vendrá un desarrollo aún más amplio sin limitaciones, sin frontera.

27. Pero para desarrollar vuestros dones, habéis de desarrollar vuestro estudio y vuestra práctica continua del bien.

28. Comprended la importancia del estudio y análisis profundos de la palabra del Señor, porque sin esta palabra, vosotros sois nada; la Luz divina, es inteligencia, amor, es razón, es verdad, caridad, virtud, y todos estos atributos, todas estas cualidades divinas, todas estas verdades, se convierten en palabra, palabra que os llega en vuestro propio idioma, a través de vuestros oídos y vuestros ojos, a través de vuestro propio corazón, para que de ahí pase al espíritu que es donde la palabra se acriolla.

29. El principio de esta luz, es Dios, por eso es Luz divina; y esta luz que Él entrega, el fin que busca es llegar a vuestro espíritu, para que éste lo busque a Él.

30. Los que han desarrollado poco en el seno de las congregaciones, ha sido por lo escaso de su estudio, por la falta de ideal, de progreso, porque se conforman con lo primero que a ellos llega, pues muchos, aunque en verdad han dado un paso importante al penetrar en la Obra, esto sólo les ha bastado y les parece suficiente, y eso no debe ser.

31. Así los veis que vienen, cierran sus ojos tratando de elevar su corazón y se suceden los días, las semanas y los años, sin estudiar, sin progresar, sin evolucionar, dejan pasar los tiempos y como es natural, vienen el estancamiento, la atrofia de sus facultades y el endurecimiento de las fibras más sensibles del espíritu y de la carne.

32. Muchos se preguntan: "¿Por qué me escogió el Señor, si soy tan torpe? ¿Cómo podría yo hacer lo que otros logran con más facilidad de palabra y con mayor ilustración?" ¡Qué error y que ignorancia tan grandes, mis hermanos! Porque es precisamente por esos humildes, por los que ha venido el Señor a sorprender a los sabios, a los teólogos y a los científicos.

33. Si os habéis preguntado el por qué os escogió el Señor, sabed que fue por vuestra rudeza, por vuestra humildad, por vuestra ignorancia, para dar con ello, prueba a muchos.
34. Mas el Señor no sólo ha buscado a los torpes y rudos, a los ignorantes, pues hay otros que han evolucionado y sus ojos están más despiertos, y también por medio de ellos dará pruebas.
35. El Señor no se equivoca, y aún las piedras hablarían si a Él le placiera; por eso, no preguntéis el por qué os ha escogido, no, hermanos, tened fe.
36. Lo mismo han pensado y dicho los portavoces del Padre: "Si yo no puedo doblegar ni dominar mis bajas pasiones, ¿por qué el Señor puso Sus ojos en mí?" Pues precisamente por eso, para dar pruebas de que Su amor y Su luz son más fuertes que el pecado, y que a través de ellos, dará testimonio al mundo.
37. En este tiempo, Israel tendrá que hacer esfuerzos para depurarse, regenerarse y convertirse plenamente a la Obra, porque es el pueblo evolucionado y capacitado para llevar a cabo grandes sacrificios, para mover montañas con su fe, y para llevar a término la redención del mundo.
38. Ya no es el tiempo en que el Señor venga a hacer méritos por vosotros, a hacer milagros como lo hiciera en el Segundo Tiempo; los tiempos han cambiado, ahora Él sigue cumpliendo, pero también espera del discípulo su voluntad, sus potencias, sus fuerzas, para que haga méritos, porque sin méritos no conquistará el Reino de los Cielos.
39. No llegaremos a la diestra del Padre solamente porque Él derramó Su sangre, todos deberemos derramar la nuestra, mas, ¿qué es esa sangre? Es vida y es amor, por lo que tendremos todos que derramarla para hacernos dignos de estar a la diestra del Padre.
40. Hermanos míos, no mistifiquéis la Obra; si queréis honores en el mundo, buscadlos en otro camino; si queréis gozar de las comodidades del mundo, buscadlas en otro camino y por otro medio, si queréis llenar vuestras alforjas con las riquezas materiales, trabajad en cualquier cosa menos en ésta.
41. Mas si lo que queréis es conocimiento espiritual, si queréis sentir la paz del Señor en vuestro espíritu y vuestro cuerpo, si queréis mejorar la condición de vuestro espíritu; si queréis hacer el bien a la humanidad, y después de vuestra muerte, pisar firme en el camino de la justicia, entonces tendréis que luchar y apartaros de todo lo que sean pasiones humanas, de todo lo que os separe de vuestro cumplimiento y de vuestra práctica en lo espiritual.
42. Esta Obra es un tesoro, y lo que el Señor os ha confiado es tan puro, que debéis apartarlo de todo cuanto sea mezquino y superfluo.
43. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.
- Explicación Espiritual 38*
1. Os quiero hablar en esta alba de gracia, de un tema concreto que mucho ha preocupado a la humanidad de todos los tiempos, y es el tema de la muerte.
 2. Muchos tenéis temor de llegar al Más Allá sin estar preparados, mas despejad ese miedo y llenad vuestro espíritu y corazón de un anhelo de escalar en el camino de paz, en el sendero de la luz.
 3. Si persistís en vuestras materialidades, en vez del cumplimiento y la elevación espirituales, podrías llegar a tener tormento en vuestra agonía, y después de vuestra muerte corporal, vuestro espíritu podría encontrarse retrasado, y al contemplar el tiempo desaprovechado, llegar a creer que el Valle espiritual es triste, cuando en verdad, de triste nada tiene.
 4. El espíritu retrasado, encuentra que la impresión de su materia aún es muy fuerte en su ser, y es una fuerza de atracción muy grave sobre el cual ejerce lo del mundo aún sobre el espíritu, semejante es esa fuerza a como se atraen entre sí los cuerpos materiales por la ley de gravedad, cuando solamente lo del Más Allá debería ejercer su atracción sobre ese espíritu.
 5. El espíritu preparado, una vez desprendido de la carne, no puede dominar la ansiedad de remontar el vuelo, dejando sin dolor esta Tierra y todo cuanto en ella le perteneció.
 6. Pensad en estas cosas y nunca las olvidéis, pues no debéis vivir pensando en la muerte, ya que de todos modos de ella nadie puede escapar. Tened presente esto, hermanos: Nadie puede evitar esa transición de la Vida terrenal a la Vida espiritual.
 7. La muerte lo mismo puede llegar, tanto como quien estuviere en la niñez como al que está en la ancianidad, y hay que saber aguardarla, con preparación y con respeto, para que vuestra sandalia no lleve el polvo inmundo del pecado.
 8. Si así recibís vuestra hora final en cuanto humanos, podréis retirar vuestra calza de esta Tierra, y pisar el Valle espiritual con preparación.
 9. Los espíritus que se han manchado, que se han rodeado de sombras y malas influencias, vagan sobre la esfera terrestre o en otras mansiones, de acuerdo con la evolución de su espíritu y con la preparación que han adquirido.

10. Recordad que el Divino Maestro dijo a Sus discípulos en el Segundo Tiempo: "En la casa de mi Padre, hay muchas moradas"; esto no fue comprendido, y ni los mismos teólogos lo comprenden todavía, y por eso, ellos han hecho algunas clasificaciones de las moradas espirituales: **Tierra**: La morada pasajera de los espíritus. **Limbo**: Lugar donde van los espíritus de los que murieron sin pecar, como es el caso de los niños. **Purgatorio**: Adonde van todos aquellos, según los teólogos, que tienen que lavar alguna falta pero que después, llegan a la diestra de Dios. **Infierno**: Adonde llegan los espíritus que por sus malas obras, según ellos, eternamente tendrán que soportar los tormentos del fuego.

11. Hermanos míos, ¿qué más podría esperarse de ellos? Concedámosles, hasta cierto punto razón, hasta cierto punto están en lo cierto, aunque no totalmente en lo justo. Ellos no han tenido la comunicación directa con la Divinidad, ni tampoco con el Mundo Espiritual de Luz, como vosotros gozáis de las comunicaciones espirituales.

12. De todo esto os ha hablado el Maestro en Sus enseñanzas. Vosotros habéis tenido la revelación perfecta y amplia de estas cosas.

13. ¿Qué es para vosotros la morada Tierra? Efectivamente, es una morada pasajera para el espíritu, un Valle de pruebas.

14. ¿Y respecto a las diferentes moradas espirituales? Ciertamente existen en lo espiritual, situaciones, circunstancias, no lugares en los espíritus cuando llegan a morar el Valle espiritual: Unos tendrán que encarnar pronto para beneficio de su desarrollo espiritual; otros en espíritu tendrán que restituir para recuperar la limpidez que perdieron en la Tierra; unos más, tendrán que hacerse dignos de reencarnar nuevamente en este Valle. Existen tantas circunstancias en los espíritus que podéis llamar justamente estados espirituales, mas no lugares en el Más Allá.

15. Para vosotros Espiritualistas, ¿existe el infierno? Tenéis razón, hermanos, no existe el infierno.

16. Dios que es amor y solamente amor, nunca ha creado un tal lugar para castigar a Sus hijos; Dios, nunca ha negado Su perdón por grave y grande que sean las faltas de Sus criaturas, y si Él somete a Sus hijos, por un tiempo al dolor y al juicio, éstos nunca son eternos.

17. ¿Cuánto, pues, podrían durar el juicio, la sentencia y el dolor para un espíritu? Según la magnitud de sus faltas, y según el tiempo que tarde en llegar a escuchar la voz de la Conciencia, y de ahí al arrepentimiento y la reparación de las faltas.

18. Si Dios no le concediera al pecador la oportunidad de reparar sus errores, de arrepentirse, de purificarse por sí mismo, no sería perfecto como Dios y tampoco sería perfecto como Juez.

19. Aquel que sienta tener sobre sí una restitución y un juicio muy grandes, es que no alcanza a comprender hasta donde fue la magnitud de sus errores, y no es que Dios le castigue, ni mucho menos que se esté vengando de aquél espíritu, es que Dios quiere que reflexione, que sienta lo que ha hecho, que reconozca su gran error, su degeneración, y esto es amor, pues si aquel no recogiera las consecuencias de sus faltas, no podría comprender sus errores, e iría de mal en peor hasta caer en el abismo.

20. Mas en el camino de los pecadores, se presenta el cáliz del dolor que purifica, que es bálsamo; y ¡cuántas veces ese dolor cruento que hace blasfemar a los hombres es salvación, es la mano que le aleja del abismo, el dedo que cierra en silencio sus labios a la imprecación, y es la balanza que le pesa para enseñarle la medida!

21. Nunca debe existir entre vosotros la idea del infierno, porque Dios eternamente está esperando que Sus hijos despierten ante la voz de su Conciencia, que el arrepentimiento sea en el pecador, que la reparación de la falta se lleve a cabo para que entonces, aquél pueda llegar como el hijo pródigo de la parábola, a recibir la mejor caricia de su Padre.

22. Si alguien os dijera que sí existe el infierno como lugar, respondedle que, en tal caso, todos los hombres deberían estar allí, porque ¿quién puede saber todo lo que ha hecho?, ¿quién puede saber la magnitud de sus faltas ante su Señor?

23. Mirad cuán diferente es para vosotros esa noción, ese infierno, ese perdón negado y, ¿qué es lo que el Señor os ha confiado? La reencarnación del espíritu.

24. Cuando todos los hombres, los teólogos y los sacerdotes incluso, reconozcan y acepten esta idea, que más que idea, es Ley justa de perdón y amor, entonces podrán responderse muchas preguntas, aclararse muchas dudas e ignorancias, solucionarse muchos problemas.

25. Ved cómo se obstinan en no aceptar la reencarnación del espíritu, cuando ésta ha existido desde los primeros tiempos; si la aceptaran, no estuvieran esperando un lugar de dolor, en donde carecen de la oportunidad de limpiarse, de alcanzar el progreso, en un lugar muy lejos del Señor, que es lo que ellos conciben para los que no saben esta enseñanza.

26. Pero Dios, en Su infinita justicia, ha entregado esta Ley que se manifestó claramente en algunos casos, desde el Primer Tiempo, después en el Segundo, y ahora plenamente en el Tercero, a través del Espiritualismo, y a través de, ¿por qué no decirlo?, del Espiritismo.

27. Hemos llegado al final de esta pequeña explicación; ahora bien, hablemos un poco de la división que es tradicional en Israel, y de la potencia del mal, la tentación.

28. Es tiempo de que se levante este pueblo amado del Señor para estrecharse las manos con verdadero amor, que haya entre unos y otros la verdadera fraternidad, que unos respeten los cargos y el desarrollo de los otros, porque donde existe el

rencor, donde germinen la envidia y el afán de superioridad, creed, hermanos míos, que allí está la tentación dividiendo a las fuerzas espirituales.

29. Mirad que en todas las sectas y religiones que han surgido con buena intención, al instante va sobre de ellos la tentación sembrando la semilla de la vanidad, de la superioridad, de la envidia, y cuando esto sucede, ellos pierden su fuerza.

30. En las grandes sectas y religiones hace acto de presencia esta potencia con gran fuerza y potestad, causando el mal, aunque sea pasajeramente con gran poder. Hay que dominarla, hay que vencerla.

31. ¿Y quién o qué es la tentación del cual os hablo? Sino la fuerza del mal que durante siglos ha brotado de la ignorancia y de los vicios. Comprended que no os hablo de una persona, porque el Señor os ha dicho, que no existe ninguna criatura en todo el Universo que tenga como misión o como destino hacer el mal.

32. El Señor es el Gran Guerrero que ha puesto Su espada en manos de Israel, para vencer a esta gran potencia que a cada momento se presenta entre vosotros para dividiros, para confundiros, para haceros caer en el desaliento, en la vanidad, influyendo en algunos como falsa inspiración y falsa sabiduría, es la luz aparente.

33. Rechazad esa potencia del mal de vuestro corazón; id fundiendo vuestros lazos los unos con los otros, para que, llevando paz en vuestro interior deis los pasos necesarios con firmeza.

34. Muchas cosas os quedan por conocer del Arcano del Señor, mucho todavía habremos de deciros y que deberéis de comprender.

35. Estos tiempos serán de gran cumplimiento, id por lo tanto, resolviendo vuestro camino material, pues desde el año de 1866 el Señor os espera.

36. Después de 1950, se abrirá ese Arcano para entregarlos, de espíritu a Espíritu, grandes y nuevas revelaciones; ¿cuáles serán éstas? Ni siguiera nosotros, el Mundo Espiritual de Luz, lo sabemos, porque en los altos juicios del Señor, sólo Él.

37. Todo aquello que podáis corregir del pueblo, corregidlo, mas hacedlo con caridad, con amor, pero con insistencia; haced que desaparezcan hábitos y costumbres superfluos.

38. Dentro de la Obra Espiritualista, bien lo sabéis se usan muchos actos que nada significan y que no son necesarios en lo más mínimo, uno de ellos es el santiguarse, costumbre que os llegó de las religiones; aquí, el Divino Maestro lo que os enseña es a no hacer la señal de la cruz; Él os ha enseñado a orar como enseñó a Sus discípulos del Segundo Tiempo, para ello les llevó al huerto, a la mar, al desierto, a los valles, donde les enseñó a elevarse en oración de espíritu a Espíritu.

39. No es necesario que juntéis las manos para orar, porque la oración es espiritual, y la posición del cuerpo o de cualquiera de sus partes es totalmente indiferente, tampoco extendáis las manos hacia arriba cuando sentís recibir algo de lo alto, porque no es la materia la que recibe, es el espíritu quien lo hace y éste, ¿qué manos tiene?

40. Eliminad todo lo superfluo e innecesario, porque si persistís en las prácticas que traéis de las religiones y sectas de donde provenís, cuando lleguen los hombres a escudriñaros, no les quedará más remedio que decir que esta Obra es una mezcla de espiritismo, de evangelismo y de catolicismo.

41. Si estas prácticas las lográis desterrar de vosotros, el Espiritualismo brillará en todo su esplendor, y cuando esos hombres vengan a vosotros, tendrán que decir: "Grande es esta Obra, y su grandeza es espiritual".

42. Debéis uniros, venciendo vuestra división, para que todos defendáis esta Causa bendita, no os defenderéis a vosotros mismos, ni vuestra vida, ni vuestra sangre, porque todos unidos, defenderéis la Obra y la Ley divinas.

43. El hombre es sagaz, tiene como armas las leyes humanas, la justicia de la Tierra, la ciencia y muchos otros medios; tendré que materializarme para decirlo: Tienen la imprenta, los escritos, los periódicos, tienen muchas armas para combatiros, y otros medios que todavía desconocéis, medios de propagación que podrían utilizarse para el combate, la persecución y la difamación.

44. En fin, para evitar muchas cosas, que vuestras palabras sean mesuradas, que sea fruto de una buena preparación, para que, cuando una de vuestras palabras o una de las palabras del Señor, ande en los labios o en los papiros, sea justa y no deis con ella, motivo justo de mofa o desgarro hacia esta Obra bendita.

45. Esta Obra estará salva por la unión de Israel, y si vosotros queréis la paz de los pueblos, Israel lo conseguirá.

46. Las malas influencias se han apoderado de todas las mentes, de todas las vidas, el cerebro humano ha dado cabido a las influencias de espíritus oscuros.

47. Imaginad la lucha, actualmente no hay una sola religión, una sola secta donde se le entregue luz a esas enormes legiones de espíritu turbados, sólo Israel, con sus millares de cerebros preparados, está en pie para controlar a ese mundo espiritual que se debate en el caos, que es como un ejército de tiniebla que lucha, que combate, que piensa, que siente y vibra, y vosotros estáis contrarrestando esa tiniebla con vuestra luz, con vuestro ideal, con vuestra oración.

48. Ellos se convertirán si ven en vosotros una verdad, una conciencia y una mente verdaderamente limpias, si ven que entre vuestra hermandad no existe desacuerdo, envidia o mala voluntad, porque si ellos encontraran esto, tendréis que recibir las malas vibraciones y ser víctimas de todo ello.

49. Cuando unidos, elevéis un himno de fraternidad y de paz, cuando el Señor contemple que Su pueblo tanto tiempo desunido, desobediente y falto de hermandad, se une y se perdona, entonces el Mundo Espiritual de malas influencias desatadas en contra de la humanidad, recibirá la luz, todo se tornará en paz y amor, el mundo cambiará, y la razón vencerá.

50. Sentid la fuerza que tenéis y observad cómo cuando os levantáis a poner todo esto en práctica, cuántos odios y deseos de guerra se interponen en vuestro cumplimiento, para que el caos siga su marcha.

51. Cuán grande es vuestra responsabilidad, Israel, el momento es trascendental y nadie debe dormir, todos debéis estar en vuestros puestos; el Mundo Espiritual de Luz os da la voz de alerta.

52. Que la paz del Padre quede con mis hermanos.

Explicación Espiritual 39

1. El día de hoy lo ha designado el Señor, para que os demos la explicación de cómo han de efectuarse las manifestaciones en el seno de vuestras congregaciones, durante la semana de conmemoración, aquélla que conocéis como Semana Santa.

2. Este día debe ser aprovechado para haceros algunas aclaraciones, aún llegando a materializarnos, si eso fuese necesario para la mejor comprensión de las cosas.

3. Todos sabéis que en todas las religiones y en todas las sectas que son ramas del Cristianismo, se conmemora la pasión del Divino Maestro, y que desde hace muchos siglos, año tras año, se hace la conmemoración con el fin de revivir en el corazón de los hombres, aquella pasión sagrada, llamando a la humanidad a la penitencia, a la meditación y al recogimiento espiritual.

4. Pero también sabéis, que la conmemoración de ese divino acontecimiento, de esa Obra divina, que hacen las sectas y religiones, no está dentro del respeto, de la espiritualidad que cabría esperar en fechas tan significadas; en el seno de muchas instituciones religiosas, esta conmemoración ha degenerado, hasta el grado de convertirse en una profanación.

5. Tratando de ser una representación de aquellos hechos divinos, han caído las religiones y las sectas en el fanatismo, en muy grandes faltas de respeto, en idolatría, en representaciones teatrales que son una verdadera farsa.

6. En otras religiones, simplemente se dicen sermones o explicaciones alrededor de aquellos acontecimientos que forman la pasión de Cristo, los unos profundizándose, los otros únicamente dando lectura a las escrituras que narran ese pasaje.

7. Y bien, ¿qué es lo que en todo esto os toca hacer a vosotros, los discípulos del Espíritu Santo?; ¿cuáles deben ser vuestras prácticas?; ¿cuál es la forma perfecta de conmemorar la Pasión divina del Señor en estos días?

8. Entre vosotros, se han hecho también múltiples prácticas y manifestaciones referentes a la pasión del Señor: Hay recintos espiritualistas en donde tienen acceso multitud de espíritus, de aquéllos que estuvieron con el Divino Maestro en el Segundo Tiempo; en otros recintos, se ha hecho la representación de aquellos pasajes de la pasión del Señor que hablan de la entrada en Jerusalén, ostentando el pueblo en sus manos las palmas y los olivos, recordando el Jueves aquél, haciendo la representación del Cenáculo con una mesa, panes y vino materiales, y dando acceso a los espíritus de los apóstoles del Señor, y en representación del Viernes que habéis llamado de Dolores, haciendo uso del rayo de la Divinidad para representar la crucifixión de Jesús, la vía dolorosa y las siete palabras en el momento de expirar en el madero.

9. En fin, hermanos, más que una conmemoración espiritual, lo que habéis hecho es representar materialmente aquellos sucesos, y cabe aquí decir, que es imposible para un ser humano, penetrar en una representación material que se acerque a la realidad.

10. Todas estas prácticas pertenecen a los tiempos pasados, a vuestros inicios, cuando no teníais todavía un concepto definido de lo que es la comunicación de Dios a través del entendimiento humano, y de cuál es la finalidad de la Divinidad al comunicarse de esta manera; mas habéis llegado a las postimerías de esta comunicación, y es justo que esta Conmemoración sea en la forma correcta.

11. Para conmemorar en forma debida esos acontecimientos, debéis penetrar en penitencia, no en el ayuno de la materia, sino en la mayor preparación espiritual, para que al comunicaros con el Padre de espíritu a Espíritu, si alcanzáis una preparación verdaderamente espiritual, en la palabra del Divino Maestro estará Su pasión revivida, Su pasión invisible a los ojos materiales, pero palpable, vívida, para el espíritu de vosotros.

12. Si llegáis a elevaros grandemente en la preparación de vuestro espíritu, sentiréis el gotear de aquella Sangre divina sobre vuestro propio corazón, sentiréis la caricia de aquella Mano de amor y perdón posándose en vuestra frente, sentiréis la esencia de aquella palabra de espíritu a Espíritu y os sentiréis bañados en la luz de esa Mirada.

13. Todo lo tendréis en la palabra del Divino Maestro, y la pasión del Señor será para vosotros inspiración.

14. Entonces no será menester que participéis más en representaciones materializadas para percibir cómo, al encontrarse vuestros espíritus concentrados en una comunión verdadera, vuestro Maestro camina por entre Su pueblo, sanando a los enfermos, perdonando a la mujer adúltera, sorprendiendo a fariseos y publicanos, regenerando a los pecadores; así, el Maestro estará con vosotros como en el Segundo Tiempo, sólo que será espiritualmente.

15. No se haga más, entre vosotros, la representación material de aquellas cosas; que el pueblo, una vez alcanzada la preparación espiritual, sienta y viva verdaderamente la pasión del Maestro, dando un paso muy grande en la senda de progreso espiritual en esas albas de conmemoración.

16. Que no haya palmas ni olivos, que no haya aguas ni panes ni vinos materiales, que no haya representaciones del Vía Crucis con actos materializados, no, hermanos míos, abolid de entre vosotros todo materialismo, y como buenos discípulos del Espíritu Santo, penetrad por la senda del Espiritualismo Trinitario Mariano.

17. Vosotros habréis de practicar después de 1950, estas cosas con la mayor sencillez, con la mayor espiritualidad.

18. Conmemorad la pasión divina con la mayor espiritualidad, es ésta la exhortación del Mundo Espiritual de Luz.

19. No sabéis lo que el Divino Maestro os tenga reservado en Sus arcanos, no sabéis las grandes revelaciones, las grandes cosas que os inspire a través de vuestro propio espíritu, por medio de la comunicación de espíritu a Espíritu, por medio del don de videncia, del presentimiento, de la intuición, de la revelación, de la sensibilidad de todas vuestras fibras.

20. Hermanos, vuestra espiritualidad no terminará después de 1950.

21. El camino, la jornada vuestra, seguirá porque es infinita; caminad, entonces, con paso firme y pensad que, en corto tiempo, seréis estímulo para las religiones, seréis ejemplo para los fanáticos, para los idólatras, para los confundidos, para los que en medio de su ignorancia profanan, manchan y ofenden las cosas divinas.

22. Las religiones y sectas, estimuladas por vuestro ejemplo, penetrarán por la senda de la espiritualidad.

23. ¡Qué dicha para los verdaderos apóstoles del Espiritualismo el contemplar cómo despiertan las religiones, el contemplar cómo las multitudes van clamando por espiritualidad, exigiendo de sus pastores, pureza, depuración, espiritualidad y sinceridad de espíritu!

24. Vosotros, desde vuestros humildes lugares, contemplaréis con placer espiritual infinito, el despertar de los hombres, el despertar de los espíritus.

25. Qué importa, hermanos, que los hombres ostenten pertenecer a religiones o sectas, si en el fondo practican el amor y la espiritualidad, y por ello van obteniendo el conocimiento de las cosas espirituales; superficialmente, podrán ostentar cualquier nombre de religión, pero en el fondo serán Espiritualistas, siervos del Espíritu Santo, y es esto lo que importa.

26. Sabed que llegará el día para todos los espíritus que habitan en este plano, en que no os distinguiréis los unos de los otros con nombres, como son el de Israelita, Cristiano, Espiritualista, Musulmán, etc., sino que sin necesidad de ostentar ningún nombre, todos seáis en verdad, hijos de Dios, los siervos obedientes a la Ley divina, los hermanos que se Aman los unos a los otros.

27. Mas todavía hoy ostentáis el nombre de Espiritualistas Trinitarios Marianos, porque tendréis que levantaros ante las muchedumbres que forman la humanidad, esa humanidad que a pesar de su materialismo, reconoce la existencia del Dios verdadero, esa humanidad que en su materialismo practica alguna norma o precepto espiritual, esa humanidad que se encuentra dividida en sectas y religiones.

28. Entre esa humanidad penetraréis para abrir paso, y aunque en esa humanidad también os encontraréis con sectas y sociedades espiritualistas, no sólo os distinguiréis por vuestro nombre de Espiritualistas Trinitarios Marianos, sino que por vuestras prácticas espirituales también lo haréis.

29. Mas que el nombre que ostentáis, importan las obras, y a través de ellas, el testimonio que deis de Dios con vuestros actos, pensamientos y palabras.

30. He aquí el secreto del cumplimiento de las leyes de Dios, he aquí la clave para la salvación del espíritu, para que a través de su jornada, camine por el sendero de evolución que conduce al Seno divino.

31. Los hombres faltan al respeto a sus propias religiones, traicionando sus propias convicciones; vedlos pisotear interiormente lo que dicen amar y respetar.

32. ¿Y por qué es esto? Porque han visto a su vez, que los encargados de la Ley, los representantes de la Ley divina en todos los caminos, en toda secta y religión, han llegado hasta la degeneración espiritual más absoluta, a la profanación, al fanatismo, a la idolatría, a la impostura.

33. La humanidad no encuentra ya aliciente ni estímulo en sus antiguas prácticas, no encuentra el consuelo ni el bálsamo en su culto espiritual o en su imperfecto culto religioso, confía tan sólo en sus propias fuerzas, y cuando fracasa porque éstas son escasas, reniega entonces y se levanta blasfemando delante de su Dios.

34. ¿De qué sirve a los Judíos llamarse Mosaicos, si no cumplen con la Ley que Dios entregara a través de Moisés? ¿De qué sirve a los Cristianos o Evangelistas llevar estos nombres, si no cumplen con la enseñanza de Cristo contenida en los Evangelios? Y, finalmente, ¿de qué puede serviros el nombre de discípulos del Espíritu Santo, o de Israelitas, o de Espiritualistas, si no cumplís con la Ley?

35. ¿De qué sirven tantos nombres de sectas, religiones o formas de pensar, si no se honra tales nombres con la práctica de las leyes que esos nombres dicen significar?

36. Una gran misión tiene la Divinidad reservada para Su pueblo en este Tercer Tiempo, y es la de ser como un espejo del Espíritu Santo, la de ser el pueblo que refleje la luz del Espíritu Santo.

37. ¡Qué fácil es decirlo, y cuán difícil es practicarlo!

38. He ahí el por qué, cuando el Padre ha pedido absoluta espiritualidad, muchos de Sus hijos se han rebelado, y muchos de Sus discípulos no conciben que pueda llegar a tal grado de espiritualidad, porque les parece difícil.

39. La práctica del Espiritualismo verdadero, requiere abnegación, sacrificio, renunciación, gran fuerza de voluntad, dominio sobre la carne, amor, paciencia, humildad y muchas virtudes más, por lo que muchos, al no alcanzar a concebir esto, se han rebelado.

40. Los que, por el contrario, han comprendido todo esto, tratan de penetrar por el camino verdadero, porque el verdadero Espiritualismo todavía no es conocido por el pueblo de Israel, y por lo mismo, todavía no es llevado a la práctica.

41. Que os sirva de consuelo y aliciente el saber que, tanto el tiempo de la comunicación del Espíritu Divino y de Su mundo espiritual de luz por el entendimiento del hombre, ha servido y servirá para que, aún sin que lleguéis a la suprema perfección, tengáis la preparación que el propio Dios, en un rasgo de humildad y mansedumbre divinas, ha venido a daros al comunicarse por el entendimiento del hombre pecador.

42. Tiempo de preparación también ha sido éste, por parte del Mundo Espiritual de Luz que ha descendido entre vosotros para ayudaros, explicándoos muchas cosas, a escalar, a comprender y a prepararos, y esa ayuda os la hemos brindado con nuestro espíritu, nuestra palabra y nuestra protección espiritual.

43. Mas después de la partida del Señor, no podréis decir que continuáis en los tiempos de preparación, sino que habréis de dejar de ser los discípulos y los párvulos, para convertiros en los maestros.

44. Despues del año de 1950, no os espera un tiempo de concesiones, de complacencias, no; los titubeos y balbuceos serán inoportunos en aquellos días, y ya no sería justo que existan entre vosotros ignorancia, división, diferencias de criterio, de prácticas o cultos, como tampoco sería justo que os encontraseis discutiendo por esto o por aquello.

45. El tiempo venidero será el tiempo de la práctica; tendréis que entrar de lleno en la práctica espiritual, sin debilidad o incertidumbre, sino con firmeza, con absoluta conciencia, sabiendo lo que vais a hacer y a hablar, y sabiendo lo que debéis pensar de todo y de todos.

46. Sí, hermanos, cada paso deberá ser una ascensión, un progreso espiritual, en los cuales no podréis deteneros ni estacionaros, ni mucho menos caer en rutina.

47. Vuestra Conciencia os irá reclamando siempre el avance en el camino, en el adelanto, en el progreso, no os dejará deteneros un solo momento; por eso, aprovechad estos tiempos.

48. Meditad, y procurad con esa meditación, con la oración y la práctica, ir descubriendo en vosotros mismos, dentro de vuestro propio espíritu, el Espiritualismo, la Obra del Señor.

49. Él os ha enseñado que está en cada uno de vosotros, que ha posado una chispa de su Espíritu Divino en cada espíritu.

50. Si en el seno de vosotros mora el Padre, entonces ¿por qué no penetrar hacia vuestro interior, dentro de vosotros mismos, interrogando el arcano que se esconde en el seno de cada uno de vosotros, para que ese arcano responda vuestras preguntas, y para que el espíritu vuestro, iluminado siempre por la luz de su Creador, os revele las grandes cosas que en sus comunicaciones espirituales ha recogido de la fuente divina de sabiduría que es Dios?

51. Mas para que podáis alcanzar las grandes inspiraciones penetrando en el fondo de vosotros mismos, es menester buscar mayor limpidez, mayor espiritualidad, y así veréis cuántas cosas os revelará vuestro Padre a través de vuestro espíritu.

52. ¿No habéis escuchado frases a través de vuestro pensamiento? ¿No habéis escuchado cátedras perfectas que os llegan por medio de vibraciones a vuestro pensamiento? ¿No llegan, por instantes, resplandores y reflejos de luz, frases de gran sabiduría a través de vosotros mismos, de manera que quedáis muchas veces sorprendidos, emocionados, dudando de vosotros, porque pensáis que es muy torpe y pequeña vuestra materia para haber alcanzado a concebir aquella frase, o a percibir tanta sabiduría?

53. ¿Y quién ha podido revelaros tan grandes cosas? Vuestro espíritu, es él quien recibe directamente del Padre la luz, la inspiración y la comunicación.

54. No hay uno de vosotros que no haya gozado de algún instante similar, todos lo habéis sentido, unos más, otros menos, según el desarrollo de cada uno, y también acorde con el ahínco y el amor con que busquéis esa comunicación.

55. Continuad, por lo tanto, penetrando dentro de vosotros mismos, seguid practicando esa concentración en vuestro espíritu, en vuestro pensamiento, porque será ése vuestro baluarte en los tiempos por venir, y vuestro espíritu habrá de revelaros las grandes cosas que recoja y reciba directamente del Señor, de Espíritu a espíritu.

56. En el rincón de vuestra alcoba, cuando el silencio sea absoluto a vuestro derredor, escucharéis cada vez con mayor claridad, la voz divina del Señor, así como las voces del Mundo Espiritual de Luz, voces que os hablarán, os inspirarán y os aconsejarán, para convertiros en ese instante en profetas, en portavoces de la Palabra divina, en mensajeros del Mundo Espiritual de Luz, en emisarios de la voluntad del Señor.

57. Y no sólo sucederá esto en los momentos de vuestra meditación, no, también cuando tengáis que doctrinar multitudes recibiréis la inspiración del Señor, cuando vuestro espíritu se comunique con el Suyo, cuando penetréis interiormente en vosotros mismos, para que vuestro espíritu, a través de vuestros labios, hable desbordando de todo aquello que la luz de Dios derrame sobre vuestro espíritu.

58. Despues del año de 1950, cambiará mucho vuestra situación espiritual, pues no contando el pueblo con el aliciente, con la poderosa atracción de la presencia del Señor en la palabra, se dispersarán los unos, se enfriarán los otros, y muchos labriegos se irán alejando del cumplimiento; habrá muchos desorientados, habrá muchos que dejen por un tiempo la práctica de las cosas espirituales, y lo que es aún más doloroso, habrá quienes retrocedan en busca de los caminos que dejaron tiempo ha.

59. Cuán pocos sois los que os encontráis preparados para soportar tales pruebas, y muchos no han despertado con la preparación suficiente, y por ello, muchos recibirán ese golpe mortal.

60. ¿Puede culparse de esto a la Divinidad? ¿Puede culparse de esto al Mundo Espiritual de Luz? No, hermanos míos, son muchos años ya, desde 1866 hasta el presente, en los que el Padre ha hablado, sin retener Su palabra, sin privar de ella a Su pueblo, sin retener ni negar Su comunicación y la presencia de Su mundo espiritual.

61. Pacientemente, lleno de respeto hacia Sus promesas, ha venido entre Su pueblo día tras día, año tras año, generación tras generación, sin contemplar si el pueblo está preparado hoy y mañana no, derramando siempre Su luz, caridad y sabiduría, pidiendo a Su pueblo unificación espiritual, pidiendo el respeto y el Amor de los unos a los otros, pidiendo a Su pueblo espiritualidad, y que abandone sus pasadas costumbres, arrancando del corazón del pueblo todo materialismo, a través de Su obra limpia como el copo de nieve, pura e inmaculada.

62. Pero el pueblo, se ha familiarizado con Su palabra; cuando llega el postrero, el párvido, teme éste, obedece y se espiritualiza, mas después, contaminado por el ambiente de los demás, contaminado con esas malas prácticas de las que tanto os hemos advertido, va cayendo en la rutina, en el letargo, en la familiarización, en costumbre, hasta llegar el instante en que ya no hace mella al espíritu el reclamo del divino Juez.

63. Ya no hacen mella en el corazón del pueblo los reclamos, las palabras de amor del Divino Maestro; y en las postimerías de la comunicación por el entendimiento humano, he aquí un pueblo familiarizado, acostumbrado a complacencias, a perdones y mimos, un pueblo que no quiere atender la corrección del Maestro, el reclamo del Juez o la enseñanza del Padre.

64. Este pueblo se ha enseñoreado, se ha ensoberbecido, y cuando escucha la voz de justicia, no se la atribuye a la Divinidad, sino al hombre por el cual el Señor se comunica, y sólo cuando esa voz es de amor, de perdón y alabanza, la aceptan los corazones diciendo: "Señor, me halagas, me entregas porque estoy cumpliendo".

65. Entre este pueblo, se levantan los enemigos de la espiritualidad, los que no están dispuestos a sacrificarse un poco más, los que no están dispuestos a ciertas renuncias, a la abnegación, a la práctica de las virtudes que el Maestro enseña, como son la humildad, el perdón y la caridad.

66. En estas albas de conmemoración, que el Maestro encuentre en el Cenáculo espiritual, no doce, sino gran número de apóstoles en este Tercer Tiempo, y que todos ellos coman y beban del cuerpo y la sangre invisibles espirituales del Señor, que está en la palabra que Él amorosamente ha vertido sobre vuestro espíritu, como antes vertiera para limpiarles, en los pies de Sus amados discípulos, el agua purificadora en esa noche bendita.

67. En vuestro corazón, en vuestro recuerdo, en vuestra conmemoración espiritual, está el Maestro con vosotros; sentid Su dolor, el dolor del Espíritu Divino.

68. En estos días de conmemoración, guardad el más profundo respeto, formad con los corazones de Israel un santuario, donde penetre el Señor, para que, a similitud de aquel sepulcro en la roca, sea vuestro corazón el que guarde, no el cuerpo de Jesús, sino el Espíritu Divino del Maestro, como se guarda un tesoro, una joya de valor incalculable.

69. Que el día que llamáis Sábado de Gloria os reunáis para dar gracias al Señor, para recibir de su Espíritu lo que sea Su voluntad, formando todos, encarnados y desencarnados, un solo pueblo, una sola familia que reciba la luz del Señor en este Su bendito advenimiento.

70. En el día en que celebráis la resurrección del Maestro, meditad y orad, reunidos en armonía fraternal, pidiéndole al Padre por el Universo todo, para que resucite en el corazón apagado de la humanidad, el anhelo por el bien, el amor y el perdón.

71. Días de conmemoración espiritual los que, si os preparáis estarán llenos de luz, espiritualidad e inspiración, para recreo y regocijo espiritual del pueblo de Israel.

72. La paz del Padre quede con mis hermanos.

Explicación Espiritual 40

1. El Mundo Espiritual de Luz, en cumplimiento a su misión, desciende hasta vosotros para explicaros ampliamente las revelaciones del Espíritu Santo.

2. Las revelaciones del Espíritu Santo son joyas preciosas que no tienen valor en lo humano, mas no habéis querido ese tesoro, sino que habéis preferido las complacencias materiales, vuestra personalidad, vuestro yo, la dignidad propia, las posesiones terrenales, las comodidades, los honores, la grandeza y la vanidad.

3. Es por esto que el Mundo Espiritual de Luz, en cumplimiento a nuestro deber espiritual, con nuestra fraternidad os ponemos alerta, enviando a vosotros este mensaje para que meditéis, no para que juzguéis la palabra del Padre, no para que juzguéis nuestras explicaciones, ni para que juzguéis los actos de vuestros hermanos, sino para que meditéis en lo profundo de vuestra Conciencia y reconozcáis plenamente el pacto que con el Padre habéis contraído.

4. Vosotros vivís el presente, mas debéis vivir también el pasado y el futuro, debéis vivir todos los tiempos en vuestro espíritu, porque la eternidad le pertenece a él.

5. Nosotros, desde el Más Allá, sí contemplamos vuestro pasado, presente y futuro, y os preguntamos, ¿después de 1950, cuáles han de ser vuestros pasos en esta senda?; ¿cuál va a ser el pan y el alimento con el que sustentaréis a los primeros y a los posteriores, cuando la palabra del Maestro ya no resuene por el entendimiento humano?

6. ¿Cómo vais a desempeñar la misión que el Padre os confía en este Tercer Tiempo, que es la de extender Su obra entre la humanidad? Porque ciertamente es ése el papel, la labor y el destino del Espiritualismo en el Universo: Extender su luz, su espiritualidad, su justicia, su amor y su redención.

7. Y, ¿cómo vais a hacerlo, si vosotros mismos no os habéis unido, no os habéis amado, no os habéis sabido conducir los unos con los otros, si no habéis practicado limpiamente entre vosotros la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana?

8. ¿Qué le vais a presentar al mundo? ¿Qué tranquilidad podréis tener en vuestra Conciencia allá en vuestro retiro, sea en el desierto o en las entrañas de la tierra, cuando la muerte os sorprenda?

9. ¿Qué será, hermanos, de vuestro espíritu en el Más Allá, cuando la Conciencia se abra plenamente ante la interrogación del Supremo Juez, ante la luz de Justicia, ante la misión que debíais haber desempeñado, y que se presentará clara y cierta ante vuestros ojos espirituales?

10. No es que juzguemos imperfecta vuestra misión, pues sabemos que grandes méritos tenéis ante el Padre, pero es vuestra responsabilidad el mostrar esta Obra en toda su pureza y perfección.

11. Para ello, es menester que os despojéis de todo lo malo, de todo lo superfluo, de todo lo material, de todo cuanto tenéis en esta Tierra y que no podréis llevar con vuestro espíritu cuando sea el momento de marchar al Más Allá.

12. Ninguno de vosotros contempla lo que nosotros contemplamos desde el espíritu, porque desde el espíritu, que está libre del tiempo y el espacio, es más fácil contemplar el pasado, el presente y el futuro, y es por ello que venimos, sin importar obstáculos o escollos, a comunicarnos con nuestros hermanos para prevenirles, para hacerles llegar a través de la intuición y del don de revelación, el futuro próximo, decisivo, que a pasos agigantados se acerca a este pueblo de Israel.

13. Las pruebas que hieren al pueblo de Israel, afectan también al Mundo Espiritual de Luz, son dardos que laceran a nuestros espíritus, pero qué importancia tienen esos dardos cuando contemplamos las heridas que hay en el Corazón todo amoroso del Padre.

14. ¿Qué es nuestro dolor comparado con el dolor del Padre?

15. Regid con energía vuestro yo, no cuidéis tanto vuestro nombre y vuestra personalidad, olvidaos de vosotros mismos para pensar en el Padre y en vuestros hermanos.

16. Así, por medio de vuestra humildad, de vuestra espiritualidad, de vuestro reconocimiento y vuestra renunciación, podréis obtener las divinas complacencias espirituales a cambio de perder las pequeñas complacencias materiales.

17. Grandes torbellinos han azotado a cada uno de vuestros corazones, y es que el Divino Maestro viene derribando piedra tras piedra todo aquello que no haya sido construido sobre cimientos de amor, de espiritualidad y de fraternidad.
18. Él, con Sus pruebas, Sus palabras y con los torbellinos que os han azotado en los últimos tiempos, le revela a vuestro espíritu que es el tiempo de uniros con amor y espiritualidad, para formar los cimientos fuertes del santuario Espiritualista Trinitario Mariano, santuario que debe levantarse en el espíritu mismo de Israel como el verdadero Templo de Dios, para rendirle el culto perfecto de espíritu a Espíritu, culto que hasta este tiempo, el hombre no ha podido entregarle a su Dios.
19. Es éste, el Espiritualismo Trinitario Mariano la Doctrina del espíritu el que viene a enseñaros el culto perfecto a Dios, pues sus máximas ennoblecen y elevan, sus enseñanzas desmaterializan el espíritu, despojan a la materia de todo vicio y de toda práctica superflua, innecesaria o impura.
20. Con certeza podéis decir que el Espiritualismo es la revelación más elevada que Dios ha hecho al hombre, porque para confiaros este conocimiento, antes el Padre os hizo vivir dos Eras, en las cuales os fue preparando para ésta en que vivís.
21. El Espiritualismo está destinado por el Padre para extenderse por toda la Tierra, porque la evolución de la humanidad le permitirá comprenderlo, es la luz que el mundo está necesitando, es la lección que, sin conocerla, anhela todo espíritu.
22. Por todo esto os decimos, hermanos, que si no podéis aún llegar a la perfección, sí podéis hacer un esfuerzo mayor al que habéis hecho, para acercaros a la perfección, para alcanzar aunque fuere un átomo más de pureza, porque Israel es responsable de presentar al mundo la Obra del Espíritu Santo, no la obra del hombre, no una religión.
23. Así como el Mosaísmo en el Primer Tiempo y el Cristianismo en el Segundo no fueron una religión, el Espiritualismo Trinitario Mariano no es, en el Tercer Tiempo, una religión.
24. Es Dios quien ha entregado Su ley en el Primer Tiempo, Su doctrina de amor en el Segundo Tiempo, y Sus inspiraciones y revelaciones en este Tercer Tiempo, y es el hombre quien ha creado religiones, quien ha tomado la Ley y la Doctrina divinas para darles forma materializada.
25. El hombre ha cortado ramas del gran Árbol corpulento que es la caridad divina, para cultivarle a su modo y a su alcance.
26. Vosotros debéis saber que la Obra Espiritualista es Trinitaria, porque encierra la esencia y la sabiduría de la enseñanza que Dios en los Tres Tiempos le ha confiado a la humanidad, y que vosotros sois los responsables de manifestar ante ella, la Obra Trinitaria dentro de esta fase del Espíritu Santo.
27. Esta Doctrina está sobre toda secta, por sobre toda religión, por sobre toda teoría o idea; su esencia, su vida misma, es universal y no se sujeta a reglamentos o a teorías, es amplia e infinita y todo aquél que la profesa y la sigue, debe manifestarla con esa amplitud.
28. El Maestro irá posando en el camino de cada uno de vosotros, las oportunidades y ocasiones en que debáis de hablar con suma claridad, con tacto, con perspicacia, para llegar con vuestra palabra inspirada por Él, a lo más profundo del corazón de vuestros hermanos.
29. Vosotros no sabéis, si cada corazón que vosotros así despertáis, despierte él a su vez a dos o más corazones, y no sabéis, si en ese corazón que habéis despertado, se encierre un guía que ha de levantarse guiando a un pueblo a la regeneración, a la libertad y a la espiritualidad.
30. Recordad: Cuando os encontréis ante el corazón de la humanidad, que ni el más empedernido criminal es perverso o malo en esencia, y que todos los seres y todas las criaturas que pueblan el Universo, tienen algo bueno y noble dentro de sí, porque todo proviene del mismo origen: El seno todo bondad y amor del Padre.
31. Y vosotros, que lleváis una causa sagrada, y a los que el Señor ha dignado nombrar guías de multitudes, ¡cuánto más noble no ha de ser vuestro corazón y más buena el alma que lleváis en vuestra ser!
32. Amor es una palabra cuya esencia es espiritual; el amor no toma formas materiales, sino que se manifiesta en sentimientos, en hechos, en palabras.
33. El amor, hermanos, es abnegación.
34. Cuando en una criatura hay amor, por ese amor todo se dispensa, todo se perdona, todo se sufre y se sacrifica, sea el amor de la mujer por el hombre o del hombre por la mujer, del amigo por el amigo, del hermano por el hermano, en ese amor se manifiesta, entre ellos, la dispensación, la caridad, el sacrificio; nada se percibe con fealdad, todo se embellece y todo se ennoblecen.
35. ¡Cuán bellas formas de manifestarse tiene el amor!
36. El amor, hermanos, es divino, es espiritual.
37. Y el espíritu de luz, el espíritu iluminado, todo él es amor, conocimiento y sabiduría, y por ello, en el espíritu de luz todo es dispensación, sacrificio, renunciación y bondad.

38. Así son los espíritus de los seres que, como protectores y amigos, por orden de vuestro Padre, se acercan a vosotros para aconsejaros, para confortaros, para amaros.

39. Cuando la buena voluntad se aposenta entre vosotros, y os tratáis con cariño y afecto, aparece la sonrisa en vuestros labios, vuestras miradas son tiernas e ingenuas, vuestras palabras son sencillas y dulces, se dibuja en vuestro rostro alegría, y os dais la mano con amor, conversando el uno y el otro, y es porque ahí, en medio de vosotros, se encuentra un espíritu protector, un espíritu de luz; es entonces cuando sentís que os embarga un amor desinteresado, abnegado, capaz de entregar el bien a la humanidad, y hay en vosotros, por influencia del Mundo Espiritual de Luz, dispensación, caridad y sacrificio hacia vuestros hermanos.

40. Pero, ¡ah!, ¡cuánta tristeza hay en nosotros, vuestros protectores y custodios, cuando caéis presa de la envidia, la ambición, la avaricia y la materialidad! Entonces, comienza a trastocarse en vosotros tanta belleza espiritual, aquellos bellos sentimientos se convierten en odio y mala voluntad, ya no sentís la necesidad de vuestro hermano, vuestro corazón, de ser un cesto milagroso de donde brote el pan y la bendición, se transforma en un nido de víboras, huye de vuestro rostro la sonrisa y la sana alegría, y adaptáis el rictus del mal.

41. ¿Qué impide así el fluir límpido de vuestra Conciencia? ¿Qué sentimientos del mal brotan del corazón? ¿Qué os lleva a traicionaros a vosotros mismos?

42. Toda causa tiene su efecto, y todo efecto obedece a una causa, esta es la ley de la causa y efecto; por esta ley, cuando permitís que vuestra mente se ocupe con malos pensamientos, cuando dejáis que de vuestro corazón surjan los malos sentimientos, ¿qué podéis esperar de ello? Sino los frutos del mal.

43. ¿Creéis acaso que puedan surgir flores de las piedras, o dulzura de lo amargo?

44. ¿Qué buenas vibraciones, qué buenas palabras de amor, qué buenos sentimientos podrán brotar de un corazón corrompido?

45. Si creéis en el bien, entonces pensad en el bien, haced el bien, vivid el bien.

46. Desterrad el mal de vuestra mente y corazón, alejadlo de vuestra vida, contáis para ello, con las armas espirituales que el Señor, a través de Su enseñanza, os ha proporcionado.

47. En próximas albas, por voluntad del Padre, os entregaremos más amplias explicaciones acerca de cómo dar luz a seres en tinieblas.

48. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 41

1. En el nombre del Divino Maestro, saludo a mis hermanos que morando se encuentran este mundo material, para así servir, primeramente a la Divinidad y después a vosotros.

2. Este humilde ser espiritual os explica y os aconseja acerca de todas esas cosas que el Padre ha tenido a bien confiaros, para que alcanzando la buena preparación podáis entresacar más, y llegar más profundamente, a la palabra del Padre.

3. En todos los recintos Espiritualistas se ha practicado una forma de dar luz al Mundo Espiritual en tinieblas, a esos seres turbados y necesitados que moran en el espacio, vagando entre vosotros por no haber logrado alcanzar aún los nidos espirituales de elevación.

4. Esta forma que habéis practicado hasta ahora, no es la única ni la más acertada, pero el Maestro os ha dispensado de muchas cosas, permitiéndoos prácticas no muy depuradas para que, llegado el tiempo que se os ha profetizado, sepáis distinguir qué pertenece a Su obra y qué no.

5. Antes de dar paso a mis explicaciones, os quiero decir que si la forma que tenéis de dar luz a los seres turbados fuera la adecuada, el Maestro no tendría por qué cerrar, después de 1950, los cerebros de las facultades a esas comunicaciones.

6. ¿Cuál es, entonces, la forma verdadera de entregar luz al Mundo Espiritual que vaga en turbación y en tiniebla?

7. Es a través de la oración, de la unificación de pensamientos, de la práctica de la Doctrina del Señor en todos vuestros caminos, de la caridad espiritual para con todos los seres, de vuestro ejemplo, de vuestros buenos pensamientos, del buen trato a esos seres aunque sean invisibles e intangibles.

8. Si no habéis practicado de esta manera el dar luz a esos seres, a pesar de que han transcurrido tantos años, es porque no habéis analizado con detenimiento las Cátedras del Padre.

9. La práctica que ahora tenéis ha provenido del Espiritismo; como vosotros sabéis, en el Espiritismo se acostumbra la materialización de los seres espirituales en el seno de sus centros espíritas.

10. Los seres espirituales turbados encuentran así, una oportunidad de manifestarse y de comunicarse con vosotros.

11. En el Espiritismo, sin importar la índole de los seres espirituales o su grado de materialización, se permiten estas manifestaciones sin restricción o precaución alguna.

12. Mas la forma más elevada, más efectiva, de entregar luz a los seres espirituales turbados, se encuentra en esta Obra Espiritualista, aunque bien está que, en casos excepcionales, permita el Señor que esos seres tomen materia para recibir una prueba del estado en que se encuentran, para despojarles de su materialidad y apartarles de sus preocupaciones, pero os repito, esos son casos excepcionales.

13. La generalidad es que los espíritus llegan en legiones entre vosotros y si en el seno de vuestras reuniones ellos pueden contemplar, escuchar y palpar un ambiente espiritualizado, abren sus ojos a la luz espiritual, despojándose de su materialismo; entonces, no sólo contemplan el plano material, sino que su vista espiritual logra remontarse, elevándose y profundizando en la vida que a ellos les pertenece, la senda luminosa que les aguarda, el camino que han perdido y en el que a partir de ese momento han de proseguir.

14. Siempre que acudís a una reunión espiritual, con vosotros acude una porción de espíritus necesitados, espíritus que han llegado hasta vosotros no por casualidad, sino por vuestra restitución, porque ése es vuestro destino y vuestra misión, porque sois Israel, para que a través de vuestra elevación y unificación, de vuestra verdadera comunión con la Divinidad, esas legiones reciban luz.

15. En los días que os reunís para comunicaros con el Mundo Espiritual de Luz, también encuentran esas legiones ocasión propicia para recibir luz.

16. Comienzan esos seres por escuchar en sus espíritus materializados, la voz de los espíritus consejeros a través de la materia de nuestros protegidos, y más tarde, cuando esos seres se van elevando por medio de la luz que así han recibido, ya no es entonces la voz que resuena por la materia de las facultades la que ellos escuchan, no, sino que es nuestra voz espiritual la que, de espíritu a espíritu van recibiendo.

17. Es entonces cuando, ya no escuchan la voz del Divino Maestro humanizada a través de los pedestales, sino que es la luz del Espíritu Santo que derramándose sobre sus espíritus, les ilumina y les eleva.

18. Si Dios y Sus enviados espirituales, que somos nosotros, nos comunicamos por el entendimiento del hombre, es para que esta comunicación, en estos tiempos de gran materialización, sirva al hombre y a esos espíritus para recibir la enseñanza a través de la materia, y a medida que ellos se eleven, vayan colocándose en el plano espiritual que les corresponde, donde reciban la luz del Espíritu Santo y la comunicación con sus hermanos espirituales de luz de espíritu a espíritu.

19. No todos los seres espirituales turbados se convierten o se doblegan al mismo tiempo, pues así como sucede en la Tierra, donde existen en la vida humana hermanos de diversa índole y de diferente carácter, así entre los espíritus también existen diferencias emanadas del libre albedrío de cada quien: Los hay reacios, los hay dóciles, los hay fáciles de convencer y fáciles de confundirse, los hay perezosos en sus cumplimientos, los hay endurecidos de sus sentimientos espirituales, los hay ligeramente turbados como también los hay con enormes turbaciones.

20. Por eso, hermanos míos, muchos de los que os han seguido y os han rodeado, acompañándoos a través de vuestra jornada, muy especialmente en este tiempo en que sois los Espiritualistas, se han elevado y ya no están con vosotros, ya no os siguen, porque por vuestra preparación, por vuestra firmeza en el camino verdadero, por vuestra práctica de la Doctrina del Señor, por vuestro ejemplo, han alcanzado finalmente la luz.

21. Pero también existen otros, los reacios, quienes os siguen acompañando y que quisieran conducir vuestros pasos por otras sendas, y son quienes van poniendo tropiezos en vuestro camino, que van nublando vuestras facultades mentales, que os ofuscan, os tientan y os hacen caer.

22. Mas aquellos de vosotros que sepáis hacer uso de la oración, que sepáis imponeros a todas las circunstancias invisibles o visibles, aunque estas fueran con fuerza, seréis invencibles para ellos, y esos seres, al verse siempre vencidos por vuestra paz, al ver que sus armas y redes no dan el resultado que ellos desean, que vuestra luz es más poderosa que la de ellos, que vuestra mente no se turba porque es más fuerte que la de ellos, y que vuestra frente es inquebrantable, entonces, tarde o temprano, cederán y se elevarán.

23. Hay algunos de estos seres que, ante su fracaso, se alejan de vosotros mas luego retornan, porque son vuestra porción, y al retornar y ver que continuáis vuestro camino con paso firme, su turbación se calma, viendo la tranquilidad en vuestra Conciencia, la paz en vuestro corazón, el regocijo en vuestra vida al ir practicando el bien.

24. Es entonces cuando, ese espíritu que en lo más recóndito de su ser ha llevado la turbación, se transforma, y cae de su espíritu la pesada vestidura del materialismo, quedando desnudo ese espíritu para poder después vestirse con la vestidura de luz y verdad que a él le corresponde.

25. Esta es la forma perfecta y espiritual de entregar la luz a esos seres materializados.

26. Cuántos seres hay, hombres y mujeres, que no se nombran Espiritualistas, y que sin embargo, llevan una vida virtuosa, y que hacen oración por los seres materiales y desencarnados sin tener los conocimientos que vosotros tenéis, y a través de su intuición, también entregan la luz.

27. Cuántos espíritus turbados se han convertido, se han elevado, se han desmaterializado en este mundo, contemplando a los hombres practicar el bien, sin que, para poder recibir esa luz, deban tomar cerebro o posecionar una materia.
28. Unid vuestros pensamientos llenos de amor, de caridad y espiritualidad, y entonces haréis la verdadera obra de luz en ese mundo espiritual tan necesitado de ella.
29. Despojad vuestro corazón y espíritu del miedo a los seres espirituales en tinieblas, ese miedo, ese temor no deben existir en vosotros; dejad que sea el ignorante o el supersticioso, o aquél que no desarrolle sus dones, quien sienta miedo a la presencia del Mundo Espiritual turbado, eso es entendible y perdonable.
30. Mas entre vosotros que tenéis armas, que estáis donados con facultades, no sólo para defenderos, sino para entregarles la caridad y darles el consuelo que mitigue sus penas, ese miedo y temor es imperdonable.
31. No es justo que huyáis de ellos, que les olvidéis, pensad que siempre estáis rodeados y seguidos por ellos, que muchas miradas espirituales están fijas en vuestros actos, y que son vuestros actos precisamente los que les dan luz a esos espíritus, son los que les levantan en el camino y les convierten.
32. En vez de sentir temor por esos pobres seres en tinieblas, sentid caridad, porque por muy turbados o materializados que ellos se encuentren, son dignos de la mayor y alta atención, del mejor trato espiritual por parte de vosotros.
33. Es tan grande la necesidad de esos seres, que no pueden conformarse con pequeñeces, pues precisan de la prueba espiritual para poder creer, para poder palpar.
34. Que sean vuestra fraternidad, vuestro amor y vuestra caridad lo que ellos contemplen, y que no sea vuestra materialidad la que les ofusque.
35. Así veréis cómo esas legiones, que en el seno de Israel han permanecido retrasadas y estancadas por carecer de reconocimiento y espiritualidad, se levantan a la luz, al conocimiento y la depuración de sí mismos, y una vez lograda la emancipación del materialismo, una vez libres de sus cadenas, despertando a la vida espiritual a través de vuestra espiritualidad, se unen a Israel, convirtiendo su tiniebla en luz, su mal en bien, su materialismo en espiritualidad, para pasar a ser soldados que a vuestra vera, os ayuden, acompañen y protejan, engrandeciendo las filas del pueblo del Señor.
36. Ved, hermanos, que vuestra tarea no sea concreta únicamente a la redención del género humano, sino que vuestra misión, por ser misión que Dios os ha confiado en el Tercer Tiempo, sobrepasa los límites de lo humano, para elevarse hasta el Valle espiritual, abriéndose para vuestra misión, altos horizontes en lo infinito y en lo eterno.
37. Vuestro campo de labranza no se reduce al corazón de los hombres, vuestras tierras no están sólo en la humanidad, vuestro espíritu es un labriego, lo mismo en este mundo que en el Valle espiritual o en otros mundos; doquiera que vuestro espíritu encuentre tiniebla, dolor o necesidad, ahí estará la tierra propicia para el cultivo, ahí habrá ocasión para trabajar y para cumplir vuestra misión.
38. Después de 1950 continuaréis entregando luz al mundo material y al mundo espiritual, no en la forma en que lo habéis hecho hasta ahora, sino en forma más elevada, más espiritual, sin tener vuestro cerebro de por medio, porque él se cerrará para esta manifestación.
39. ¿Por ventura dejarán de haber seres turbados entre vosotros? ¿Dejarán de ser las legiones de espíritus en tinieblas alrededor de vosotros? No, por el contrario, vienen tiempos de mayores acontecimientos espirituales, para vosotros vienen tiempos en que esos seres espirituales den testimonio a los hombres de su existencia y de su presencia entre la humanidad y entre las naciones.
40. En verdad, siempre han dado ellos testimonio, siempre han aparecido, se han materializado, mas ¿qué han recibido ellos de la humanidad? De unos, incredulidad, de otros, temor, ignorancia, curiosidad o la materialización.
41. Lo único que han logrado ellos, en su necesidad y en su dolor al llamar a las puertas de la caridad de los hombres, ha sido despertar la curiosidad y el deseo de investigar lo sobrenatural.
42. Y cuando han llamado a la puerta de las religiones, de los ministros, de los pastores y los teólogos, cuando han llamado a las puertas de aquellos corazones que se dicen piadosos y considerados de las cosas espirituales, al no recibir de ellos ninguna luz, han permanecido en su turbación y lo único que los ha despertado, ha sido la magnitud de su inmenso dolor, de su restitución, porque de esos hombres nada han podido recibir.
43. Cuán pocos son este tiempo los espíritus turbados que, al contemplar la virtud de los hombres en la Tierra, reciben las escasas oraciones espirituales y el amor y la caridad que sus hermanos elevan por ellos.
44. Es por esto que esas legiones han aumentado, de una manera inimaginable para vosotros, al contemplar tantas guerras fratricidas, tanta destrucción, tantos homicidios, tanta falta de caridad y de preparación espiritual entre los hombres.
45. No os vamos a decir que tendréis que convertir a todos esos seres a la luz, no, pero tenéis en el seno de ellos, una gran misión que desempeñar, porque se os han hecho en este Tercer Tiempo grandes revelaciones, porque ya habéis despertado para las cosas espirituales, mediante la Obra que el Padre os ha confiado.

46. No hagáis obra espírita, ni obra de investigación científica, no intentéis darles de ese modo luz a esos seres espirituales, no hermanos, porque el espiritismo no ha logrado realizar obra de luz en el Valle espiritual.

47. Recordad: Lo que hace luz en los espíritus turbados, es el amor, la caridad, el verdadero conocimiento de aquél que sabe, y que tiene respuesta para toda pregunta.

48. El espiritista interroga al Más Allá, pregunta y escudriña, y vosotros no vais a preguntar porque ya sabéis, vais a entregar la luz porque ya conocéis, y es el Maestro el que os ha entregado Su luz divina, Sus revelaciones, Su gran enseñanza.

49. Los espíritus que lleguen con turbación, tinieblas y menesterosidad, tendrán que preguntaros a vosotros y tendréis que responder y vuestra respuesta será de luz, de amor, de caridad, porque las preguntas de ellos siempre serán manifestación de sed, de hambre espiritual, de ansiedad por conocer la verdad.

50. Esos seres vendrán siempre con el dolor que les causa la impresión de sus cadenas, cadenas que no son otra cosa que la tiniebla, el reclamo de la Conciencia por las faltas cometidas y la materialización del espíritu.

51. Si esas grandes legiones de seres que vagan por el Universo, que se acercan a vuestro mundo, rodeando a los hombres y pidiendo explicación, luz y caridad, no encuentran ni en el seno de las religiones, ni en el Espiritismo, ni en la vida de los hombres amor, luz y caridad, haced que en vosotros sí encuentren cuanto han necesitado.

52. Que esas grandes legiones, al acercarse a vosotros, no se estanquen ni estacionen, sino que al penetrar en vuestras reuniones, en vuestra vida espiritual, en vuestro ambiente, en vuestro seno, contemplen la práctica de las leyes divinas, la práctica del amor.

53. Que al llegar esos espíritus a vosotros, encuentren en vosotros la luz del conocimiento espiritual, que escuchen de vosotros la verdadera oración que se eleva al seno de Dios.

54. Al contemplar esos seres que vosotros no queréis conocer sus pecados, sus iniquidades o sus faltas para juzgarles, al mirar que en vosotros no encuentran jueces ni curiosos, al contemplar que entre vosotros no encuentran burla sino sólo caridad y preparación espiritual, ellos se convertirán.

55. Entonces, los espíritus de luz que tienen por misión detener a esas legiones, abrirán las puertas, descorrerán los cerrojos y dejarán que las grandes legiones pasen un instante entre vosotros, instante que les bastará a esos seres para que, al contemplar vuestra luz y paz, puedan recibir.

56. Para después de 1950, vuestra elevación espiritual será luz para los espíritus en tinieblas, y donde piséis, dejaréis huella de luz y paz; vuestras manos espirituales esgrimirán vuestra espada espiritual e irán abriendo brecha entre las tinieblas, e irán abriendo los ojos de los espíritus a la luz.

57. El Valle espiritual continuará poblándose, y será mayor en los tiempos venideros, y al llegar a él tantos espíritus desencarnados sin preparación espiritual, y tropezar con tantos seres que vagan en las tinieblas, vendrán los enfrentamientos, y los enemigos se volverán a encontrar, formándose bandos y ejércitos, levantándose en guerra los unos contra los otros en el Más Allá.

58. Mas he aquí que los ejércitos espirituales de luz preparados nos encontramos, y con vuestra ayuda lucharemos, porque esa es la lucha universal y la gran batalla que Juan, el discípulo del Divino Maestro contemplara en sus mirajes.

59. Esa gran batalla se acerca, esa gran contienda universal, de la cual ninguno de vosotros debe permanecer ignorante o indiferente; será la lucha en la que penetrará cada uno de vosotros como un soldado lleno de valor, de preparación, lleno de espiritualidad.

60. Será la guerra que libren el amor y la luz con la elevación y sus armas espirituales, contra el odio y las tinieblas.

61. No debéis ser indiferentes porque, ¡ay!, de los impreparados, ¡ay!, de aquéllos que no hayan alcanzado la espiritualidad en esos tiempos que tan cerca de vosotros se encuentran, porque quedarán a merced de los elementos desatados tanto en el espíritu como en la materia, y no tendrán firmeza sus pasos, pues su mente estaría turbada, y todas sus determinaciones irían al fracaso.

62. Seguid analizando y meditando en lo que el Mundo Espiritual de Luz, en el nombre del Señor, os dice y veréis a cuántas conclusiones llegáis, cuántas cosas el Espíritu Santo os revelará y cuánto recibiréis por medio de vuestros dones espirituales.

63. Meditando e inspirándoos en el Más Allá, en lo divino y en lo espiritual, recibiréis cátedra, inspiración, ideas, pensamientos de elevación divina, y conversará la Divinidad con vosotros, y el Mundo Espiritual de Luz lo hará también.

64. Voy a retirarme de entre vosotros, deseando que la paz sean en el Universo, para servir al Señor primeramente y a vosotros después, os dice vuestro hermano espiritual.

Explicación Espiritual 42

1. En el alto nombre de nuestro Señor, saludo a mis hermanos.

2. No sois nuevos en el camino del Señor, aunque vuestro corazón y vuestra mente sí se han sorprendido en este Tercer Tiempo ante la presencia y la revelación de esta Obra, vuestro espíritu no ha sido sorprendido porque él se encontraba preparado por la promesa del Padre hecha a él en tiempos pasados, y preparado por el camino que ha tenido que recorrer.
3. Vuestro espíritu viene de la eternidad, y su principio está en lo infinito; nadie puede recordar el momento en que su espíritu brotó del seno del Padre, pero os repito, no sois nuevos en el camino.
4. La esencia y el fondo de esta Obra no cambiará jamás, ella es inmutable porque es perfecta; lo que ha de cambiar, después del año de 1950 tan temido por muchos de vosotros, es tan sólo su faz, su forma, su parte exterior, todo aquello que os han mostrado a vuestros sentidos materiales.
5. Esta faz que habéis contemplado durante tanto tiempo, cambiará, y después, sólo contemplaréis por medio de vuestro espíritu, la faz espiritual de la Obra del Padre.
6. Venimos a daros preparación, para que no resintáis en vuestra mente, vuestro corazón o en vuestro espíritu, esa transformación, ese cambio, para que no vayáis a caer en confusión o en el desaliento.
7. Cuando hayáis alcanzado esa preparación, y el Padre se presente entre vosotros el día en que os de Su adiós, en el fondo de vuestro corazón le estaréis diciendo: "Padre, este no es Tu adiós, es simplemente el adiós de Tu palabra a través de los portavoces, porque Tu palabra seguirá vibrando en nuestras Conciencias, en nuestras inspiraciones y en lo más profundo de nuestro espíritu".
8. La comunicación de espíritu a Espíritu será más real, más verdadera, con una profundidad tal como no la ha tenido nunca el hombre, y Su presencia será más íntima y verdadera en vosotros.
9. En estos tiempos ya no sois los inocentes de antaño, porque bien sabéis lo que hacéis, y por ello no debéis dar lugar a que vuestros hermanos levanten juicio en contra vuestra; mostradles los buenos ejemplos para que os imiten.
10. Mirad que a los que os rodean podéis librarles de las grandes epidemias que se desatarán sobre la Tierra, pues para vosotros no será necesario el acudir a la ciencia médica, a la ciencia de los hombres, porque lleváis en vuestras manos el bálsamo de curación, pudiendo con él sanaros a vosotros mismos y a los enfermos que a vuestro paso encontréis.
11. Dentro y fuera de vuestros hogares podéis ejercer por gracia, la misericordia que el Señor ha puesto en vosotros, y con fe, lograréis grandes cosas.
12. Que esto quede como un testimonio guardado dentro de vuestro corazón, porque no debéis hacer alarde ante vuestros hermanos de todo cuanto os donó el Padre; cerrad vuestros labios a toda jactancia, y si el Señor tiene a bien entregarnos una obra de misericordia dentro del lugar que habéis posado vuestra planta, con fe y confianza para dar pruebas de lo que tanto os ha hablado, que vuestros labios guarden silencio y contemplad cómo Su caricia se derrama sobre los corazones afligidos.
13. Todo lo podéis hacer si entregáis la buena palabra y no habrá pena que no podáis aliviar, sencillamente orad en silencio y pedid a vuestro Padre que permita que vuestros labios se abran para dar consuelo al que sufre.
14. No olvidéis que el Padre os ha dejado sometidos a pruebas, y que os ha dicho: "Vuestra fe os salvará, y por esa fe, alcanzará hasta la séptima generación"; mirad cuanta palabra tan llena de ternura y potestad ha dejado entre vosotros, y ahora también os digo que por vuestra fe, la humanidad se salvará.
15. Sí, hermanos, estas palabras lo podéis poner a prueba, y el Mundo Espiritual de Luz os dice, que grandes pruebas han pasado por vosotros, y debido a vuestra fe han pasado sin hacer mella en vuestro corazón.
16. María, la Madre Universal os ha dicho que si queréis que el Universo se encuentre en paz, os toca velar y orar por él, y tiempo ha que venís poniendo a prueba el poder de vuestra oración, y habéis contemplado la siembra y saboreado el fruto que habéis cultivado por vuestro camino.
17. Habéis sembrado oración en el camino y habéis recogido paz.
18. Buscad siempre un plano espiritual más elevado, más lleno de luz, avanzad siempre hacia la verdad, no retengáis vuestro paso por temor a lo desconocido, a eso que está en el Más Allá.
19. Ese temor es de vuestra materia, porque ignoráis que vuestro espíritu conoce ese Más Allá, porque ha estado cerca del Padre, y en vuestra Conciencia permanece ese recuerdo.
20. El corazón del espíritu late a cada instante por algo que es inmutable y más fuerte que todo lo material, late por el amor que lleva hacia su Señor, y espera pacientemente que brille ese arco iris de hermandad y fe, y en tener otra vez la comunicación directa con su Creador.
21. No juzguéis a aquel de vuestro hermano que haya delinquido, no, hermanos, sino elevad vuestro espíritu para pedirle al Señor Su fortaleza para aquellos que han equivocado los caminos, para aquellos desobedientes que se han levantado con orgullo tras de la grandeza material; mas no les juzguéis, pedid los unos por los otros.

22. Y, ¿cómo habréis de pedir?, ¿cómo habréis de orar?

23. El Mundo Espiritual de Luz quiere enseñaros a orar, pero para ello, primero os enseñaremos a hacer vuestra concentración para que ésta, aleje la materialidad que os circunda, para de ahí llegar a vuestra preparación, ese estado en el que la disposición del espíritu corresponde a la de la materia; naturalmente, después llega la elevación, cuando el espíritu penetra en las regiones de luz, que es donde debéis de hacer vuestra oración verdaderamente espiritual.

24. Mucho habéis materializado vuestras prácticas, y dentro de ello habéis materializado al Mundo Espiritual de Luz que el Señor os ha enviado como consejeros y protectores.

25. Para el Mundo Espiritual de Luz no le es necesario hacer uso de medicinas para sanar las materias enfermas de sus hermanos encarnados, a nosotros nos bastaría la curación fluídica para sanar a las envolturas enfermas, a través de los dones y la caridad que el Señor ha puesto en nuestras manos espirituales.

26. ¿Por qué esto no sucede así? Por el grado de materialización que habéis hecho de las cosas espirituales, y ahí tenéis la razón del atraso y el estancamiento del pueblo Trinitario Mariano, perjudicándose con ello a la humanidad toda, misma que no es rescatada del pecado y la maldad.

27. Cuando todos os preparéis como os hemos explicado, preparándos para hacer el bien, podréis hacer la salud en el espíritu y en la materia, y cuando lleguen los hombres de ciencia de la Tierra, bien pronto se darán cuenta de la luz del Señor depositada en vuestras manos, y verán que son muy pequeños frente a la Ciencia del Hacedor del Universo, de quien vosotros sois los escogidos y formáis el pueblo de Israel.

28. Se recrea vuestro espíritu cuando siente el ambiente espiritual de luz, cuando siente la emanación de fuerza y de paz cada vez que cada uno de vosotros crea a su rededor un ambiente de gran espiritualidad y de vibraciones del bien, capaces de conmover a los espíritus reacios, tanto encarnados como desencarnados.

29. Debéis hacer plena conciencia de esto, para que en el futuro, vuestras reuniones espirituales tengan la finalidad de sanar, de fortalecer, de lavar o regenerar a aquéllos que entre vosotros penetren.

30. Sabéis que muchas veces no habéis podido extender vuestra mano para ungir a un enfermo, que en muchos casos no habéis podido abrir vuestros labios para depositar la palabra de consuelo o de luz en el necesitado; pues entonces, al menos dejad que cuando aquéllos penetren entre vosotros, puedan participar de esa influencia divina con que el Señor os ha saturado.

31. Ningún signo exterior indicará que vosotros estáis espiritualmente ungiendo al enfermo, o que estáis en comunicación con el Padre; vuestro trabajo será muchas veces invisible al ojo humano, pero estaréis siempre conscientes y con plena confianza en las potencias que Dios ha depositado en cada uno de vosotros, poniéndolas en práctica y en desarrollo.

32. Recordad que en el Segundo Tiempo, el Espíritu Santo se manifestó en una forma definitiva y absoluta sobre los apóstoles, estando ellos unidos e identificados en el amor de su Maestro; por aquel respeto mutuo, por aquella espiritualidad, por aquel amor que todos se profesaron, el Padre les transfiguró y les elevó espiritualmente, y les envió a sorprender a los hombres.

33. Para ellos no hubo flaqueza después de aquella unción, para ellos no hubo dudas ni titubeos, para ellos no existieron ya el dolor o la muerte.

34. Pensad que lo que habéis recibido del Divino Maestro a través del entendimiento humano, no ha sido todo lo que os ha de entregar, porque en los tiempos venideros ha de venir a sorprenderos y premiar vuestra unificación, por eso, no os distanciéis.

35. Pasado el año de 1950, en los primeros tiempos, influirá mucho el que vuestros ojos materiales se contemplen, el que os miréis y escuchéis los unos a los otros, dándoos mutuamente vida, ánimo y valor en la lucha y en las pruebas.

36. Despues, cuando hayáis alcanzado cierto grado de espiritualidad, podrán distanciarse vuestros cuerpos, podrán latir muy lejos el uno del otro vuestros corazones, pero nada de eso importará, porque estarán muy cerca vuestros espíritus.

37. Así sucedió con aquéllos once apóstoles en el Segundo Tiempo; en un principio, se reunían materialmente para estudiar juntos el cargo, la misión que habían recibido; entonces fueron iluminados de lleno, y cuando todo lo que parecía misterio quedó esclarecido y fue comprendido por ellos, se abrieron los caminos, se prepararon las sendas y cada uno tomó su ruta, mas sus corazones vibraron y latieron siempre unidos, la lucha y el sacrificio les unieron en un solo espíritu, en un solo corazón.

38. Así también estaréis vosotros, permaneciendo reunidos en los primeros días después de la partida del Señor, para que venga el Espíritu Santo, ya no comunicándose por el entendimiento humano sino directamente por vuestros espíritus, para depositar en vosotros grandes cosas que el pueblo, por ahora, no alcanza a presentir.

39. Pero para eso tendréis que hacer méritos, tendréis que meditar mucho, que profundizaros en la palabra del Padre, tendréis que penetrar en vigilia y en oración; entonces, el Padre os estimulará, dándoos pruebas fehacientes de que nunca

os abandona, y enseñándoos que la Era del Espíritu Santo estará precedida por Él, y cada uno de Sus nuevos apóstoles irá siendo guiado por Aquél que le envió.

40. Si dais a conocer esta Doctrina bajo vuestra división y falta de entendimiento, provocaréis guerra entre vosotros y confusión en los demás; el conocimiento y el establecimiento del Espiritualismo en la Tierra tendría que retardarse, y vendrían grandes crisis y grandes etapas de dolor para vosotros.

41. Está bien que el Espiritualismo para penetrar en el corazón del hombre, tenga que pasar por grandes combates; los apóstoles del Segundo Tiempo, aún amándose y reconociendo con perfección y plena conciencia su misión, aún siendo obedientes sufrieron la burla, la incredulidad, las persecuciones y la muerte, mas todo esto no lo provocaron ellos con sus errores, con faltas o imperfecciones, no, y bien sabéis que el mismo Maestro que les enseñó y que os ha enseñado a todos, siendo Él la perfección, fue burlado, puesto en duda, perseguido y sacrificado.

42. No provoquéis la burla entre los hombres; que no sean vuestros errores ni vuestras faltas e imperfecciones las que confundan o hagan dudar a la humanidad, porque entonces vuestra responsabilidad sería enorme ante el Juez Supremo.

43. No os amedrenten mis palabras, porque sabéis que el Padre no ha venido en este tiempo a pediros la suma perfección; mas lo que os pide no es un imposible ni cosa difícil.

44. Si en vidas pasadas, habéis sembrado males, de este tiempo en adelante vuestro espíritu no volverá jamás a caer en los abismos; que de tiempo en tiempo, todavía habréis de ofender al Padre bien lo sabéis, mas sin embargo día a día vuestras faltas serán más leves.

45. No tratéis de atenuar las pruebas que en el futuro puedan sorprenderos, no tembléis pensando en que en aquellas pruebas podrías flaquear; el Mundo Espiritual os dice: Israel atravesó ya en tiempos pasados por las más grandes pruebas, y lo que vuestros hermanos están pasando en ésta y otras naciones, ya lo habéis conocido antes; el cáliz de amargura ya no os debe hacer estremecer, porque ya lo habéis bebido, porque conocéis todos los dolores y sufrimientos que hoy atraviesa la humanidad.

46. Vuestra restitución en este tiempo ya no es de sangre, ya no es de muerte corporal, ni de peste ni de hambre; con la práctica de esta Doctrina tendréis que restituirla a vuestro espíritu su pureza, su primitiva inocencia, y restituirla con amor, inundando los caminos de paz, sembrando la semilla del amor, esparciendo por doquier la caridad, abriéndole al espíritu humano la puerta que le conduce y le lleva al Más Allá, a la vida de perfección que los hombres no conocen, a esa vida elevada a la cual se puede penetrar aún siendo humanos.

47. Esa es vuestra restitución, espíritus de Israel, la que debéis aceptar con toda conformidad, con gratitud, sin esperar que vuestra desobediencia y vuestra incredulidad rechacen esta gracia del Maestro, y que hagan recaer sobre vosotros la restitución que pesa sobre la humanidad.

48. El Maestro os ha dicho: "Quiero que me reconozcáis por el amor, no por el dolor".

49. Y es por el dolor que el duro corazón del hombre se está acercando hasta un punto en cual va abrir los ojos del espíritu para contemplar la justicia del Juez Supremo.

50. Si no os revestís de sumisión y obediencia, si no reconocéis que habéis venido a cumplir una delicada misión, no podréis presentaros ante el Padre, porque primero debéis terminar vuestro cumplimiento; por eso es muy claro el ejemplo que el Mesías os dejó en el Segundo Tiempo, pues ¿podría acaso haber llegado Él ante el Espíritu del Padre sin hacerle presente Su sacrificio, sacrificio que los hombres le prepararon?

51. Siendo el Cristo el mismo Espíritu Divino, Uno con el Padre, ¿no podría, de haber deseado, haber apartado ese sacrificio?

52. Escrito estaba, y por tanto, tenía que cumplirse, y así como el Padre tenía escrito Su sacrificio a través de Jesús, así también vuestros espíritus traen consigo escrita la Ley, y es ése el cumplimiento que tenéis que hacer presente al Padre.

53. Mirad, hermanos míos: El Espíritu del Padre siendo toda perfección, no estaba sujeto a la Ley de restitución, en cambio, el vuestro sí lo está, porque habéis escrito con vuestra propia mano las faltas y las ofensas que habéis hecho a la Ley, y con vuestro cumplimiento debéis borrar tales faltas, con la oportunidad que el Padre os da para restituir y llegar así a Él.

54. La restitución es el crisol del espíritu, es la purificación por la que debe el espíritu atravesar para poder ser limpio de nuevo, para poder llegar ante la presencia de su Señor.

55. La envoltura que tenéis, la vida que lleváis, son oportunidad para restituir, porque a través de ellas depuráis vuestro espíritu y borráis vuestras manchas, mas contemplamos que por instantes llega el cansancio a vuestro espíritu, y quisieseis llegar a la diestra del Padre en un abrir y cerrar de ojos, pero eso no puede ser.

56. Si esta vida se os hace pesada, aligerad entonces el paso, para que no sintáis más el cansancio en vuestro espíritu y en vuestra envoltura, ¿y cómo aligeraréis ese paso, abreviando vuestro tránsito por este mundo lleno de vicisitudes y peligros? Sino a través de vuestra sumisión, obediencia y cumplimiento hacia la Ley y los mandatos divinos.

57. Ved como el espíritu de la humanidad va transitando bajo un manto de tiniebla que no le permite contemplar la verdad, y vosotros tenéis la oportunidad de darles a conocer esta Obra, de entregarles la revelación del Espíritu Santo en este Tercer Tiempo.

58. Vuestro espíritu se ha prestado para ser el siervo del Señor, mas he aquí que vuestra envoltura se interpone como barrera, pero debéis vencerla, no cediendo a sus exigencias y apetito de lo que no os es lícito, no permitiendo que la materia venza la buena intención de que está revestido vuestro espíritu, sino que sea éste el fuerte que ha de vencer a la duda y a la materialidad, para alcanzar la caridad del Padre.

59. Cuando analicéis las enseñanzas del Señor, ya sea a través de escritos o a través de la palabra viva que se derrama por labios de los inspirados por el Espíritu, haced que vuestro pensamiento entre en recogimiento, aposentad vuestro espíritu, y no permitáis que vuestra mente se ocupe en cosas del mundo, distrayendo la atención de vuestro espíritu, porque ya es mucho el tiempo que habéis perdido.

60. Dad a vuestro espíritu la oportunidad de que se sature de la Palabra divina, pensad sólo en el Padre y Su presencia, para que Él recoja en Sus manos vuestro espíritu, para hacerle digno de recibir Su gracia y Su potestad.

61. La esencia que brota de la palabra del Padre es el alimento que le es indispensable a vuestro espíritu.

62. Voy a retirarme de entre vosotros, para no cansar a vuestras materias, ya que éstas son débiles, mas vuestros espíritus tienen el deseo incansable de que quedan estas palabras grabadas en ellos.

63. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 43

1. En nombre del Padre, saludo a mis hermanos en esta alba de gracia, en que me aposentó entre vosotros para servir primeramente a nuestro Señor, y después a vosotros.

2. El Maestro os ha dicho: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios", y en verdad, es del pan espiritual que os habéis saciado, y a cada uno de vosotros os ha dado el Pan de Vida, pero os digo, no os convirtáis en el avaro que guarda para sí lo que se le ha entregado; vuestro deber es entregar y compartir lo que tenéis con el menesteroso, para extender de esta manera la caridad que el Padre ha derramado sobre de vosotros.

3. No sabéis si en ese menesteroso, ese necesitado que os pide, se esconde una prueba en la cual debáis demostrar que sabéis dar la dádiva que el Maestro ha depositado en vuestro espíritu.

4. Ya no sois los idólatras de antes, mas todavía falta mucho para que os convirtáis en los verdaderos Espiritualistas Trinitarios Marianos, mucho falta aún para que le entreguéis al Padre lo que tanto ha deseado de vosotros.

5. Amor y más amor ha sido y sigue siendo entre vosotros el Maestro, y si hubieseis adelantado ya un poco más, contemplaríais cuán grande es la misericordia que en este tiempo os ha entregado.

6. El Padre, que es perdón perfecto, os contempla, y si vosotros no sabéis entregar vuestro perdón, ¿qué haréis con aquél que os hirió?; ¿podrías convertiros en el labriego que disculpe la ofensa?; ¿seríais capaces de seguir el ejemplo del Divino Maestro en el Segundo Tiempo, quien implorara y otorgara el perdón aún a aquéllos que fueron Sus verdugos?

7. ¿Hasta cuándo, Israel, podrá el Padre contemplar que no os desgarréis los unos a los otros, y que sabéis ofrecer el otro carrillo a aquel hermano que os abofeteó?

8. Recordad que el Padre os dijo: "Dejaré a mi pueblo bendito de Israel como espejo en que han de mirarse las multitudes, por tanto a mi pueblo toca menester mantener limpio ese espejo en que su dolor ha pulimentado, para que no se empañe con la iniquidad".

9. El Divino Maestro ha abierto Su arcano para ofrecérselo a Su pueblo, y ése Arcano es universal, porque el amor de su Espíritu también lo es.

10. Mas ese Arcano se desborda sobre toda criatura, sobre cada ser del Universo, y cada quien tomará su parte, cada espíritu recibirá su heredad.

11. Todas las cosas y todos los espíritus serán juzgados, y así, el pueblo de Israel tomará del Arcano del Padre la parte que a él corresponde, esa parte que el Maestro tiempo ha os prometiera, ¡oh!, discípulos del Espíritu Santo.

12. Conservad vuestra preparación, para ello, velad y orad, para que el Padre encuentre en vosotros un santuario; no hagáis que sea Él quien tenga que venir a purificar y a limpiar el Templo de vuestro corazón y de vuestro espíritu, no hagáis que tenga que venir Él ha reclamaros.

13. Que sea vuestra Conciencia la que os dicte todo aquello que tenéis que hacer para presentaros limpios y dignos ante la Divinidad, por lo tanto, estad atentos con todo vuestro corazón y con todo vuestro ser a la voz de vuestra Conciencia.

14. Si veláis y oráis, no caeréis, por un lado en la falta, ni por el otro en el fanatismo, sino que seguiréis en una ruta de virtud, de fortaleza, con responsabilidad y con la guía certera de la Conciencia, haciendo en vuestro camino los méritos suficientes para que el Maestro no cese de manifestarse entre vosotros, para que se complazca manifestarse con perfección a Sus discípulos en los tiempos por venir, de espíritu a Espíritu.

15. Meditad y mirad que ya no sois los párvulos, que en este tiempo debéis ser ya los discípulos, y que como tales, no debéis elevar al Padre preguntas necias o peticiones superfluas, indignas de un ser espiritualizado; ya no es el tiempo en que podéis llegar ante Su presencia, anteponiendo lo material a lo espiritual.

16. Cuando os asoméis al Valle espiritual de luz, traed limpio vuestro espíritu, traedlo pleno de fuerza y ahínco, con la preparación para recibir del Padre lo que sea Su voluntad.

17. El Maestro, que tiene en Su mirada la perspicacia y la profundidad infinita, y que alberga en Su corazón el amor más profundo y perfecto, contemplará, más allá de vuestro sacrificio, de vuestra renunciación y de vuestras privaciones y cumplimiento, vuestras necesidades materiales, vuestras flaquezas humanas y vuestra pequeñez terrestre, porque Él contempla todo eso que forma vuestra vida humana, todo aquello que es vuestra posesión temporal.

18. Nada escapa a Su mirada, por lo tanto, dejadatrás vuestra carga humana y el fardo de vuestras materialidades cuando le busquéis a Él, sea de espíritu a Espíritu en el rincón de vuestra alcoba, sea a través de Su palabra contenida en escritos; venid a Él con el espíritu limpio, porque todo lo contempla y todo lo entrega.

19. No podéis adivinar o presentir el anhelo que existe en el Mundo Espiritual de Luz para desbordarse en vosotros; ¿podrías imaginar entonces el amor con que nos presentamos a vosotros, y la responsabilidad que sentimos ante el Padre y ante vosotros mismos?

20. Es ésta una oportunidad maravillosa, una etapa llena de gracia que el Padre nos ha brindado, mas este tiempo toca a su fin, y los últimos instantes deber ser aprovechados, para que, después de la sublime impresión que el Padre deje en Sus discípulos, el Mundo Espiritual de Luz deje entre vosotros el recuerdo que viva presente en vuestro espíritu por siempre.

21. El Mundo Espiritual de Luz desea que ese recuerdo que dejemos en vosotros sea un ejemplo, y que ese recuerdo sea el de nuestro amor a vosotros y el respeto hacia el Maestro; que quede indeleble en vuestro espíritu el recuerdo de nuestro amor fraternal y espiritual, de nuestro ejemplo de humildad y constancia.

22. Mas debéis también recordar que no nos ausentaremos jamás, que sólo han de desaparecer de vuestras pupilas, una forma de manifestación, no la verdadera comunicación espiritual entre un mundo y el otro.

23. La comunicación del Padre con vuestro espíritu y la de vuestros espíritus con el nuestro, tendrá que continuar y eternizarse, porque esta comunicación quedará fundida y acrisolada en la eternidad, yendo cada vez a más, hasta llegar a la suma perfección.

24. No han sido los filósofos ni los hombres de ciencia quienes os han entregado esta revelación, sino que ha sido el Padre quien, a través de Sus escogidos y a pesar de la rudeza de éstos, ha entregado Su enseñanza clara, explícita, amplia, entre Su pueblo y entre la humanidad.

25. La manifestación de la Divinidad a través del entendimiento humano ha sido rotunda y llena de esencia, pasando esa esencia sobre las imperfecciones de los elegidos del Padre; así lo habéis comprendido y así lo comprenderán las generaciones venideras.

26. La comunicación es este tiempo del Padre así como de Su mundo espiritual, no sólo ha sido autorizada por Él, sino que ha sido guiada por Su mano providente.

27. El Mundo Espiritual se ha comunicado con los hombres desde el principio de los tiempos; las manifestaciones de índole espiríta se remontan a los primeros tiempos del género humano, y en todos los pueblos de la Tierra, en todos los tiempos y en todas las esferas humanas ha habido manifestaciones del Más Allá entre los hombres.

28. Mas esas manifestaciones, habiendo sido toleradas por la Divinidad, han sido más o menos libres, tanto para la humanidad como para el Mundo Espiritual; pero la comunicación preparada y autorizada por el Divino Maestro, ha sido ésta, que es la manifestación del Tercer Tiempo, misma que se ha dado entre vosotros, el pueblo de Israel.

29. Bien sabéis que fue el año de 1866 el que marcará la primera de estas comunicaciones, abriéndose con ella una etapa de luz para la humanidad, una etapa de desarrollo espiritual para los escogidos del Maestro.

30. La etapa de la comunicación por el entendimiento humano de la Divinidad y de Su mundo espiritual, fue preparada por Su mano, por Su luz, por Su sabiduría, potestad y gracia, y Su mundo espiritual le ha secundado en la tarea hasta el final de esta etapa, final al que estamos ya llegando, hermanos.

31. Cuando cese esta etapa, quedaréis como maestros, porque al cesar la manifestación del Maestro por los labios humanos, será vuestro espíritu el que se manifieste ante la humanidad, desbordando todo aquello que recibiera de manos de su Señor.

32. En ese tiempo, hermanos, todos seréis iguales, desaparecerán los nombramientos que por ahora todavía conserváis, todos los dones se identificarán, las misiones se fundirán y seréis un solo pueblo, formarías una sola Obra y una sola fuerza espiritual entre la humanidad, porque aún cuando del destino de cada quien sea diferente al de los demás, tendréis la unidad de todos vuestros dones y de vuestras fuerzas espirituales.

33. ¿Y en dónde encontraréis, cuando ese tiempo sea llegado, el aliciente que en estos tiempos ha sido para vosotros la presencia del Maestro y de Su mundo espiritual? ¿A quién habrá de acudir la humanidad menesterosa, hambrienta de lo espiritual y tan necesitada de la verdad? A vosotros, hermanos míos, y vosotros acudiréis con vuestra unificación, y unidos acudiréis todos ante el Padre, quien estará presente en vuestro propio espíritu y en vuestras obras, eternamente acompañándoos en vuestra jornada, eternamente animándoos en vuestros pasos, levantándoos de vuestras caídas y salvándoos de todos los riesgos.

34. La palabra del Maestro siempre os aconseja unificación, siempre os conduce hacia ella, siempre os inspira la fraternidad, y continuamente os recuerda aquella máxima grandiosa: "Amaos los unos a los otros", máxima en la que se encierra la felicidad de los seres humanos y la redención de todos los espíritus.

35. Id, pues, en pos de esa redención, en pos de esa felicidad.

36. Aprovechad este tiempo en el que el Padre ha venido a romper las cadenas que os habían atado, en que ha venido a disipar las tinieblas, a brindaros ocasión de acercamiento, a daros oportunidad de perdonaros y de Amaros los unos a los otros.

37. Estas oportunidades no solamente las encontraréis en la senda espiritual; en la senda moral y en el camino material de cada uno de los seres que sentís distantes, encontraréis ocasión de acercamiento, sea en el seno de los hogares, sea entre esposos, sea entre parientes o entre pueblos, sea entre naciones y aún entre mundos; es éste, tiempo de transcendencia espiritual.

38. Colocaos por encima del tiempo material y penetrad en la eternidad, y ante la justicia divina, ante lo justo de ese Dios que con amor os reclama, mirad vuestro mundo, vuestro pasado, vuestro presente y vuestro futuro; contemplad a esta humanidad que se debate entre las tinieblas, y mirad cómo la luz divina pugna por disipar esas tinieblas; contemplad la lucha entre el bien y el mal, la lucha de la justicia en contra de todos los males reinantes en vuestra Tierra, y entonces exclamaréis ante el Señor: "Soy tu siervo, revísteme de Tu fuerza para colaborar Contigo en esta Obra magna de redención y unificación".

39. Así, os convertiréis en los soldados de la paz y de la buena voluntad, y seréis como guardianes que firmes velen mientras los demás duermen; seréis los que sepáis despertar a los que neciamente se entregan al letargo, cuando es ya el tiempo en que el espíritu debería vivir alerta como nunca lo ha estado, porque las turbaciones de toda índole, acechan por doquier.

40. ¿Llegaréis, como labriegos, a la suma perfección, llegaréis a servir plenamente a la Divinidad? Sí, hermanos, sí podéis, llegando a los límites de vuestra capacidad humana, cumplir la finalidad de vuestra misión; mas esa meta cuán lejana está.

41. Con un instante de profunda meditación, podéis alcanzar un gran nivel de conciencia, de elevación y de amor; con un instante de profunda preparación, sin necesidad de caer en fanatismo o en misticismo, y a través de una vida de sencillez, virtud y moralidad, podéis llegar a acercaros verdaderamente al Maestro y Él se derramará por vosotros, y todas las promesas hechas a Sus discípulos se cumplirán por conducto vuestro.

42. ¡Adelante, hermanos! Cada quien ha tenido su tiempo, cada quien tuvo a su medida la oportunidad de servir al Señor, cada quien tuvo concedida la ocasión de trabajar espiritualmente, de acuerdo al peldaño de escalidad en que se encuentra su espíritu.

43. Adelante, os digo, porque cada uno de vosotros podrá, con empeño, entusiasmo y buena voluntad, pulimentar el granito de arena con que ha de colaborar en esta magna Obra divina.

44. Este tiempo ha sido solamente de desarrollo, ésta ha sido la forma material de la comunicación de la Divinidad con vosotros, mas cesada esta manifestación, terminado el año de 1950, seguirá el desarrollo de vuestros dones, buscando día a día mayor acercamiento con la Divinidad, mayor claridad en la inspiración, y mayor perfección en la trasmisión de las ideas superiores.

45. Esta sublime causa hoy se desenvuelve en el silencio y en la humildad, pero mañana, brillará en todo el Orbe con luz que hoy ni siquiera imagináis.

46. Y vendrán otros después de vosotros, y contemplarán que esta Obra es más grande y más sublime que lo que vosotros habéis logrado contemplar, vendrán otros que descubrirán en el seno de esta Doctrina, cosas que vosotros ni siquiera habéis presentido.

47. Llegarán aquellos que con amor, con ahínco e interés espiritual, escudriñaran en todos los rincones, interrogarán a todos los que formaron parte de estar congregaciones, para conocer todo acerca de cómo fue la comunicación del Maestro

con vosotros, y cómo el Mundo Espiritual vino entre vosotros, y querrán saber qué os dejó el Padre como principio o como enseñanza, y cómo empezó y culminó esta etapa de comunicación de la Divinidad por el entendimiento humano.

48. Os preguntarán en qué forma desarrollasteis y aplicasteis vuestros dones, y cuál es el fruto de vuestro cumplimiento.

49. Llegarán de distintos puntos de la Tierra, y entonces, en el corazón y en el espíritu de ellos, esplenderá la luz, luz que iluminará todos los caminos del Orbe, y así se cumplirá la profecía del Maestro, y Su nombre será pronunciado con reverencia por todos los labios, al encaminarse la humanidad hacia la espiritualidad, hacia el Espíritu Santo que es Él.

50. En la primera Cátedra de este año de 1950, os dijo el Padre que, a través de Su primera facultad, de Su primer pedestal, Damiana Oviedo, Él profetizó a los escasos congregantes de aquellos días, que Su obra, al llegar este año de 1950, se habría extendido en esta nación, multiplicándose los recintos, multiplicándose también Sus portavoces, así como lo harían los labriegos, los guías y las multitudes.

51. Aquellos primeros párvulos, al escuchar estas palabras proféticas, en duda las ponían; les parecía tan extraña la forma de comunicación escogida por la Divinidad, que no concebían que esta Obra se multiplicase, que fuese conocida en las distintas provincias, en las grandes capitales y aún afuera de las fronteras de esta nación.

52. Es que les parecía a ellos imposible el que un pueblo como el vuestro, con profundas raíces religiosas, con arraigado fanatismo, con grandes prejuicios y temores, pudiese aceptar en su espíritu y en su corazón, la revelación del Tercer Tiempo.

53. Mas el Padre, inmutable, continuaba entregando Sus enseñanzas, y os decía que Él estaba fertilizando las tierras, que el mismo dolor doblegaría a las multitudes y que entre esas multitudes estarían Sus escogidos.

54. Y así sucedió.

55. La fama de los milagros, de las maravillas hechas en el seno de tan humildes congregaciones, comenzó a cundir de un corazón a otro, penetrando en los hogares hasta llegar a las grandes mansiones.

56. Hombres y mujeres de todas las clases sociales comenzaron a llegar a la Obra del Señor, comenzaron a acudir al llamado divino, en busca de paz espiritual, de caridad y de bálsamo material.

57. De entre ellos, el Maestro comenzó a entresacar a unos, donándoles, convirtiéndoles en labriegos, en guías, en facultades y columnas.

58. Así han transcurrido los años, multiplicándose el pueblo y aumentando en número los adeptos, los labriegos, las muchedumbres.

59. 1950 ha llegado y el Padre ha cumplido.

60. Y en este tiempo, ya cumplida esa primera profecía, el Señor os ha entregado una nueva profecía, de que para el año 2000, el Espiritualismo habrá cundido en toda la Tierra.

61. No solamente se concretó el Padre a anunciaros esto, sino que descendió hasta vuestra pequeñez, explicándoos cómo la humanidad llegará al Espiritualismo, y os dijo que a vosotros os tocaba una grande lucha.

62. ¿Quiénes de vosotros que me escucháis llegaréis a vivir ese tiempo?

63. Tal vez vuestros jóvenes, vuestros niños o las próximas generaciones futuras, las generaciones que os sucederán inmediatamente, sean quienes vivan con plenitud ese tiempo.

64. He ahí vuestra gran responsabilidad: el dejar a esas generaciones, como herencia y como el mejor de los testimonios, vuestro ejemplo de cumplimiento y de respeto.

65. De entre esas generaciones futuras se levantarán los grandes espíritus que llevarán sobre sí el peso y la responsabilidad del Espiritualismo del Tercer Tiempo, el Espiritualismo del Espíritu Santo, para darlo a conocer sin rodeos al mundo como la Verdad, como la luz sin sombra, como cielo transparente sin nubes ni tempestades.

66. Estad alertas, porque el Señor os anunció que también muchos espiritualismos surgirán, y esos movimientos se inspirarán en la revelación del Espíritu Santo, porque será el espíritu humano que despertará, que se agitará en sí mismo, buscando su emancipación, buscando su libertad, buscando amplios horizontes donde desenvolverse y extender sus alas, buscando la luz para poseer la verdad.

67. Del seno de todas las religiones y sectas, brotarán porciones y cuerpos de creyentes, hombres y mujeres con el ideal de espiritualidad, con el ideal de depuración del culto exterior, con el ideal de un culto superior y perfecto hacia la Divinidad.

68. Del seno mismo de las religiones surgirán los soldados que combatan el fanatismo y la idolatría, brotarán los profetas que anuncien la caída de las faltas doctrinas, y esos profetas serán de todas las edades y de todos los géneros, lo mismo niños que jóvenes, hombres o mujeres.

69. El Padre todo esto os ha advertido, para que cuando veáis el cumplimiento de estas señales, se regocije vuestro corazón.

70. Y si les veis en grandes errores, no les condenéis, pues ¿no habéis vosotros caído en ellos también?
71. La Obra del Padre es tan profunda y tan grandiosa, que no puede explicarla la palabra humana, ni concebirse con la mente del hombre, la que no puede imaginar el adelanto y la grandeza que puede ostentar el espíritu.
72. Pensad, si vosotros tan llenos de enseñanza y de preparación por el mismo Divino Maestro, habéis caído en tantos y tan grandes errores, ¿qué será de esos pueblos, de esas muchedumbres, sorprendidos en su letargo por la luz del Espíritu Santo, por esa Voz que les llamará a liberación y redención?
73. Os ha preparado el Padre para que sepáis distinguir los verdaderos idealistas de los falsos profetas, porque en medio del caos, muchos espíritus encarnados querrán aprovechar para enseñorearse, para comportarse como si fuesen seres superiores, para ser personas dominantes entre las multitudes, y a ellos debéis descubrir sin traicionarles ante los demás, para que con vuestra oración les hagáis caer de su falso pedestal.
74. Despues de 1950, de entre vosotros partirán al extranjero en misiones, enviaréis misivas hacia otras naciones, y seréis a vuestra vez visitados por otras misiones que vengan de otros pueblos, mas no les miréis como extranjeros, sino con la misma hermandad con que os veis entre vosotros, el pueblo del Señor; todo esto sucederá cuando os hayáis acrisolado.
75. Las distancias acortaréis, y comprenderéis que estando unidos, seréis siempre fuertes, porque vuestra unión será bendecida y fortalecida por el Maestro, y aún cuando la contienda llegará a ser terrible, jamás seréis vencidos.
76. Seréis muy combatidos, seréis objetos de mofa y burla, pero jamás será vencida o abatida la luz que el Señor ha puesto en vosotros, y la verdad tendrá que brillar y triunfar por sobre el materialismo, las falsas ciencias, el egoísmo, la vanidad y la soberbia.
77. No veáis vuestra misión como un imposible, no estaréis abandonados nunca, ni tan siquiera por un instante, pues el Señor estará siempre con vosotros; seréis eso sí, probados grandemente por la Divinidad, mas Sus pruebas no son para haceros caer, sino para que de esas pruebas os levantéis con mayor sabiduría y fortaleza, siempre dispuestos a cumplir con la parte que os corresponda, y así, la parte de cada quien, unida con la de los demás, realizará una labor muy grande, una labor cuya trascendencia no podéis imaginar.
78. Vosotros cumplid vuestra misión, que el Señor, como en todos los tiempos, hará lo demás.
79. Elevad, hermanos, cinco minutos de oración espiritual, y en ellos, llegad al corazón de la humanidad; pensad que se ha iniciado ya en el seno de la humanidad, un tiempo de acontecimientos espirituales, de manifestaciones sorprendentes para este mundo tan materializado, unas, que brotan del espíritu encarnado, y otras que provienen del Más Allá.
80. Seréis testigos de todo cuanto os digo, noticias de ello os llegarán.
81. Estad preparados, para que no seáis los malos jueces, y aún cuando contempléis la exaltación de las grandes religiones, las excitativas que hagan los ministros a sus pueblos, no temáis, todo os estuvo dicho y todo está bien; simplemente, contemplad en el fondo de todo ello el hambre, la sed, la desnudez espiritual de la humanidad.
82. Por eso, en vuestra oración, pedid por esa humanidad; si la veis entregada a actos de fanatismo, perdonadle, no le juzguéis mal, son las tierras del Señor, y el Divino Sembrador salió a sembrar en ellas, fortaleciéndolas, estremeciéndolas, preparándolas para que después lleguen a ellas los labriegos.
83. Estudiad, comprended, velad y orad, tened caridad y amor a vuestros Semejantes; no seáis indiferentes ni permanezcáis distantes en esa contienda que ya ha comenzado.
84. Si antes vuestra oración por el mundo y por vuestros hermanos fue débil, que ahora sea fuerte, y si antes fue fuerte en la intención, que ahora sea más fuerte y profunda por vuestros méritos.
85. Estos son los consejos y explicaciones que vuestro hermano espiritual os ha dado en nombre del Mundo Espiritual de Luz, y antes que nada, en nombre de nuestro amado Maestro.
86. Me retiro de entre vosotros, deseando que la paz del Padre quede con todos.

Explicación Espiritual 44

1. Me aposento entre vosotros, hermanos míos, para entregaros mi humilde consejo en esta alba de gracia.
2. La Ley divina es sagrada, es algo que se le ha entregado al hombre por la gracia, por la persuasión y por la humildad, nunca por necedad o por imposición, y es ella lo más sagrado que debéis defender.
3. Grande es vuestra responsabilidad para esa Ley y para la Doctrina del Espíritu Santo, a ellas debéis prestar un gran estudio, una gran dedicación y darle vuestro tiempo de manera serena.
4. Repartid vuestro tiempo, distribuid sabiamente vuestras horas, dedicando unas al cumplimiento de vuestros deberes materiales, y otras a vuestro cumplimiento espiritual.

5. Mas tened siempre presente que no hay ley más grade y sagrada que la Ley divina; que debéis cumplir con el César, está bien, pero primero debéis cumplir con los preceptos y mandatos que emana de la Ley de Dios.

6. Mirad, hermanos, que si hasta ahora no habíais tenido en la Tierra principios morales, intelectuales y espirituales, ahora los adquiriréis porque se encuentran aquí, en el seno de esta Doctrina Espiritualista Mariana, y en la palabra sacrosanta del Padre se encuentra la enseñanza para poder ser todo lo que habéis anhelado ser, siempre dentro del bien, del amor y de la perfección.

7. Las pruebas son muy grandes y grande es la lucha, y a veces tenéis tanto qué pensar y qué resolver antes de dar un paso, que os aconsejo que consultéis en esos momentos, a los hermanos que os han ido por delante, y así caminaréis con firmeza.

8. Bien está que muchas cosas vosotros solos las resolváis, pero siempre buscad la armonía y la unificación con vuestros hermanos; aquél que prefiera disgregarse y buscar su propio camino, tendrá que afrontar las consecuencias de su separación.

9. El Maestro ha venido a sembrar el amor, alimentando la fraternidad entre vosotros, mas la tentación se interpone y siembra la discordia por doquier; vosotros, limpiad vuestros caminos con la hoz de la unificación para que los que vengan detrás vuestro no encuentren tropiezo, así como los que os precedieron os salvaron de muchos obstáculos.

10. Hay pruebas que se acercan y los lobos fuertes acechan; por eso os es necesaria la unificación.

11. La unidad que ahora contempláis en las grandes religiones no fue lograda en poco tiempo, sino que ha sido la obra de siglos, y mucha sangre de mártires fue por ello derramada, y mucha tinta corrió sobre el papel, mucho se ha hablado y mucho se ha prevaricado, pero finalmente llegaron a su unificación.

12. Hasta hoy, no ha sido posible la unificación del pueblo Espiritualista Trinitario Mariano, porque cada quien se cree su propio guía y su propio señor.

13. En los tiempos pasados, bastó un solo guía para conducir al pueblo de Israel; Moisés fue la única voz que el pueblo siguió y atendió en aquel Primer Tiempo, pues era tanto el dolor y tanta la esclavitud, que el pueblo ansiaba una voz, un grito para lanzarse tras de él, y esa voz y ese grito fue Moisés, quien animó al pueblo, y confiado, le siguió.

14. Ahora ya no es sólo un pueblo, es toda una humanidad la que se encuentra postrada, a pesar de encontrarse más evolucionada; los entendimientos, los espíritus y los corazones han evolucionado en la ciencia, en la filosofía y en las distintas creencias y doctrinas.

15. Este mundo científico, filosófico, materialista, pagano y sensual, es el que ha formado el faraón de este Tercer Tiempo, es el enemigo contra el que tendréis que luchar.

16. Lucharéis en contra de la mente, el espíritu y el corazón del hombre, mas dentro de esa mente, ese espíritu y ese corazón, hay una fibra que Dios ha creado y que se encuentra intacta en la Conciencia, es luz que nada puede empañar, es gota de agua cristalina que no se puede contaminar, pues aún el criminal más obcecado y más lleno de tinieblas posee esa luz, que brilla en el fondo de sí mismo, y sabe por la Conciencia, que ha obrado mal.

17. Esa chispa, esa luz, esa fibra, es la que debéis buscar en todas las mentes, en todos los espíritus, en todos los corazones.

18. No temáis a las sectas y religiones, porque ninguna se compara siquiera a lo que el Divino Maestro os ha entregado día tras día, y ha sido Él quien al entregar Su enseñanza, ha debilitado la fuerza de todas las religiones, sin faltar ninguna, y éstas no tienen ya la fuerza del ayer, porque la fuerza proviene de la gracia, y quien no cumple con Dios, pierde la gracia y por ende es débil.

19. El Divino Maestro os llena de humildad, porque siendo primeros por Su amor, seáis los últimos por vuestra humildad.

20. No hagáis alarde de la gracia que el Señor ha depositado en vosotros, no humilléis a nadie con lo que conocéis, no le digáis a nadie de la grandeza que encerráis.

21. Cada uno de vosotros ha de tener encuentros con hombres del saber, con hombres de leyes, con enviados de los gobiernos, con escudriñadores, con los publicanos y fariseos del Tercer Tiempo, hombres que muchas veces os ocultan su personalidad tras de un disfraz de hipocresía, poniéndoos a prueba; pensad que en cada una de esas ocasiones, el Divino Maestro presto está a hablar por vuestros labios, presto está a derramar Su luz en esos corazones para que, a través de vuestra preparación, reconozcan la Ley y la Obra divinas.

22. Mucho debéis prepararos para no caer en error o en aberraciones, y para ello, debéis vivir analizando, velando y orando para que las pruebas jamás os sorprendan.

23. Dice el Señor: "No basta orar si no hay vigilia, porque si oráis y os recostáis a dormir, el enemigo puede sorprenderos dormidos".

24. No pretendáis nunca vencer la incredulidad de los que os escudriñen usando la exaltación, no, hermanos; como Espiritualistas, debéis aprender a permanecer serenos, calmados, prudentes y humildes.

- 25.** Aprender a escuchar, para que cuando tengáis oportunidad de hablar, seáis a vuestra vez escuchados, dejad que el mundo hable para que así conozcáis sus tendencias, y cuando las hallas conocido, entonces hablad, pero sabed lo que decís.
- 26.** ¡Cuántas veces el Divino Maestro, en el Segundo Tiempo, dejó hablar a los necios, a los fariseos y pecadores! No porque precisara conocer lo que ellos pensaban y sentían, pues Él de sobra lo conocía, sino para enseñarles a Sus discípulos la virtud de escuchar a los demás.
- 27.** Así vosotros, en este tiempo, dejad que hablen los necios, y cuando hayan saciado su curiosidad, y os hayan dirigido todas sus interrogantes, habladles, desempeñad vuestro trabajo, pero que esta labor sea de amor, de persuasión, de genuino interés hacia ellos.
- 28.** Si os hicieren una pregunta de la que ignoráis la respuesta, humildemente callad; si vuestra preparación y oración os habilitan para contestar, aprovechad la inspiración porque de ella también aprenderéis vosotros, mas si la inspiración no llegará, más os vale callar a decir una cosa por otra, o a inducir a vuestros hermanos a error o confusión.
- 29.** Si no supisteis contestar la pregunta que vuestros hermanos os hicieron, estudiad aún más y prepararos mejor para que esto no vuelva a suceder.
- 30.** Como Espiritualistas debéis respetar toda doctrina, teoría, idea o religión que tenga por base el amor al Padre, a la Virgen María y a Elías, nuestro pastor espiritual; también habréis de respetar toda aquella religión, doctrina o secta que crea en la inmortalidad y supervivencia del espíritu.
- 31.** Respetad la religión Mosaica, la Israelita o Judía, la Católica Apostólica Romana, el Protestantismo, el Evangelismo, y aun el mismo Espiritismo, pues todas estas religiones y formas de pensar tienen su parte buena, así como errores e imperfecciones.
- 32.** Reconoced y respetad la parte buena de todas ellas, y distinguid su parte defectuosa para que podáis luchar y hablar en contra de ello, sin caer en error o necedad, para que no os expongáis a la crítica, a la burla y al desgarro.
- 33.** ¿Por qué debéis respetar la religión Mosaica, la que llamáis Judía?
- 34.** Porque Moisés fue el primer enviado del Padre entre Su pueblo escogido para libertarle, y por conducto de él entregó la Ley, formando los hombres con esta Doctrina y esta Ley, pasados los siglos, la religión Mosaica.
- 35.** Cuando vino el Divino Maestro en el Segundo Tiempo, cumplió Él mismo con esa Ley y con todos sus requisitos, muestra de ello lo tenéis cuando a los cuarenta días del nacimiento de Jesús, la Santísima Virgen María lo presentó ante el altar del Templo de Jerusalén, cumpliendo con los preceptos Israelitas, y Jesús, cada año, cumplía en la Pascua con las ceremonias y tradiciones propias de aquel tiempo y de aquel pueblo.
- 36.** Cuando Jesús creció, y comenzó a entregar Su divina y santa palabra a las multitudes, dijo a los fariseos, escribas y sacerdotes: "Yo no vengo a abolir la Ley sino a cumplirla", y al decir y vivir esto, unió la Ley que el Padre entregara a través de Moisés, con la Obra del Hijo del Hombre.
- 37.** El Divino Maestro escribía de esta manera, una nueva página en el Libro de la Vida, escribiéndola con Su nacimiento, Su sacrificio, Su vida y Su muerte, anuncíandola a Sus apóstoles y a la humanidad, que nuevamente estaría entre los hombres para la salvación eterna de Su pueblo elegido, que es todo el género humano.
- 38.** Casi dos mil años abarca la Segunda Era y en esa Era la humanidad erigió iglesias, cundió el nombre del Divino Maestro de nación a nación, de comarca en comarca, y grandes multitudes siguieron a su Maestro, amándole de verdad. Pero los hombres comenzaron a engrandecerse a sí mismos, despertó su ambición y su codicia, adulterando la palabra del Señor y hasta han llegado a sentirse dioses en la Tierra.
- 39.** Han formado religiones materialistas, no espiritualistas, porque sus templos e iglesias son de piedra, sus campanas son de bronce, sus dioses de madera y de metal e inclusive llegaron a adoptar un lenguaje desconocido para la mayoría, el latín, dificultando la comprensión de la palabra de Dios.
- 40.** Yo no censuro, solamente explico, porque mis hermanos de las diferentes religiones cristianas han ocultado la palabra del Señor, negando el pan del espíritu, y han querido que el hombre viva del símbolo del pan material, como si el espíritu del hombre pudiera sustentarse de esto.
- 41.** Han instituido la confesión de los pecados y la comunión materializada, usurpando el lugar del Divino Maestro y del Juez Supremo, porque abren sin preparación el corazón humano para escuchar las intimidades de los hombres y contemplar la deshonra moral de la mujer.
- 42.** Si a vosotros os causa vergüenza mostrar vuestro cuerpo desnudo a la miradas humanas, ¿cuánta más vergüenza no ha de causar mostrar la desnudez del espíritu y del corazón? Ellos sí lo han comprendido, y penetran, sin respeto ni preparación, en los rincones más íntimos y sagrados de la humanidad.
- 43.** Jesús no instituyó estas cosas, lo que Jesús instituyó fueron la comunión y la extremaunción espirituales por medio de la oración, y en el Padre Nuestro os enseñó la verdadera confesión, para que el hombre, de espíritu a Espíritu, se sincerase ante su Creador, con toda humildad para alcanzar el perdón.

44. El Señor os enseñó la comunión espiritual a través de conocer, analizar y cumplir Su palabra.
45. Y la extremaunción, la última unción, es la preparación para todo espíritu que va a partir al Más Allá. En este tiempo, el Divino Maestro nos ha permitido que nosotros, como espíritus, derramemos la extremaunción a los moribundos, y es tanta la gracia del Señor, que hoy en Espíritu Santo a cada momento os entrega el óleo de su amor, os unge con el sagrado óleo de su Divinidad, para haceros dignos de pasar al Más Allá.
46. Contemplad como las multitudes que penetran en las iglesias y en los templos, no pueden desprender su espíritu, no pueden elevarlo más allá de lo material, porque atraen a su mirada las obras de arte, los altares bruñidos de plata y oro, los ritos, los festines, y todo esto ata al espíritu y le impide elevarse.
47. También distrae al oído de esas multitudes la música que llaman la más inspirada, la música sacra, y mezclan las cosas materiales con la elevación del espíritu, para acallar la voz de la Conciencia y empañar el espíritu del hombre.
48. Mas no porque veáis errores creáis que todo es malo; descubrid en el fondo de la religión Católica Apostólica Romana el legado de Moisés, la profecía de los profetas, la palabra entregada por el Divino Maestro a Sus apóstoles y a las multitudes, y el misterio de la pureza virginal de María.
49. Los Evangelistas han tomado como lección los Evangelios, o sea la Obra de Jesús dada en el Segundo Tiempo, la han extendido, la han publicado en papiros y libros con los cuales han bañado al Orbe. Escrito estaba que en este tiempo todas las naciones conocerían el nombre del Maestro y Su enseñanza; mas estos hermanos han caído en errores, tomando como medio de lucro la publicación de la palabra del Divino Maestro.
50. Esta cizaña debe ser exterminada porque el mundo puede faltar al respeto a la palabra del Señor, porque han expuesto la palabra del Maestro a la crítica humana, he ahí su gran error, porque no han sabido esparcir, entregar y extender la palabra de una manera humilde y digna.
51. Han llenado su mente de aquellas palabras, recitadas de memoria, sin penetrar en su análisis, y sin análisis no puede haber práctica.
52. Así como estos errores que os he mencionado, existen muchos más en las diversas sectas y religiones, mas si os he hablado de eso es para que no repitáis esas faltas, no para que les juzguéis por ellas.
53. El Espiritualismo Trinitario Mariano no debe provocar rencillas, ni el pueblo de Israel debe ser un pueblo juzgador, sino debe ser un pueblo lleno de enseñanza, de calma, de amor, de ternura.
54. Debéis respetar a todos para convencer al mundo entero de que estáis revestidos de enseñanza y de la gracia del Señor; estudiad y analizad mucho, para que no caigáis en necesidad, conoced y comprended a las sectas, religiones, doctrinas, teorías e ideas.
55. El Espiritualismo debe respetar al Espiritismo, porque por conducto de él se manifestó el Mundo Espiritual, por conducto del Espiritismo se manifestaron las cosas del Más Allá.
56. El Señor le reclama al Espiritismo por haberse intercalado en Sus altos juicios, faltándole el respeto al Mundo Espiritual de Luz, atrayendo con sus prácticas a seres que no han sido ordenados para comunicarse con el hombre; han penetrado los médiums en regiones donde no le está permitido entrar a la mente humana, dando acceso entre los hombres a seres desencarnados en tinieblas.
57. Mas también en el seno del Espiritismo hay hombres y mujeres de buena voluntad y de buena intención, hay médiums espirítas que sólo permiten pasar a través de ellos a seres que hagan el bien.
58. Mas ya no es tiempo de esas prácticas, porque en éste tiempo el Divino Maestro se encuentra iluminando con Su palabra al Mundo Espiritual, con autoridad y con mandatos, para que venga a calmar los dolores y vicisitudes de la humanidad.
59. El Divino Maestro os ha dicho que ha sido necesario que se extendieran las religiones, sectas y doctrinas, porque no todos los espíritus se encuentran en el mismo grado de evolución; por eso, hay quienes al llegar a una secta, ahí se han encontrado satisfechos, porque no todos los espíritus comprenden y conciben lo mismo.
60. Mas he aquí que ha llegado el Tercer Tiempo, la consumación de los siglos, en los cuales se unirán por medio de esta Doctrina, de esta Obra perfectísima, la Ley y las enseñanzas del Primero, Segundo y Tercer Tiempos para iluminar plenamente la Tierra.
61. El Padre ha venido en Tres Tiempos entre la humanidad, para entregar Su enseñanza, para hacer reconocer a los hombres sus errores, para hacerles saber de su adulterio y de la mistificación que han hecho de Su palabra.
62. Que la paz del Padre quede con mis hermanos.